

1ª, 2ª TIMOTEO Y TITO, 3ª PARTE

UNA EXPLICACIÓN Y APLICACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

**LA VERDAD
PARA HOY
UNA ESCUELA DE
PREDICACIÓN IMPRESA**

Tomo 22, N.º 12

**1ª TIMOTEO
5.17—6.21;
2ª TIMOTEO 1.1–18**

**Author:
David Roper**

Cómo honrar a
los ancianos
(1ª Timoteo 5.17–25) 3

Palabras finales de Pablo
(1ª Timoteo 6) 10

Introducción
(2ª Timoteo 1.1, 2) 34

«Sé fiel»
(2ª Timoteo 1.3–18) 38

**EDDIE CLOER, editor
2209 Benton Street
Searcy, AR 72143 - EE.UU.**

«Pero gran
ganancia es
la piedad
acompañada de
contentamiento»
(1ª Timoteo 6.6).

CONFRONTANDO TIEMPOS DIFÍCILES

(2ª TIMOTEO 1.1–14)

COY D. ROPER

Cuando Pablo escribió 2ª Timoteo, tanto él como Timoteo estaban pasando tiempos difíciles. Había sufrido por el evangelio (1.8, 12; 2.3; 3.11). Había sido abandonado por sus amigos (1.15; 4.10, 16) y herido por sus enemigos (4.14). Ahora estaba en prisión (1.8; 2.9), solo (especialmente anhelando ver a Timoteo y a Marcos; 1.3, 4; 4.9, 11, 21), privado de vestimentas tibias (con el invierno aproximándose; 4.13, 21) y material de lectura (las Escrituras, en particular; 4.13), y esperando morir pronto (4.6).

Timoteo ya había experimentado o experimentaría desafíos similares. Se enfrentaría a tiempos difíciles cuando las personas serían excesivamente pecaminosas (3.1–9, 13). Tendría que sufrir penurias (1.8; 2.3). Se le exigiría confrontar falsos maestros (2.16–18) y tratar de predicar a personas que no querían escuchar la verdad (4.3, 4). Lucharía con la tentación (2.22), y podía estar seguro de que sería perseguido (3.12).

¿Qué debemos hacer cuando nos enfrentamos a tiempos difíciles? Es una pregunta que responde el Libro de 2ª Timoteo. Sus respuestas son relevantes para nosotros porque todos enfrentamos tiempos difíciles. Quizás los nuestros no son los mismos que los de Timoteo, sin embargo, seguimos teniendo tiempos difíciles. El mensaje de Pablo a Timoteo, aunque es especialmente relevante para predicadores, maestros y misioneros, también puede ayudarnos al resto de nosotros.

A lo largo de la epístola, Pablo abordó el tema de superar tiempos difíciles. Aparentemente, algunos se avergonzaban de Pablo y del evangelio que predicaba. Pablo no quería que Timoteo hiciera lo

mismo. Notemos algunas razones que Pablo le dio a Timoteo en 1.1–14 para que no se avergonzara. Las mismas razones aplican a nosotros:

porque, al igual que Timoteo, podemos recordar con orgullo y afecto de dónde obtuvimos nuestra fe y nuestros dones o habilidades (1.1–6).

porque Dios no nos dio espíritu de cobardía (1.7). El que está del lado de Dios no tiene nada que temer. Dios no quiere discípulos temerosos y tímidos; por lo que nos ha dado todo lo que necesitamos para ser audaces y no temer.

porque sabemos que, incluso si sufrimos, hemos sido salvos por el Señor (1.8–11).

porque sabemos que Dios guardará nuestro depósito (1.12). Nada de lo que invirtamos en el banco del cielo se perderá.

porque tenemos la oportunidad de mantener la pureza de la doctrina que se nos ha transmitido (1.13, 14). Lo cual podría clasificarse como lo que haremos si *no* nos avergonzamos ni tenemos miedo.

Independientemente de las dificultades que enfrentemos, primero tenemos que asegurarnos de estar firmes, y luego tenemos que perseverar con valentía. Los tiempos difíciles no son el momento para la timidez. Es especialmente cierto para aquellos de nosotros que somos cristianos. No permitamos que un mundo en sintonía con el ruido del materialismo y el hedonismo silencie nuestras voces.

Traducido del inglés por Rodrigo Ulate González

Escuela Mundial de Misiones La Verdad para Hoy, es una obra no lucrativa sostenida por las iglesias de Cristo. Enviamos literatura cristiana a 150 naciones del mundo; lamentablemente, la enorme carga financiera de este esfuerzo nos imposibilita conceder peticiones de ayuda económica.

LA VERDAD PARA HOY es una publicación diseñada para alentar a predicadores, maestros y cristianos fieles a la gran tarea de estudiar y enseñar el evangelio. A menos que se indique una versión diferente, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la traducción de Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas Unidas. Se usan con permiso de la American Bible Society, New York, NY, www.americanbible.org. LA VERDAD PARA HOY © 2019 por TRUTH FOR TODAY, 2209 Benton Street, Searcy, AR 72143 EE.UU. www.biblecourses.com

CÓMO HONRAR A LOS ANCIANOS (1ª TIMOTEO 5.17–25)

El énfasis en la última parte de 1ª Timoteo está en tratar con personas. Pablo habló de ayudar a las viudas en 5.1–16. En 5.17, pasó a referirse a los ancianos. «Ancianos» es otra designación para los obispos de la iglesia (vea 3.1–7; Tit 1.5, 7). Mientras que el capítulo 3 tenía una lista de los requisitos para los obispos o ancianos, el capítulo 5 tiene sugerencias prácticas con respecto a la relación de Timoteo con estos dirigentes de iglesia.

Al estudiar 5.17–25, vale la pena tener en cuenta la posibilidad de que algunos de los falsos maestros en Éfeso eran ancianos (Hch 20.17, 29, 30). Al menos, algunos de ellos probablemente deseaban ser ancianos (vea 1ª Ti 1.7). También debemos recordar que la situación de Timoteo no era precisamente como la nuestra. Él era el representante de Pablo. Sin embargo, aún podemos reunir varios principios básicos sobre cómo tratar a los ancianos. Puede que incluso obtengamos información sobre cómo tratar a las personas en general, especialmente a otros cristianos.

CON RESPETO (5.17, 18)

¹⁷Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. ¹⁸Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario.

Versículo 17. Pablo comenzó escribiendo: **Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.** «Ancianos» (plural de *πρεσβύτερος*, *presbuteros*) es el término más común usado en el Nuevo Testamento para

el papel de aquellos que supervisan la iglesia. La palabra quiere decir «hombres más ancianos», sin embargo, el énfasis no está tanto en la edad como sí en la madurez espiritual. Es el primer uso de la designación en 1ª Timoteo para aquellos en tal posición de liderazgo.¹

Pablo estaba hablando de ancianos que «gobiernan bien». Las palabras para «gobiernan» (*προΐστημι*, *proistēmi*) y «bien» (*καλῶς*, *kalōs*) fueron usadas en el capítulo 3, donde se tradujeron como «gobierne bien» (3.4). Allí las palabras se usaron en el contexto de la administración del hogar; aquí, se refieren al gobierno de la congregación. La NIV consigna «dirigir bien los asuntos de la iglesia». La palabra «bien» debe subrayarse en nuestras mentes. Los ancianos no son solo responsables de supervisar el trabajo de la iglesia; Dios desea que hagan *bien* su labor.

Pablo tenía en mente «mayormente» a «los que trabajan en predicar² y enseñar». No implica que solo unos pocos de los ancianos enseñaban. Poder enseñar es uno de los requisitos para un obispo (3.2).³ Más bien, el versículo nos dice que, además de sus roles como pastores, algunos de los ancianos hacían de la predicación y la enseñanza parte importante de su ministerio.⁴

La frase «trabajan» merece una segunda mirada. Es de *κοπιᾶω* (*kopiaō*), que quiere decir «esmerarse [...], trabajar duro, esforzarse, luchar,

¹ Al comienzo del capítulo 5, *presbuteros* se usa en un sentido no técnico para un «hombre mayor» (5.1; NASB).

² El texto griego consigna «en palabra» (*ἐν λόγῳ*, *en logō*).

³ Algunos han intentado distinguir entre «ancianos gobernantes» y «ancianos maestros», sin embargo, no se encuentra tal distinción en las Escrituras.

⁴ Se da una situación similar cuando el predicador de una congregación está calificado para ser un anciano y es seleccionado por los miembros para ser uno de sus ancianos.

bregar» trabajar hasta el cansancio.⁵ Hemos visto la palabra una vez antes en nuestros estudios; en 4.10 aplica a los esfuerzos de Pablo por difundir el evangelio. Dios no quiere un esfuerzo poco entusiasta por parte de los ancianos, sino un compromiso incondicional con la causa de Cristo.

Los ancianos que gobiernan bien y trabajan en la predicación y la enseñanza «sean tenidos por dignos de doble honor». La palabra griega para «honor» es τιμή (*timē*). El verbo relacionado τιμάω (*timaō*) apareció en 5.3, donde sugerimos que se refería tanto al respeto como al apoyo financiero.⁶ «Doble» es de διπλοῦς (*diplous*, «doble»),⁷ sin embargo, ¿qué quiere decir en este versículo?

Se han sugerido muchas interpretaciones. Algunos piensan que el «doble honor» equivale a «doble pago» (es decir, el doble que las viudas). La NEB consigna «un doble salario». Otros creen que las palabras de Pablo deben restringirse al concepto del respeto. Por ejemplo, algunos han propuesto que la frase consiste en el honor que los ancianos deben recibir debido a su edad (vea 3.1) más el honor que deben recibir como dirigentes de la congregación (1ª Ts 5.12, 13). Otra idea es que incluye el honor que debemos darles a los ancianos más el honor que recibirán de Dios (vea 1ª P 5.1, 4).

Versículo 18. Pablo explicó que la frase «doble honor» incluye el apoyo financiero: **Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario.** La primera cita es de Deuteronomio 25.4, que era un texto favorito de Pablo en relación con el derecho de los predicadores a ser pagados (vea 1ª Co 9.9 en contexto). La ilustración es de un buey que camina sobre los tallos de grano para separar los granos de la paja. Dios decretó que era justo que al buey se le permitiera comer mientras trabajaba. Del mismo modo, es justo que a un hombre (sea anciano o predicador) que dedica su tiempo y energía a la predicación y la enseñanza se le deba sostener mientras lo hace.

La segunda cita es del relato del Evangelio de

⁵ Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva), 3ª ed., rev. y ed. Frederick William Danker (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 558; W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 349.

⁶ Las palabras griegas *timē* y *timaō* no siempre incluyen la idea de asistencia financiera (1ª Ti 6.1), sin embargo, a veces lo hacen.

⁷ Vine, Unger y White, 181.

Lucas⁸ (Lc 10.7; vea Mt 10.10), que Lucas había escrito poco tiempo antes.⁹ Algunos objetan la conclusión de que Pablo citó a Lucas; sin embargo, considerando la estrecha relación entre Pablo y Lucas, sería sorprendente que Pablo no estuviera familiarizado con lo escrito por Lucas.¹⁰ El pasaje en Lucas 10.7 es parte de las instrucciones de Jesús a los Setenta. Jesús indicó que aquellos que llevan las buenas nuevas a otros deben ser sostenidos por aquellos que reciben las buenas nuevas.

Es significativo que Pablo aplicara el término «Escritura» tanto a Deuteronomio como a Lucas. La palabra que se traduce como «Escritura» (γραφῆ, *graphē*) es literalmente «escrito», sin embargo, el término llegó a querer decir «escritura inspirada».¹¹ Incluso en esa etapa temprana de la historia de la iglesia, se reconocía que lo que hombres inspirados estaban escribiendo eran Escritura para los cristianos (vea 2ª P 3.15, 16), así como el Antiguo Testamento había sido Escritura para los judíos.

Cuando se considera todo, la frase «doble honor» muy probablemente incluye respeto y remuneración—honor y honorarios. La paráfrasis de Phillips lo dice así: «A los ancianos [...] se les debe considerar digno de respeto y de un salario adecuado».

CON EQUIDAD (5.19, 20)

19Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos. **20**A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.

Versículo 19. Se da un ejemplo específico de cómo podemos mostrar respeto a los ancianos: **Contra un anciano no admitas¹² acusación sino con dos o tres testigos.**¹³ Las personas que están bajo el ojo público, como los ancianos, son blanco de críticas y ataques contra sus reputaciones. Una

⁸ Algunos sugieren que Pablo y Lucas citaron de una fuente común. Sin embargo, es más probable que Pablo haya citado a Lucas.

⁹ Los libros de Lucas y Hechos probablemente se completaron durante el primer encarcelamiento de Pablo en Roma, mientras que Pablo escribió la primera carta a Timoteo después de su liberación del arresto domiciliario. (David L. Roper, *Hechos 1–14, Comentario de La Verdad para Hoy* [Searcy, Ark.: Resource Publications, 2001], 12–13.)

¹⁰ Es incluso posible que Pablo tuviera su propia copia de las escrituras de Lucas (vea comentarios sobre 2ª Ti 4.13).

¹¹ Vea comentarios sobre 2ª Ti 3.16, 17.

¹² «Admitas» es de una palabra compuesta, παραδέχομαι (*paradechomai*), que refuerza la palabra para «admitir» (δέχομαι, *dechomai*) con una preposición (παρά, *para*).

¹³ El principio de requerir que dos o tres testigos establezcan un asunto se encuentra tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento (Dt 17.6; 19.15; Mt 18.16; 2ª Co 13.1).

forma de protegerlos es seguir las instrucciones de Pablo de «jamás [escuchar] ninguna acusación contra un dirigente a menos que sea respaldado por dos o tres testigos» (CJB). Las reputaciones y efectividad de los ancianos pueden ser arruinadas con una sola acusación.

Lo anterior no quiere decir que se deba suponer automáticamente que una acusación contra un anciano hecha por varios testigos sea verdadera, sin embargo, sí requiere que tomemos una acusación en serio. Cuando dos o tres testigos sustentan la acusación, es hora de escuchar, investigar la acusación cuidadosamente y orar. Es sabio que los demás ancianos (no el predicador) tomen la iniciativa en tal investigación. Cualquiera que fuera el papel que Timoteo había de desempeñar en este procedimiento en Éfeso, no debemos olvidar que él actuaba como representante de Pablo, lo cual no es cierto para aquellos de nosotros que predicamos hoy.

Versículo 20. Después de la investigación, puede que quede claro que la acusación era verdadera. (Nuevamente, debemos tener en cuenta que algunos de los falsos maestros podrían haber sido ancianos en la congregación). Si la acusación era probada y el anciano no se arrepentía, Pablo dijo: **A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.**

La frase «persisten en pecar»¹⁴ sugiere que, después de haber hecho un esfuerzo por restaurar al hermano pecador, éste persistía en su pecado en lugar de arrepentirse (vea NASB). Otros pasajes sobre la restauración de un hermano errante indican que primero debemos acudir a él en privado (Mt 18.15), «con espíritu de mansedumbre» (Gá 6.1; vea 2ª Ti 2.25). Varios deben suplicarle al hermano a ser restaurado (Mt 18.16, 17), al que se le ha de dar «una y otra amonestación» (Tit 3.10). Entonces, si todos los esfuerzos para lograr el arrepentimiento no tienen éxito, Pablo instruyó: «repréndelos [al anciano que persiste en su pecado] delante de todos».¹⁵

Hay cierto desacuerdo con respecto al significado de «delante de todos».¹⁶ «Todos» podrían interpretarse como «todos los ancianos», sin embargo, la intención es probablemente más incluyente: «todos los miembros de la congregación»

¹⁴ El verbo que se traduce como «persisten en pecar» (ἀμαρτάνοντες, *hamartanontas*) está en tiempo presente, indicando una acción continua (como lo muestra la traducción).

¹⁵ Algunos predicadores han interpretado 1ª Timoteo 5.20 como una licencia para el castigo público (desde el púlpito) de individuos que ellos creen han pecado. El pasaje está autorizando el actuar de la congregación, no la venganza personal.

¹⁶ El griego simplemente tiene «delante de todo».

(vea Mt 18.17). A favor de este último punto de vista, algunas versiones consignan «públicamente» (NEB; NAB; NJB), mientras que otras consignan «frente a toda la iglesia» (NCV; NLT). El consejo de John R. W. Stott parece sensato: «Es una regla segura que los pecados privados deben tratarse en privado, y solo los pecados públicos de manera pública. No es correcto ni necesario hacer público lo que es privado, hasta que se hayan agotado todas las demás posibilidades».¹⁷

La palabra que se traduce como «repréndelos» (ἐλέγχω, *elenchō*) no es la misma que la que se interpreta como «reprendas» en 5.1 (ἐπιπλήσσω, *epiplēssō*, «atacar», «atacar verbalmente»). La palabra que se usa en 5.20 quiere decir «expresar una fuerte desaprobación del actuar de alguien»,¹⁸ sin embargo, está desprovista de la dureza prohibida en el versículo 1. El propósito de esta reprimenda no es avergonzar ni acosar al hermano que cometió el error sino que es parte del esfuerzo por salvar su alma. No se trata de retribución ni venganza, sino de arrepentimiento y restauración. Santiago escribió: «Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados» (Stg 5.19, 20).

Pablo indicó un propósito adicional de la reprimenda: «para que los demás también teman». El texto original dice «para que el resto tenga temor [φόβος, *phobos*]». Algunos creen que el temor no tiene lugar en motivar a un hijo de Dios, sin embargo, Pablo no dudó en usar la palabra «teman» en referencia a sí mismo y a otros (2ª Co 5.11; 7.1; Ef 5.21). La motivación positiva (como el amor) siempre es preferible; sin embargo, cuando falla, la motivación negativa (como una reprimenda que produce temor) nos recuerda que nuestras acciones tienen consecuencias. Pablo no tenía en mente un temor debilitante y paralizante, sino, lo que William Barclay llamó «un temor saludable».¹⁹ Un temor saludable de quemarnos nos mantiene a una distancia segura del fuego y un temor saludable a las consecuencias inmediatas y eternas de la desobediencia puede servir como un poderoso

¹⁷ John R. W. Stott, *Guard the Truth: The Message of 1 Timothy & Titus* (Guarda la Verdad: El Mensaje de 1ª Timoteo y Tito), The Bible Speaks Today (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1996), 139.

¹⁸ Bauer, 315.

¹⁹ William Barclay, *The Letters to Timothy, Titus, and Philemon* (Las cartas a Timoteo, Tito y Filemón), rev. ed., The Daily Study Bible (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 115.

elemento de disuasión contra el pecado.

¿Qué pasas si el reprendido se niega a arrepentirse? Pablo no respondió esa pregunta aquí, sin embargo, lo hizo en otro lado. Le dijo a la congregación en Corinto que retiraran su comunión con un hermano que peca (vea 1ª Co 5.4, 5, 11). Anteriormente en 1ª Timoteo, Pablo caracterizó esta acción como entregar a alguien a Satanás (1.20). En su carta a Tito, Pablo le dijo a su compañero de obra que «al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo» (Tit 3.10).

Un corte público de comunión constituye una triste ocasión, sin embargo, es importante que la iglesia jamás deje la impresión de que condona el pecado. Donald Guthrie hizo la siguiente observación: «El abuso de la disciplina a menudo ha llevado a un espíritu severo e intolerante, sin embargo, el descuido ha producido un peligro casi tan grande».²⁰ David Lipscomb advirtió:

Cuando cubrimos los pecados en la iglesia, corrompemos la moralidad y la virtud de la iglesia y destruimos su eficacia para honrar a Dios o salvar a los hombres. A los maestros malvados y hombres malvados se les tiene que exponer y expulsar de la iglesia o la iglesia se corrompe y se vuelve una sinagoga de Satanás en lugar de una iglesia de Jesucristo.²¹

Hasta ahora, hemos visto que Timoteo había de tratar a los ancianos con respeto y equidad. Las dos palabras, «respeto» y «equidad», son factores clave en todas las relaciones. Los hijos han de respetar a sus padres (Lv 19.3; 1ª Ti 3.4), y los padres han de disciplinar a sus hijos con entendimiento (Ef 6.4). Los maridos han de respetar a sus esposas (1ª P 3.7), y las esposas han de respetar a sus maridos (Ef 5.33). Los siervos habían de respetar a sus amos (Ef 6.5; 1ª Ti 6.1), y los amos habían de tratar a sus siervos con justicia (Ef 6.9). Cuando enseñamos a otros, hemos de hacerlo con respeto (1ª P 3.15). Pedro lo expresó así: «Muestre el debido respeto a todos» (1ª P 2.17; NIV; vea Ro 13.7). ¡Que Dios nos ayude a hacerlo!

SIN PARCIALIDAD (5.21)

21Te encarezco delante de Dios y del Señor

²⁰ Donald Guthrie, *The Pastoral Epistles (Las Epístolas Pastorales)*, rev. ed., The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1990), 118.

²¹ David Lipscomb y J. W. Shepherd, *A Commentary on the New Testament Epistles (Comentario de las epístolas neotestamentarias)*, vol. 5 (Nashville: Gospel Advocate Co., 1942), 173. Los pasajes sobre la disciplina de la iglesia incluyen Mt 18.15–18; Ro 16.17; 1ª Co 5; 2ª Co 2.6–11; 2ª Ts 3.6, 14, 15.

Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad.

Versículo 21. Si Timoteo era bastante tímido (como muchos creen), la perspectiva de reprender a dirigentes de la iglesia en público tuvo que haber parecido una responsabilidad desalentadora, una tarea aterradora. Quizás por eso Pablo insertó un mandamiento serio en este punto. Él escribió: **Te encarezco²² delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas...** Pablo frecuentemente invocó los nombres de Dios y Cristo en sus mandamientos (por ejemplo, 6.13; 2ª Ti 4.1), sin embargo, la inclusión de los ángeles es inusual. Los «ángeles escogidos²³» son probablemente buenos ángeles, en contraste con ángeles malvados (vea 2ª P 2.4; Jud 6). Pablo podría haber mencionado a los ángeles porque se preocupan por nosotros (He 1.14) y saben lo que hacemos (1ª Co 4.9), o tal vez simplemente los agregó para dar más peso a sus instrucciones.

La primera parte del encargo era que Timoteo cumpliera las instrucciones de Pablo, sin importar cuán difícil fuera la tarea. Le dijo al joven predicador: «... guardes estas cosas».²⁴ «Guardar» es una palabra (φυλάσσω, *phulassō*) que a menudo se traduce como «mantener» o «cumplir».²⁵ Quiere decir «continuar manteniendo un ley o mandamiento»²⁶. La ESV consigna «guarde estas reglas».

La segunda parte del encargo era llevar a cabo las instrucciones de una manera específica. Pablo le dijo a Timoteo que siguiera sus instrucciones **sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad**. Las palabras griegas que se traducen como «prejuicios» y «parcialidad» tienen un significado similar. «Prejuicios» es de πρόκριμα (*prokrima*), y se relaciona con προκρίνω (*prokrinō*), que es una combinación de πρό (*pro*, «antes [mano]») y κρίνω (*krinō*, «juzgar») y se relaciona con «prejuicio».²⁷ «Parcialidad» es de πρόσκλισις (*prosklisis*), que es πρὸς (*pros*, «hacia») más κλίνω (*klinō*, «inclinarse») y da la idea de estar inclinado hacia.²⁸ No hemos de ser parciales *contra* algunos ni parcial *a favor* de otros.²⁹

²² La palabra «encarezco» también se usa en 2ª Timoteo 4.1.

²³ La palabra griega que se traduce como «escogido» (ἐκλεκτός, *eklektos*) también podría traducirse como «seleccionar» o «elegir». Se traduce como «escogidos» en 2ª Timoteo 2.10.

²⁴ Otras traducciones consignan «estos principios».

²⁵ Vine, Unger y White, 340.

²⁶ Bauer, 1068.

²⁷ Vine, Unger y White, 483.

²⁸ *Ibid.*, 460.

²⁹ Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary*:

SIN LIGEREZA, 1
(5.22)

²²No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.

Versículo 22. La reprimenda pública de un dirigente de iglesia puede ser una ocasión traumática. Si no se hace correctamente, las almas pueden perderse y el crecimiento de la iglesia puede verse obstaculizado por varias décadas. La mejor manera de evitar este trauma es cuidar que, en primer lugar, no se designe a una persona no calificada. Ese parece ser el mensaje de la última parte del capítulo 5. Pablo le dijo a Timoteo: **No impongas con ligereza las manos a ninguno.** La frase «impongas [...] las manos» probablemente quiere decir aquí lo mismo que 4.14, a saber: designar a un puesto mediante la imposición de manos.³⁰ La NRSV consigna «No ordene a nadie a la ligera».

La responsabilidad de Timoteo de «imponer las manos» es comparable con el nombramiento de ancianos por parte de Tito (Tit 1.5). Ninguno de los términos encontrados en las instrucciones a los jóvenes predicadores les autorizaba a éstos a seleccionar a los hombres.³¹ Ni siquiera los apóstoles seleccionaron personalmente a los primeros «diáconos», sino que le dieron los requisitos a la congregación y le permitieron hacer la escogencia (Hch 6.1–3). Las instrucciones, sin embargo, suponen que los predicadores debían participar en el desarrollo de dirigentes y que pueden participar en la ceremonia de nombramiento.

Sin embargo, Pablo le advirtió a Timoteo que no debía apresurarse en nombrar más ancianos. La advertencia es especialmente necesaria para aquellos que comienzan nuevas congregaciones. Pueden tener el deseo de ver a la congregación «completamente organizada» tan pronto como sea posible. Algunos tal vez apresuren el proceso para que puedan dejar la iglesia en manos de ancianos a medida que avanzan para comenzar otra nueva obra. Pablo dijo que si «[se imponen] con ligereza

New Testament (El comentario de exposición bíblica: Nuevo Testamento), vol. 2 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 233.

³⁰ Vea 1ª Ti 4.14. Algunos creen que esto alude a una ceremonia para recibir a una persona arrepentido, sin embargo, tal práctica «no se atestigua hasta más de cien años después de los días del autor» (A. T. Hanson, *The Pastoral Epistles [La Epístolas Pastorales]*, The New Century Bible Commentary [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1982], 103).

³¹ Hay un análisis sobre el «nombramiento» de ancianos por parte de Pablo en Hechos 14.23 en Roper, *Hechos 1–14*, 527–31, 536–37.

las manos», [se participa] en pecados ajenos. En otras palabras, si somos responsables de permitir que los hombres no calificados se conviertan en parte del consejo de ancianos, tenemos que compartir la culpa de los problemas que causan.

Pablo amonestó a Timoteo, diciendo: **Consérvate puro.** La palabra «puro» es de ἄγνός (*hagnos*)³², que otras traducciones consignan «libre de pecado». Una forma de que Timoteo se mantuviera puro era absteniéndose de apresurar la escogencia y nombramiento de ancianos.

UNA NOTA PERSONAL
(5.23)

²³Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.

Versículo 23. Lo anterior nos lleva a un versículo desconcertante: **Ya no bebas agua³³, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.** Gordon D. Fee le llamó a este versículo «el gran rompecabezas». James Moffatt lo omitió de su traducción.³⁵ Las preguntas formuladas incluyen las siguientes: «¿Qué llevó a Pablo a insertar estas palabras aquí?» y «¿Cómo se relaciona este versículo con el versículo anterior y el siguiente?». Don DeWelt señaló, «Los comentaristas han sido incapaces, casi completamente, de mostrar la relación de este versículo con el contexto».³⁶

Tal vez la nota de Pablo para que Timoteo se mantuviera puro en 5.22 lo llevó a sugerir que el joven predicador también necesitaba mantenerse sano, y por eso le dio este consejo médico. Incluso es posible que, cuando Pablo describió los deberes de Timoteo, tuvo la impresión de que la tarea probaría ser difícil para el joven Timoteo, cuyo estómago se alteraba fácilmente, por lo que insertó esta nota práctica. Probablemente, es típico de lo que sucede

³² *Hagnos* es de la misma raíz de ἅγιος (*hagios*, «santo»). (Vine, Unger y White, 498; Bauer, 13.)

³³ La NASB consigna «agua exclusivamente». La palabra «exclusivamente» no se encuentra en el texto original (vea KJV), sin embargo, la mayoría de las versiones ofrecen algún calificativo (usualmente agregando la palabra «solamente»).

³⁴ Gordon D. Fee, *1 and 2 Timothy, Titus (1ª y 2ª Timoteo, Tito)*, A Good News Commentary (San Francisco: Harper & Row, 1984), 87.

³⁵ James Moffatt colocó el versículo en una nota al pie y explicó que las palabras «son una glosa marginal o están mal colocadas» (James Moffatt, *The Bible: A New Translation [La Biblia: Una nueva traducción]* [New York: Harper & Brothers, 1954], 265).

³⁶ Don DeWelt, *Paul's Letters to Timothy and Titus (Las Cartas de Pablo a Timoteo y Tito)*, Bible Study Textbook (Joplin, Mo.: College Press, 1961), 107.

en una carta personal. A medida que Pablo dictaba la carta, de repente pensó en algo que quería decirle a Timoteo, así que se lo dijo. Habiendo hecho lo anterior, reanudó su línea de pensamiento.

El apologista William Paley citó este pasaje como evidencia de la autenticidad de la epístola.³⁷ H. D. M. Spence usó el versículo 23 para hacer el mismo comentario:

A los que argumentan que esta epístola era la composición artificial de una época posterior a la de San Pablo [...] se les dificulta poco dar cuenta de la presencia de un mandamiento como el presente. De hecho, solo puede explicarse con la suposición de que la carta fue, efectivamente, escrita por San Pablo a Timoteo... Ningún falsificador eclesiástico del segundo o tercer siglo habría soñado o, de haberlo soñado, haberse atrevido a tejer en el complicado tapiz de tal epístola tal encargo como [este].³⁸

El versículo 23 agrega detalles sobre Timoteo que no encontramos en ningún otro lado. Primero, aprendemos que tenía problemas de salud: problemas estomacales y otras dolencias.³⁹ Cuando recordamos que Pablo mismo sufrió de una enfermedad física a la que llamó «aguijón en la carne» (2ª Co 12.7), apreciamos aún más cuán ventajoso era para él y su equipo tener al doctor Lucas como compañero de viaje.

En segundo lugar, nos enteramos de que Timoteo era un absoluto abstemio de las bebidas alcohólicas. Algunos escritores acusan a Timoteo de adoptar su aversión al alcohol de los maestros gnósticos (vea Col 2.20–23). Otros sugieren que tomó el estoicismo griego debido a su padre griego (vea Hch 16.1). Es más probable que haya sido influenciado por ejemplos de las Escrituras. Por ejemplo, los sacerdotes no habían de «beber vino ni bebida fuerte» mientras servían en el tabernáculo (Lv 10.8–11). Aquellos que tomaban el voto nazareo habían de «[abstenerse] de vino y de sidra» o «de todo lo que se hace de la vid» (Nm 6.1–4), lo cual incluyó al precursor de Jesús, Juan el Bautista (Lc 1.12–15).⁴⁰

³⁷ William Paley, *Horae Paulinae* (London: Longman, Orme, Brown, Green, & Longmans, 1840), 172. Paley (1743–1805) fue un clérigo inglés y un apologista cristiano.

³⁸ H. D. M. Spence, «The Epistles to Timothy and Titus» (Las Epístolas a Timoteo y Tito), en *Ellicott's Bible Commentary* (Comentario Bíblico de Ellicott), vol. 8 (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1959), 207.

³⁹ Sobre el hecho de que Timoteo estaba enfermo a pesar de que Pablo tenía el don de sanidad, vea 2ª Ti 4.20.

⁴⁰ Es posible que Timoteo haya quedado impresionado por la historia de los recabitas, que no bebían vino (Jer 35.6, 8). Hoy, algunos (incluido yo) no bebemos bebidas alcohólicas debido al mal efecto que esta práctica tiene en

Pablo no le mandó a Timoteo abandonar su abstinencia de la bebida social, sin embargo, sí recomendó que utilizara un poco de vino para fines medicinales.⁴¹ Quizás el agua impura estaba contribuyendo a los problemas estomacales de Timoteo. Si es así, el vino contrarrestaría las impurezas en el agua. El vino por sí solo también podría haber tenido propiedades medicinales. «Galen, un médico griego, da una receta para hacer un vino agrio como medicina para problemas estomacales».⁴² Debemos recordar que este fue un consejo específico (inspirado) para un individuo específico para una dolencia específica (un problema de estómago indefinido). La declaración de Pablo a Timoteo no debe considerarse como un consejo universal para que todos beban vino y lograr así una buena salud.

Una forma de relacionar el versículo 23 con el tema de cómo tratar a los ancianos es observar otro tema en 1ª Timoteo: Antes de tratar con los demás, primero debemos cuidarnos a nosotros mismos (vea 4.16). «Las personas en el ministerio funcionan como seres completos, y [...] las disfunciones en las áreas mentales, emocionales, espirituales y físicas afectan negativamente la efectividad».⁴³

SIN LIGEREZA, 2 (5.24, 25)

24 Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, mas a otros se les descubren después. **25** Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras; y las que son de otra manera, no pueden permanecer ocultas.

Versículos 24, 25. Estos versículos pueden considerarse por sí mismos como una expresión de la antigua verdad «... y sabed que vuestro pecado os alcanzará» (Nm 32.23). Dicen: **Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, mas a otros se les descubren después. Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras; y las que son de otra manera, no pueden permanecer ocultas.** Si nuestros pecados

la sociedad (vea Ro 14.21).

⁴¹ Esto indica que la Biblia no está en contra del uso de la medicina (observe 2ª Ti 4.20).

⁴² J. W. Roberts, *Letters to Timothy* (Las Cartas a Timoteo), The Living Word (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1964), 61. Galen (aprox. 130–200 d.C.) elaboró sobre la base de Hipócrates (460–370 a.C.) e hizo grandes avances en la ciencia médica.

⁴³ Bruce B. Barton, David R. Veerman y Neil Wilson, *1 Timothy, 2 Timothy, Titus* (1ª Timoteo, 2ª Timoteo, Tito), Life Application Bible Commentary (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1993), 113.

no nos alcanzan en esta vida, lo harán en el día del juicio. «Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo» (2ª Co 5.10).

Sin embargo, lo probable es que Pablo estaba reanudando su amonestación de no nombrar hombres «con ligereza» (5.22). Estos dos versículos tratan sobre lo que Stott llamó «el principio del témpano de hielo». Declaró que «nueve décimas partes de una persona están ocultas a la vista [...]». Las personalidades atractivas a menudo tienen debilidades ocultas, mientras que las personas poco atractivas a menudo tienen fortalezas ocultas». ⁴⁴ El mensaje de los versículos 24 y 25 parece ser que, si una congregación se toma algún tiempo en la selección y designación de hombres para ser dirigentes, la verdadera naturaleza de los candidatos es más propensa a mostrarse.

El versículo 24 pasa al aspecto negativo de esta proposición: «Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengán a juicio». Respecto a estos, indiscutiblemente no están calificados para ser ancianos. «... mas a otros [sin embargo], se les descubren después». Los pecados de estos no son tan obvios. Estas personas pueden ser expertas en crear una buena impresión mientras ocultan sus fallas. Quizás son agradables con respecto a la personalidad y saben cómo expresar lo correcto. Sin embargo, si la congregación no los nombra a la ligera, sus pecados gradualmente se harán evidentes, dejando claro que no están calificados para dirigir en la iglesia del Señor. Entre estos «pecados ocultos» podría estar el «síndrome de Diótfes»: ... al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos (3ª Jn 9; vea 1ª Ti 3.3).

El versículo 25 pasa al aspecto positivo: «Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras; y las que son de otra manera, no pueden permanecer ocultas». Algunos hombres son buenos hasta el final, y hay pocas dudas al respecto, sin embargo, también hay hombres buenos que evitan llamar la atención, que hacen su bien en silencio y sin alardes. Al final, las bondades de este último grupo «no pueden permanecer ocultas», sino que saldrán a la luz.

Guthrie señaló que, como mínimo, los versículos 24 y 25 demuestran «las complejidades involucradas en la selección de candidatos idóneos para la obra de Dios». ⁴⁵ ¡Que Dios esté con nuestras congregaciones al tiempo que desarrollamos, seleccionamos y

nombramos hombres para dirigir!

APLICACIÓN

Respeto y aliento para los ancianos (5.17)

Puede que el concepto de «ancianos pagados» les parezca extraño a algunos, sin embargo, es un concepto bíblico y debería ser más común entre nosotros. Además de predicadores que también sirvieron como parte de un consejo de ancianos, la mayoría de los ancianos pagados que he conocido han sido hombres jubilados que recibieron alguna compensación de parte de la congregación.

Independientemente de que se le dé un salario o no a un anciano, hay una deuda que debemos a todos los «que gobiernan bien», y es nuestro respeto. En la primera carta de Pablo a los tesalonicenses, escribió: «Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra» (1ª Ts 5.12, 13). En Hebreos, leemos: «Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso» (He 13.17).

La labor de los ancianos siempre es difícil, a menudo mal entendida y generalmente no apreciada. Hagamos todo lo posible para alentar y fortalecer a nuestros dirigentes.

Una advertencia contra mostrar favoritismo (5.21)

Hacer amigos es natural; todos nos sentimos más cercanos a algunas personas que a otras. Incluso Jesús tuvo a Sus doce discípulos y Su círculo cercano de tres. Posiblemente, estamos más favorablemente inclinados a algunos de los ancianos que al resto. Cuando este sea el caso, podemos estar predispuestos a creer lo mejor de un anciano si nos agrada y lo peor de un anciano si no nos interesa su persona. Pablo le encargó solemnemente a Timoteo no caer en la trampa. Lo instó, diciendo en otras palabras, «¡No seas parcial! ¡No hagas nada con un espíritu de parcialidad!».

La parcialidad y el favoritismo producen un gran mal en el mundo, y en ninguna parte es más obvio que en la iglesia. Nuestro Dios «no hace acepción de personas» (Hch 10.34), y nos ordena «no [mostrar] favoritismo». Él dijo: «... pero sí hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores» (Stg 2.1, 9).

⁴⁴ Stott, 141.

⁴⁵ Guthrie, 121.

PALABRAS FINALES DE PABLO

(1ª TIMOTEO 6)

En la última parte de 1ª Timoteo, Pablo se enfocó en diferentes grupos en la iglesia. Primero, dio instrucciones con respecto a las viudas (5.3–16) y las directivas concernientes a ancianos (5.17–25). Luego, llevó el análisis al tema de los esclavos (6.1, 2) y los falsos maestros (6.3–5a). Después de comentar sobre la codicia (6.5b–10), Pablo expresó algunas palabras de clausura (6.11–16) y lecciones adicionales para los ricos (6.17–19) y para Timoteo (6.20, 21).

PREGUNTAS RELATIVAS A 6.1, 2

Primera pregunta

Antes de mirar las palabras de Pablo en 6.1, 2 más de cerca, debemos considerar tres preguntas. La primera se refiere a por qué estos versículos están en la carta: ¿Por qué Pablo incluyó instrucciones para los esclavos? La respuesta es simple: Porque la enseñanza era necesaria.

La inclusión de regulaciones para los esclavos puede parecernos extraña, sin embargo, no se hubiera considerado inusual en los días de Pablo. Algunos historiadores han estimado que hasta la mitad de la población del Imperio Romano consistía en esclavos.¹ Los esclavos hacían la mayor parte del trabajo, desde las tareas más domésticas hasta el manejo de propiedades y la tutoría de niños. Los esclavos eran una parte integral de muchos hogares. Más concretamente, en la congregación promedio, los esclavos constituían un porcentaje considerable de la membresía.² Pablo no podía ignorar este

¹ La KJV consigna «siervos», sin embargo, el texto griego tiene el plural de δούλος (*doulos*), que generalmente se traduce como «esclavo». «Esclavos» traduce una forma plural de *doulos*. Para obtener información sobre esta palabra, vea los comentarios sobre 2ª Ti 2.24.

² Esto se refleja en el Nuevo Testamento (por ejemplo, 1ª Co 12.13) y fue confirmado por escritores primitivos no

segmento de la hermandad. Sus desafíos especiales tenían que abordarse.

Cuando Pablo dio instrucciones a los esclavos, generalmente incluía instrucciones para los amos. En Efesios 6, después de dirigirse a los esclavos, añadió: «Y vosotros, amos, haced con ellos [sus esclavos] lo mismo [es decir, sean justos y equitativos], dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas» (Ef 6.9). En Colosenses 4.1, Pablo escribió: «Amos, haced lo que es justo y recto con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en los cielos». Sin embargo, en 1ª Timoteo 6.1, 2, solo tenemos instrucciones para los esclavos. Quizás hemos de entender que las palabras de Pablo a los ricos (6.17–19; vea 6.9, 10³) fueron pensadas para los amos junto con otros. Sea o no el caso, evidentemente se hacía necesario expresarles algunas palabras a los esclavos cristianos en Éfeso.⁴

Segunda pregunta

Lo anterior nos lleva a una segunda pregunta, un tema secundario pero un enigma en la mente de los cristianos de nuestros días: ¿Por qué Dios no abolió la esclavitud o al menos emitió una fuerte advertencia contra la misma? En el pasado, algunos usaban pasajes como 1ª Timoteo 6.1, 2 como «prueba» de que Dios aprobaba la esclavitud; llegaron a la conclusión de que la esclavitud en sí

inspirados. Los esclavos estaban entre «lo necio», «lo débil» y «lo menospreciado» elegidas por Dios (1ª Co 1.27–29).

³ Los versículos 9 y 10 van dirigidos a los falsos maestros, sin embargo, puede hacerse una aplicación general.

⁴ Las instrucciones más distintivas de Pablo para los esclavos eran todas para la misma región (Éfeso y la cercana Colosas). Quizás existió algún problema disruptivo relacionado con los esclavos cristianos en esa región.

misma no estaba mal, solo el abuso de ella. Hoy, nuestro argumento es que tanto mal podría haberse evitado si Dios hubiera dejado claro que la esclavitud era contraria a Su voluntad.

No podemos estar seguros de por qué Dios toleró la esclavitud como lo hizo (vea Is 55.8, 9), sin embargo, se han sugerido posibles factores. En ocasiones, Dios permitió (por un tiempo limitado) que existieran situaciones aunque no las aprobara (vea Mt 19.8; Hch 17.30). La forma en que Dios influye en la sociedad generalmente no ha sido mediante una revolución, sino mediante una «evolución» (un cambio), no por la fuerza, sino por el efecto fermento de la enseñanza inspirada. Además, en ese día, la abrupta abolición de la esclavitud habría provocado el colapso de la sociedad. Tenemos que recordar que a los esclavos se les consideraban herramientas —herramientas vivas que respiraban. ¿Qué sucedería si cada herramienta en el mundo hoy fuera destruida de repente, desde la herramienta de jardín más sencilla hasta la computadora más compleja? ¿Las consecuencias serían inimaginables! Más aún, liberar a las personas del pecado era una prioridad infinitamente mayor para los evangelistas cristianos que liberar a las personas de la esclavitud. James Burton Coffman comentó: «Si hacerse cristiano se hubiera equiparado con la emancipación, las iglesias se habrían visto abrumadas por una avalancha de hombres no regenerados, que no buscaban a Cristo ni la santidad, sino libertad de sus cadenas...».⁵

Si bien la práctica de la esclavitud no se condena directamente en la Biblia, muchos principios bíblicos son contrarios al concepto de la esclavitud, incluida la Regla de Oro (Mt 7.12) y el segundo más grande mandamiento (Mt 22.39). Al comienzo de la presente carta, Pablo condenó a los traficantes de esclavos.⁶ Con el tiempo, las enseñanzas bíblicas como las de la dignidad del hombre y el valor del individuo le dieron fin a la esclavitud en la mayor parte del mundo. Es para nuestra vergüenza que tomó tanto tiempo, sin embargo, nos alegramos de que la esclavitud finalmente fue ilegalizada en la mayoría de los lugares.

Sin embargo, a Pablo no le preocupaba lo que debía ser ni lo que sería, sino más bien lo que era. La esclavitud era una realidad, muchos cristianos eran esclavos, y evidentemente los esclavos cristianos

⁵ James Burton Coffman, *Commentary on 1 & 2 Thessalonians, 1 & 2 Timothy, Titus & Philemon* (Comentario sobre 1ª y 2ª de Tesalonicenses, 1ª y 2ª Timoteo, Tito y Filemón) (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1978), 218.

⁶ Vea comentarios sobre 1ª Ti 1.10.

en Éfeso necesitaban directivas especiales. Por lo tanto, escribió 1ª Timoteo 6.1, 2.

Tercera pregunta

Podría hacerse una última pregunta: Puesto que la mayoría no vivimos donde la esclavitud es la norma, ¿qué valor tienen estos versículos para nosotros? Una aplicación obvia es para los empleados. La mayoría de nosotros gastamos mucho más tiempo en proveernos a nosotros mismos y a quienes dependen de nosotros que en los servicios de adoración. Además, muchos de nosotros trabajamos *para* alguien en lugar de tener a otros que trabajen para nosotros, por lo que hay similitudes entre nosotros y los esclavos del siglo primero. Deberíamos preocuparnos por cómo nuestro cristianismo afecta la forma en que nos comportamos en nuestro diario vivir. ¿Impacta favorable o desfavorablemente la causa del Señor la manera como nos comportamos?

La Biblia está llena de principios relacionados con nuestro trabajo. Hemos de ser honestos en nuestras relaciones. «Peso y balanzas justas son de Jehová» (Pr 16.11). Deberíamos ser trabajadores concienzudos. «Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas» (Ec 9.10). Un dicho familiar de mi juventud es «Trabaja honradamente y recibirás un salario honrado». Mi texto favorito sobre trabajar para otros es Colosenses 3.23, que dice: «Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres». En 1ª Timoteo 6.1, 2, tenemos una visión adicional con respecto a lo que debe hacer y ser un empleado cristiano.

PRINCIPIOS BÁSICOS QUE TIENEN QUE VER CON LOS ESCLAVOS (6.1, 2)

¹Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina. ²Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos, sino sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta.

Versículo 1. El capítulo comienza con las palabras **Todos los que están bajo el yugo de esclavitud**. La frase «bajo el yugo» describía a alguien que era esclavo, por lo que las palabras de apertura son algo repetitivas. Tal vez la repetición enfatizaba la agobiante carga de ser un esclavo. Dado que los yugos eran colocados sobre los lomos

de los bueyes, la frase «bajo el yugo» podría indicar que muchos consideraban a los esclavos poco mejor que las bestias de carga.⁷

Lo anterior no quiere decir que todos los esclavos eran maltratados en el siglo primero. Algunos eran altamente educados y ocupaban puestos de gran responsabilidad. Sin embargo, no importa cuán culto era un esclavo y no importa lo bien que se le podía tratar, seguía siendo un esclavo. No tenía derechos y, legalmente, ni siquiera era una persona. Una autoridad enumeró tres características que definían a un esclavo: Pertenece a otro; se le podía comprar y vender. Su voluntad siempre estaba sujeta a la voluntad de otro. Su trabajo podría ser voluntario o no, sin embargo, no tenía muchas opciones en cuanto a si trabajaba o no. Si no lo hacía recibía un severo castigo.⁸

La primera directriz de Pablo para aquellos «bajo el yugo» decía: **tengan a sus amos por dignos de todo honor**. La palabra «amos» proviene de una forma plural de δεσπότης (*despotēs*, «déspota»), que se refiere a alguien con «propiedad absoluta y poder incontrolado».⁹ Podríamos molestarnos fácilmente con cualquier persona que tiene control absoluto sobre nuestras vidas, sin embargo, Pablo dijo que se le tuviera «por digno de todo honor».

Hemos visto la palabra «honor» (τιμή, *timē*) antes:¹⁰ Dios merece honor (1.17), «a las viudas que en verdad lo son» se les ha de honrar (5.3), y a los ancianos que hacen bien su trabajo se les ha de tener «por [dignos] de doble honor» (5.17). Incrustado en la palabra *timē* está el concepto de «respeto». La NIV consigna «Todos los que están bajo el yugo de la esclavitud deben considerar a sus amos dignos de un respeto total».

«Todo honor» («respeto total») incluiría respeto externo como interno. Es posible mostrar una obediencia respetuosa mientras el corazón está lleno de amargura. Hacer lo correcto es importante, sin embargo, también lo es tener una actitud adecuada.

Podemos imaginarnos fácilmente a un esclavo

⁷ Las imágenes de un yugo también se usan de otras maneras en la Biblia (por ejemplo, Mt 11.29, 30; 2ª Co 6.14).

⁸ Adaptación hecha de David Brion Davis, *The Problem of Slavery in Western Culture (El problema de la esclavitud en la cultura occidental)* (Ithaca, N.Y.: Cornell University Press, 1966), 31.

⁹ W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine)* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 395.

¹⁰ Los ejemplos que siguen a veces usan la forma nominal de «honor» (τιμή, *timē*) y algunas veces la forma verbal (τιμάω, *timaō*).

reclamando: «¿Pero, qué pasa si mi amo no es digno de respeto?». Pedro respondió la pregunta, diciendo: «Criados,¹¹ estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar» (1ª P 2.18; énfasis agregado). Un principio bíblico básico es que hemos de hacer lo que es correcto, sea que otros lo hagan o no. No somos responsables de los demás, sin embargo, somos responsables de nosotros mismos.

El versículo 1 enseña respeto por todos los amos, sean creyentes o no; sin embargo, el presente versículo tenía un significado especial con respecto a los amos que no eran cristianos. ¿Por qué era importante que los esclavos cristianos tuvieran a sus amos «por dignos de todo honor» y por qué es importante que los empleados cristianos hoy compartan esta forma de pensar? Era importante para el individuo mismo, para poder estar complaciendo al Señor, sin embargo, Pablo tenía una preocupación adicional. Dijo que los esclavos debían ser respetuosos **para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina**.¹² La frase «sea blasfemado» se consigna en otras versiones como «hablar en contra» (vea KJV). A Pablo le preocupaba el nombre de Dios y Su doctrina. Un esclavo cristiano, obediente y alegre, eran un reflejo favorable del nombre y las enseñanzas de Dios, mientras que un esclavo cristiano desafiante y malhumorado era un reflejo desfavorable.

Versículo 2. Pablo luego dirigió su atención a los esclavos cristianos que tenían amos cristianos: **Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos**. No hace falta reflexionar sobre cómo lo anterior representaba un desafío especial para los cristianos del siglo primero. Los amos estaban muy arriba en la escala social, mientras que los esclavos estaban muy por debajo; sin embargo, en la iglesia del Señor, eran «uno en Cristo Jesús» (Gá 3.28, 29). Los esclavos y los amos adoraban lado a lado. Incluso es posible que un esclavo fuera uno de los ancianos de la iglesia.¹³ Cuando este era el caso, un amo que era «solo un miembro» todavía estaba obligado a «obedecer» a sus dirigentes (los

¹¹ «Criado» es de una palabra para «siervo de la casa» (οἰκέτης, *oiketēs*) que incluye a cualquier sirviente en el hogar, sea esclavo o libre.

¹² El texto griego simplemente tiene «la doctrina». La KJV consigna «su doctrina», mientras que la NASB consigna «nuestra doctrina». La referencia es a la doctrina de Dios revelada por Sus voceros inspirados.

¹³ C. K. Barrett sugirió que 1ª Timoteo 6.1, 2 iba «dirigido no a los esclavos en general [...] sino, particularmente a ancianos que [eran] esclavos» (C. K. Barrett, *The Pastoral Epistles [Las epístolas pastorales]*, The New Clarendon Bible [Oxford: Clarendon Press, 1963], 82).

ancianos) y «[sujetarse] a ellos» (He 13.17).

Lo anterior no podía evitar generar problemas. En la iglesia, el esclavo estaba al mismo nivel que su amo; sin embargo, en el hogar, estaba debajo, muy por debajo de su amo y se le requería que cumpliera con cada una de sus órdenes sin cuestionarlo. Es fácil ver cómo el resentimiento podría acumularse en un esclavo cristiano: «¡Es mi hermano en Cristo! ¿Por qué no me trata como a uno? Es amigable cuando estamos adorando juntos, pero en casa me trata como... ¡bueno, como a un esclavo!».

Un esclavo cristiano podría haber pensado que debía recibir un trato especial. Tal vez algunos fueron menos diligentes en el cumplimiento de sus órdenes porque les molestaba que sus amos cristianos no los hubieran liberado. En la traducción de William Barclay, una advertencia para los esclavos cristianos dice que no habían de «aprovecharse de [sus amos] porque [eran] hermanos».¹⁴ La REB consigna que los esclavos «no deben tomarse libertades con» sus amos cristianos.

Probablemente todo lo anterior y más esté detrás de la advertencia en 6.2. La palabra que se traduce como «tengan en menos» (καταφρονέω, *kataphroneō*) es la misma que se traduce como «tenga en poco» en 4.12 (vea comentarios sobre 4.12).

En lugar de faltarle el respeto a sus amos cristianos, los esclavos cristianos habían de **[servirles] mejor**. Esta frase es de δουλεύω (*douleuō*, «estar sujeto», «obedecer»)¹⁵ La mayoría de los traductores ven un énfasis entendido en la expresión. La NASB consigna «[ellos] deben servirles aún más», mientras que la NIV consigna «deberían servirles aún mejor». Los esclavos cristianos habían de ser aún más respetuosos, incluso más diligentes al servicio de sus amos cristianos de lo que habrían sido para con amos incrédulos.

Pablo dijo que lo anterior debía ser así **por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio**. «Benefician» proviene de una palabra compuesta (εὐεργεσία, *euergesia*), que combina εὖ (*eu*, «bueno») con ἔργον (*ergon*, «trabajo»¹⁶ y se refiere a «hacer lo que es beneficioso». Indica que la «acción obligatoria del esclavo [se ha] transmutado

¹⁴ William Barclay, *The Letters to Timothy, Titus, and Philemon (Las cartas a Timoteo, Tito y Filemón)*, rev. ed., The Daily Study Bible (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 121.

¹⁵ Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva)*, 3ª ed., rev. y ed. Frederick William Danker (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 259.

¹⁶ Vine, Unger y White, 62.

en un servicio extraordinario».¹⁷ Los esclavos cristianos habían de prestar ese tipo de servicio porque los que se beneficiaban de su servicio eran «creyentes» (de πιστός, *pistos*) como lo eran ellos mismos.¹⁸ Como tales, debían ser «amados» (de ἀγαπητός, *agapētos*; vea Jn 13.34; Ro 12.10; 1ª Ts 3.12). Un amo cristiano no debe ser aborrecido, sino amado. Un esclavo cristiano no debía hacer menos por un amo cristiano, sino más.

Los versículos concluyen con **Esto enseña y exhorta**. La palabra «exhorta» es de (παρακαλέω, *parakaleō*) que quiere decir «exhortar, animar, persuadir». *Parakaleō* se traduce como «exhórtale» en 5.1. La NASB consigna «Enseña y predica estos principios», sin embargo, la palabra «principios» fue agregada por los traductores. El texto griego simplemente consigna «estas cosas» (ταῦτα, *tauta*; vea KJV). Las palabras pueden aplicarse a todo lo que Pablo mencionó en la carta, sin embargo, en el versículo 2 se aplican especialmente a sus instrucciones con respecto a los esclavos. En griego, las palabras están en tiempo presente, indicando una acción continua. Pablo estaba diciendo, en otras palabras: «Sigue enseñando y exhortando estas cosas». A los esclavos probablemente no les agradaría que les dijeran que, aunque se habían hecho cristianos, todavía se les requería hacer todo lo que otros esclavos tenían que hacer, y más. Por lo tanto, Pablo instó a Timoteo a «seguir enseñando» la voluntad de Dios sobre el asunto, incluso cuando no era popular. Puede que algunos hoy no aprecien la aplicación a los empleados, sin embargo, el Señor quiere que sigamos enseñando la verdad, incluso cuando las personas no quieran escucharla (2ª Ti 4.2-4).

PALABRAS FINALES CON RESPECTO A LOS FALSOS MAESTROS (6.3-5a)

³Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, ⁴está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, ⁵disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad.

¹⁷ Bauer, 405.

¹⁸ Algunos están convencidos de que «los que se benefician» se refiere tanto a los amos como a sus esclavos, y ambos grupos comparten los mismos beneficios espirituales, sin embargo, el contexto favorece la idea de que los amos se benefician del servicio de los esclavos.

Primera de Timoteo comenzó con una exposición de los falsos maestros en Éfeso (1.1–11). Pablo regresó al tema en el centro de la carta (4.1–7a). Ahora, en el capítulo final, el apóstol nuevamente acusó que el mensaje de los falsos maestros era erróneo; sin embargo, agregó que el motivo de los mismos tampoco era el correcto. Aquí tenemos las palabras finales de Pablo con respecto a estos dispensadores de error; las cuales son también las palabras finales de la carta.¹⁹

El encargo a los esclavos cristianos terminó con la advertencia a Timoteo que dice: «Esto enseña y exhorta», lo cual regresa a lo que Pablo había escrito antes, sin embargo, también prepara el escenario para el análisis que sigue. En muchas traducciones, las palabras aparecen como la primera oración en el párrafo sobre los falsos maestros.²⁰ En los versículos siguientes a la amonestación, Pablo enfatizó que la doctrina de los falsos maestros era contraria a la Palabra de Dios (6.3–5).

Versículo 3. Comenzó con una definición del falso maestro: **Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad.** El «si» con el que comienza la oración podría traducirse como «Puesto que». Pablo no presentó «un caso meramente supuesto, sino uno realmente existente».²¹ No tenía en mente lo que sería o podría ser, si no, lo que era.

El falso maestro «enseña otra cosa», es decir, algo diferente a lo que Pablo le había enseñado a la iglesia en Éfeso. Pablo usó el mismo término aquí al que usó en 1.3: ἑτεροδιδασκαλέω (*heterodidaskaleō*). Una vez más, el apóstol indicó que hay un estándar de creencia cristiana. El falso maestro se había apartado²² de esta norma. No «se [conformaba] a las sanas palabras». La palabra compuesta que se traduce como «conforma» (προσέρχομαι, *proserchomai*) no es solo cuestión de asentir con la cabeza. Esta palabra fuerte, que une «ven» (ἔρχομαι, *erchomai*) y «cerca» (πρός, *pros*),²³ aquí quiere decir «abrazar» o «aceptar». Otras traducciones de la

palabra incluyen «sostener» (NAB), «mantener» (NJB) y «dedicarse a» (REB). El falso maestro no estaba dispuesto a abrazar «las sanas palabras».

Ser «sano» (ὕγιαίνω, *hugainō*) es estar «saludable». Puesto que la diferente doctrina no estaba de acuerdo con las palabras «saludables» y «sanas», era por lo tanto malsana e insalubre, esto es, enferma.

¿Cómo podemos saber si la enseñanza religiosa es saludable o no? ¿Qué pruebas deberíamos aplicar? Primero, la enseñanza tiene que ser «[conforme] a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo». La frase podría referirse a las palabras que Jesús mismo habló, aunque eso parece innecesariamente limitado. Podría incluir las palabras sobre Jesús tal como se encuentran en los relatos de los evangelios (vea Hch 1.1). Hicimos observar anteriormente que Pablo probablemente citó el relato de Lucas. Es más probable que la terminología abarque todo lo que dijeron y escribieron los representantes inspirados de Cristo (vea Jn 16.13). Cuando Jesús envió a Sus discípulos en la comisión limitada, les dijo: «El que a vosotros oye, a mí me oye» (Lc 10.16). Si enseñamos algo que no está de acuerdo con lo que se revela en el Nuevo Testamento, nuestra enseñanza está enferma.

Otra prueba es que la enseñanza «se conforma [...] a la doctrina que es conforme²⁴ a la piedad». «La piedad» es un «respeto imponente mostrado a Dios»²⁵, que da como resultado «una vida buena y santa».²⁶ La enseñanza que no lleva al oyente más cerca de Dios y no promueve una vida piadosa es una enseñanza enferma.

Versículo 4a. Pablo luego expuso el corazón del falso maestro: ... **está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras.** Su primera acusación era que el maestro del error «[estaba] envanecido» (τυφώω, *tuphoō*).²⁷ J. W. Roberts escribió: «Es un egoísmo colosal que un maestro cristiano esté en desacuerdo y se niegue a consentir en la enseñanza de Cristo y sus apóstoles».²⁸

El maestro egoísta del error en Éfeso afirmaba comprender todo, tener conocimiento que otros no tenían, ser intelectualmente superior; sin embargo,

¹⁹ Se encuentra una excepción a esta afirmación en la posdata al final de la carta (6.20, 21).

²⁰ Vea NRSV; NEB; REB; NJB; NCV; CEV; NLT; CJB; ESV; NIV.

²¹ Robert Jamieson, A. R. Fausset, y David Brown, *Commentary on the Whole Bible (Comentario sobre la Biblia entera)*, rev. ed. (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1961), 1369.

²² John R. W. Stott, *Guard the Truth: The Message of 1 Timothy & Titus (Guarda la Verdad: El Mensaje de 1ª Timoteo y Tito)*, *The Bible Speaks Today* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1996), 146.

²³ Vine, Unger y White, 108.

²⁴ «Se conforma a» es de κατά (*kata*, «de acuerdo a»).

²⁵ Bauer, 412.

²⁶ Walter W. Wessel y George W. Knight III, *Notes on 1 and 2 Timothy (Notas sobre 1ª y 2ª Timoteo)*, *The NIV Study Bible (La Biblia NIV de estudio)*, ed. Kenneth Barker (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1985), 1837.

²⁷ Los ancianos no han de «envanecerse» (*tuphoō*). Vea 3.6.

²⁸ J. W. Roberts, *Letters to Timothy (Las Cartas a Timoteo)*, *The Living Word* (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1964), 64.

Pablo dijo: «nada sabe» (vea 1.7). La NEB lo etiqueta como «un ignorante pomposo», mientras que la paráfrasis de Phillips lo llama «un idiota engreído».

Pablo luego acusó que el falso maestro «[deliraba] acerca de cuestiones y contiendas de palabras». Podríamos sacar esta declaración de contexto y concluir que un seguidor de Cristo debería evitar toda controversia. Sin embargo, Jesús mismo a menudo se vio envuelto en controversia, y Pablo fue una de las figuras más controversiales de sus días. Unos pocos versículos después, Pablo amonestó a Timoteo a «[pelear] la buena batalla de la fe» (6.12). Más adelante alentó a Timoteo a corregir a los que se oponían a la verdad, a «[corregirlos]» y «[reprenderlos]» (2ª Ti 2.25; 4.2). ¿Qué debía evitarse entonces?

Primero, Timoteo había de evitar «[delirar] acerca de cuestiones». «Delira» se traduce de νοσέω (*noseō*, «estar enfermo, indispuerto»). El sustantivo relacionado, νόσος (*nosos*), es literalmente «enfermedad física, enfermedad, dolencia» y metafóricamente un «mal moral, enfermedad». ²⁹ La palabra que se traduce como «cuestiones» (ζήτησις, *zētēsis*) se refiere a «participación en un debate controversial». ³⁰ Se relaciona con la palabra que se traduce como «disputas» en 1.4. La NIV indica que los falsos maestros tienen «un interés poco saludable en las controversias». La NKJV sugiere que esas personas están «obsesionadas con las disputas».

Lo segundo que debe evitarse son las «contiendas de palabras». La frase proviene de una palabra descriptiva (λογομαχία, *logomachia*) que literalmente quiere decir «batallas de palabras» (vea CJB). Es una combinación de λόγος (*logos*, «palabra») y μάχη (*machē*, «pelea» o «disputa»). ³¹ El verbo relacionado se encuentra en 2ª Timoteo 2.14, donde Pablo le dijo a Timoteo que enseñara los miembros de Éfeso «a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes». No quiere decir que las palabras no sean importantes. ³² Nos comunicamos con las palabras; necesitan ser tan precisas como podamos expresarlas. *Logomachia* no es lo mismo que analizar las definiciones y el significado de las palabras de la Biblia. Más bien, tiene que ver con preocuparse por asuntos triviales y usar palabras como municiones. Los falsos maestros en Éfeso se deleitaban en debatir sus enrevesadas teorías con cualquiera que los escuchara.

²⁹ Bauer, 678–79.

³⁰ *Ibid.*, 428–29.

³¹ *Ibid.*, 598; Vine, Unger y White, 175.

³² En Gálatas 3.16, Pablo basó una verdad teológica clave en una sola palabra de una profecía antiguotestamentaria.

Versículos 4b, 5a. Al tiempo que Pablo continuaba, mencionó algunos de los frutos podridos de «cuestiones» y «contiendas de palabras»: ... **de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad.**

De primero en la lista están las «envidias» (φθόνος, *phthonos*), una de «las obras de la carne» (Gá 5.19, 21). La envidia a menudo produce «pleitos» (ἔρις, *eris*), ³³ que generalmente incluyen «blasfemias». La palabra que se traduce como «blasfemias» (βλασφημία, *blasphēmia*) a menudo denigra a Dios y las cosas de Dios; ³⁴ sin embargo, aquí, la idea es «charla maliciosa» (NIV) lanzada de un lado a otro entre hermanos.

Los pleitos son alimentados por las «malas» ³⁵ sospechas. «Sospechas» (ὑπόνοια, *huponoia*) es una «conjetura basada en una evidencia leve». ³⁶ Cuando las personas no se llevan bien, a menudo asignan los peores motivos posibles a sus oponentes. ³⁷ El resultado final son las «disputas necias» (διαπαρατριβή, *diaparatribē*), «caracterizadas por una constante presentación de argumentos». ³⁸ Las personas toman partido, la paz y la armonía se destruyen, y algunas veces una congregación se divide trágicamente.

La prueba principal de cualquier enseñanza religiosa es si está de acuerdo o no con la Palabra inspirada. Sin embargo, otra prueba que debe aplicarse es verificar el fruto que produce (Mt 7.15–20). Si la enseñanza de la Palabra de Dios resulta en «pleitos» y «disputas necias», entonces algo anda mal, sea con la forma en que se presenta la verdad o con el presentador mismo.

Las «disputas necias» imaginadas por Pablo era «de hombres corruptos de entendimiento» ³⁹ y privados de la verdad» —en otras palabras, entre los falsos maestros y aquellos que los seguían. A menudo, los maestros del error difieren tanto entre ellos como difieren de los maestros de la verdad.

«Corruptos» traduce una forma de participio del verbo διαφθείρω (*diaphtheirō*). Esta palabra compuesta se compone de φθείρω (*phtheirō*,

³³ Es la misma palabra que se usa en Tito 3.9.

³⁴ Las formas de adjetivo y verbo de «blasfemia» se encuentran en 1.13, 20.

³⁵ Pablo habló de «los malos [πονηρός, *ponēros*] hombres» en 2ª Timoteo 3.13.

³⁶ Bauer, 1040.

³⁷ En contraste con esto, el amor «Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta» (1ª Co 13.7).

³⁸ Bauer, 235.

³⁹ El «entendimiento» (νοῦς, *nous*) se menciona en Tito 1.15 como «mente».

«destruir por medio de la corrupción») intensificada por *διά* (*dia*, «a través»). Aquí, en la voz pasiva, equivale a que alguien se vuelve completamente corrupto, de principio a fin.⁴⁰

«Privados» es de *ἀποστερέω* (*apostereō*, literalmente, «robar»).⁴¹ La NIV consigna el verbo en este contexto, que también está en la voz pasiva, como «robado», indicando que estos individuos una vez conocieron el «verdad» (*ἀλήθεια*, *alētheia*)⁴², sin embargo, su búsqueda del error les había robado esa verdad (vea 2ª Ti 4.4). Sería difícil imaginar una tragedia mayor. Solo la verdad puede «[hacernos] libres» (Jn 8.32). Dios desea que todos «vengan al conocimiento de la verdad» (1ª Ti 2.4), lo cual requiere un estudio diligente de Su Palabra.

Tenemos que asegurarnos de no enseñar el error, sin embargo, también tenemos que cuidarnos de no enredarnos tanto en la lucha contra el error que descuidemos enseñar la verdad. No es fácil encontrar exactamente el equilibrio correcto en nuestra predicación y enseñanza.

LA CODICIA FRENTE A LA PIEDAD (6.5b–8)

^{5b}Que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales. ⁶Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; ⁷porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. ⁸Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

Versículo 5b. Ya se han mencionado los motivos de los falsos maestros: estaban «envanecidos» y «[deliraban] acerca de cuestiones» (6.4). Pablo luego se centró en la motivación de la *codicia*: ... **toman la piedad como fuente de ganancia.** En 2ª Timoteo 3.5, «piedad» (*εὐσέβεια*, *eusebeia*) se usa en el sentido de ser «devoto solo en apariencia».⁴³ Aquí, tenemos una idea similar: hacer una demostración de piedad (ser «religioso») para beneficio personal.

No podemos estar seguros de lo que los falsos maestros esperaban ganar o cómo esperaban obtenerlo. Posiblemente, deseaban prestigio. Anteriormente, Pablo dijo que querían ser conocidos como «doctores de la Ley» (1.7). Dado que, en el capítulo 6, Pablo siguió su declaración con un análisis sobre el dinero, el término «ganancia» probablemente se refiere a un beneficio financiero

(vea Tit 1.11). De acuerdo a la traducción de J. B. Phillips, «[esperaban] sacar provecho de la religión cristiana». La CJB consigna: «Creen que la religión es un camino hacia la riqueza». Con respecto a Éfeso, no tenemos que mirar lejos para encontrar una posible fuente para tal idea. Los plateros locales prosperaban haciendo imágenes y templecillos de la «diosa» Diana (Hch 19.23–27).

Los escritores especulan que los falsos maestros cobraban montos exorbitantes a quienes ansiaban conocer los «misterios» que (según afirmaban ellos mismos) solo poseían estos maestros. La práctica común en ese día era que los filósofos itinerantes y maestros religiosos «exigieran el pago de sus servicios “profesionales”». ⁴⁴ Sin embargo, no podemos estar seguros de cómo esperaban los maestros del error sacar provecho de la piedad.

Versículo 6. Pablo tomó las palabras «piedad» y «ganancia» para introducir un análisis sobre lo que puede curar la codicia: contentamiento. Dijo: **Pero⁴⁵ gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento.** En el presente versículo, «piedad» es verdadera piedad, mientras que «ganancia» se refiere a la ganancia espiritual y eterna. Anteriormente, Pablo escribió que «la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera» (4.8).

La palabra clave aquí es «contentamiento» (*αὐτάρκεια*, *autarkeia*). Combinar *αὐτός* (*autos*, «uno mismo») con *ἀρκέω* (*arkeō*, «ser suficiente»), es literalmente «ser autosuficiente».⁴⁶ Era una palabra favorita de los filósofos estoicos de los días de Pablo. Hablaban de ser suficientes dentro de uno mismo mediante la negación de todo deseo y la eliminación de toda emoción. Pablo no era estoico. Le dio un giro a la palabra para que quisiera decir «autosuficiencia (independientemente de las circunstancias externas) *gracias a nuestra relación con el Señor*». En Filipenses 4.11, escribió: «He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación». Luego compartió el secreto de su contentamiento: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece» (Fil 4.13).

Versículo 7. Una de las mayores bendiciones del cristianismo, y una de las más elusivas para muchos, es la satisfacción. El mundo nos asedia con

⁴⁴ Philip E. Hughes, Notes on 2 Corinthians (Apuntes sobre 2ª Corintios), *The NIV Study Bible (La Biblia de estudio NIV)*, ed. Kenneth Barker (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1985), 1774.

⁴⁵ La NASB consigna: «Sin embargo, la piedad verdaderamente es un medio de gran ganancia cuando viene acompañada de contentamiento». La palabra «verdaderamente» fue añadida por los traductores para dar un mejor contraste.

⁴⁶ Bauer, 152; Vine, Unger y White, 25–26.

⁴⁰ Vine, Unger y White, 130; Bauer, 239.

⁴¹ Vine, Unger y White, 155; Bauer, 121.

⁴² *Alētheia* es también la palabra que se traduce como «verdad» en 2.4.

⁴³ Bauer, 412.

mensajes como «Tienes que tener esto o aquello para ser feliz».⁴⁷ Millones de personas pasan sus vidas en la búsqueda frenética de «cosas» que creen que los harán felices. En el presente versículo, Pablo hizo hincapié en la inutilidad de ello, diciendo: ... **porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.** Job dijo: «Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá» (Job 1.21). Cada vez que alguien pregunta, respecto de un hombre rico que ha muerto, «¿Cuánto dejó?», la respuesta es «Todo».

En vista de que no podemos llevarnos nada de esta vida, ¿por qué deberíamos llegar hasta el cansancio acumulando lo que dejamos atrás? Tenemos que proveer para los que son nuestra responsabilidad (5.8), y no hay nada erróneo en proveer para el futuro (Pr 6.6–8). Sin embargo, es una insensatez pasar la vida intentando «[ganar] todo el mundo» (Mr 8.36) cuando «entramos al mundo sin un centavo y lo dejaremos sin un centavo» (6.7; MSG).

Versículo 8. ¿Cuál debería ser nuestra actitud con respecto a las «cosas» de esta vida? Pablo dijo: **Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.** «Contentamiento» en el versículo 6 es de *autarkeia* («autosuficiente»), mientras que «contentos» en el versículo 8 es de *arkeō* («ser suficiente» o «estar satisfecho»). La NASB traduce la última parte de la oración literalmente, como una afirmación: «Con esto nos contentaremos». Algunas versiones, como la Reina-Valera, presentan la frase como una exhortación: «Teniendo sustento y abrigo, estemos contentos» (vea KJV; REB; NLT).

«Abrigo» es de *σκέπασμα* (*skepasma*), «aquello que sirve como cobertor y, por lo tanto, como protección»; la palabra puede incluir tanto vestimenta como refugio.⁴⁸ Combinando los términos de Pablo, tenemos «las tres grandes» necesidades físicas: comida, vestimenta y refugio. Son las «cosas» que Dios promete proveer si «[buscamos] primeramente [Su] reino» (Mt 6.33; vea 1ª Ti 6.17). No todos tienen estas necesidades, sin embargo, la mayoría de nosotros las tenemos. Con esto, dijo Pablo, debemos estar contentos.

Alguien podría objetar diciendo: «¡Eso es difícil!». Para muchos de nosotros lo es. Nuestro inventario de «necesidades» supera con creces la lista básica de alimento, vestimenta y refugio. Una de las ironías de la vida es que a menudo los que

tienen más son los que están más descontentos (Ec 5.10). Debemos encontrar nuestra suficiencia en el Señor (2ª Co 9.8). Debemos orar para que Él nos ayude a absorber la actitud de Pablo:

... he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece (Fil 4.11–13).

LAS VICTIMAS DE LA CODICIA (6.9, 10)

9 Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; ¹⁰ porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

Versículo 9. Para alentar a las personas a buscar contentamiento, Pablo señaló los peligros del descontento: **Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición.** Pablo se dirigió directamente a los ricos unos cuantos versículos después (6.17–19); aquí, la referencia es a «los que quieren enriquecerse», desde los más pobres hasta los más pudientes que aún no se consideran «ricos». Todos tienen una cosa en común: Quieren más.

Pablo usó una variedad de coloridos términos para describir los peligros de este desesperado anhelo. Primero dijo que aquellos que lo tienen «caen en tentación» (*πειρασμός*, *peirasmos*).⁴⁹ Las tentaciones en las que caen incluyen lo siguiente:

- La tentación de descuidar los asuntos más importantes de la vida para hacerse rico.
- La tentación de hacer aquello que no es legal ni ético para aumentar las ganancias.
- La tentación de ignorar los sentimientos y las necesidades de los demás en la búsqueda del éxito.

Pablo amplió la idea diciendo que «caen en [...] lazo». Un «lazo» (*παγίς*, *pagis*) es «un dispositivo utilizado para atrapar animales, [una] trampa».⁵⁰

⁴⁷ Para algunos, este mensaje proviene de la publicidad; para otros, podría provenir de familiares, amigos y otros asociados.

⁴⁸ Bauer, 927.

⁴⁹ *Peirasmos* también puede traducirse como «prueba».

⁵⁰ Bauer, 747.

En las cartas a Timoteo, siempre representa el lazo del diablo (3.7; 2ª Ti 2.26). El término «caen en» hace pensar en un pozo profundo en el que aquellos que quieren ser ricos se sumergen en su loca carrera hacia la riqueza.

Una vez más, dijo Pablo, «caen [...] en muchas codicias necias y dañosas». «Codicias» (de ἐπιθυμία, *epithumia*) implica «ansia desordenada».⁵¹ En el mejor de los casos, estas ansias son «necias» (ἀνοήτος, *anoētos*).⁵² Son «aflicción de espíritu» (Ec 1.14). En el peor de los casos, son «dañosas» (βλαβερός, *blaberos*), con el potencial de destruir tanto el cuerpo como el alma. El término se relaciona con βλάπτω (*blaptō*), que quiere decir «dañar, arruinar, perjudicar a».⁵³

La nocividad de estos antojos se subraya en la siguiente frase: «... que hundan a los hombres en destrucción y perdición». «Hundan» (βυθίζω, *buthizō*) presenta una imagen de hundimiento en aguas profundas.⁵⁴ La palabra se usa en Lucas 5.7 para el hundimiento de una barca. La figura de Pablo cambia de una bestia atrapada tratando de liberarse para pasar a hablar de un nadador exhausto que lucha por respirar, a punto de sumergirse bajo el agua por última vez.

Las palabras «destrucción» (ὄλεθρος, *olethros*) y «perdición» (ἀπώλεια, *apōleia*) pueden usarse como sinónimos. Si hemos de hacer una distinción, tal vez «destrucción» incluya los efectos temporales de la codicia (en esta vida) mientras que «perdición» tiene que ver con los efectos eternos de la avaricia (en la vida venidera). En el esfuerzo por tener riquezas, las personas arruinan su salud, su reputación y sus relaciones: matrimonios, relaciones familiares y amistades. Luego, a medida que las personas van tras la riqueza, el oro se convierte en su «dios». Jesús dijo: «Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás» (Mt 4.10). El destino de aquellos que adoran otros «dioses» será la perdición eterna.

Versículo 10. Pablo continuó con los efectos negativos de la codicia: ... **porque raíz de todos los males es el amor al dinero⁵⁵, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.** La primera parte de este versículo es uno de los textos más frecuentemente

citados, a veces mal citado, de la Biblia. A menudo escuchamos la frase que dice: «El dinero es la raíz de todo mal». El pasaje no dice que la raíz del mal es el «dinero», sino más bien «el amor al dinero». El dinero en sí es moralmente neutral; es simplemente un medio de intercambio que puede emplearse en causas malvadas o puede lograr un gran bien. «A los ricos no se les dice que desechen sus riquezas, si no, a no “confiar” en ellas y “hacer el bien” con ellas [6.17, 18; Sal 62.10]».⁵⁶

También podríamos hacer notar que, como consigna la NASB, el texto griego no tiene un artículo definido («la» en nuestro idioma) antes de la palabra «raíz».⁵⁷ El mal también surge de otras «raíces», como el orgullo (6.4) y la amargura (He 12.15).

Además, donde la NASB consigna la frase calificativa «todo tipo de maldad», el texto griego literalmente tiene, como la Reina-Valera, «todos los males» (plural). «Todos» (πᾶς, *pas*) probablemente se usa aquí en el mismo sentido en que se usa en pasajes como Marcos 1.5. Con respecto al ministerio de Juan el Bautista, se dijo que «Y salían a él *toda* la provincia de Judea, y *todos* los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán» (Mr 1.5; énfasis agregado). En este pasaje, «toda» y «todos» son una expresión hiperbólica que indica que tantos salieron a Juan que las multitudes parecían incluir a todos. De manera similar, el dinero está en la raíz de tantos males que parece ser «todos los males».

Aquí hay una breve lista de males que pueden surgir del amor al dinero: egoísmo, envidia, odio, problemas matrimoniales, divorcio, formación o destrucción de sociedades para obtener ganancias, disputas, mentiras, trampas, traición, explotación de los débiles, robo, inmoralidad, venta de drogas ilegales, venta de pornografía, violencia, homicidios y guerras.

En la última parte del versículo 10, Pablo señaló los peligros de amar el dinero: «... codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores». «Codiciando» proviene de una palabra (ὀρέγω, *oregō*) que se traduce como «anhela» en 3.1. El término literalmente quiere decir «estirarse».⁵⁸ Usado solo en la voz media en el Nuevo Testamento,⁵⁹ quiere decir «estirarse». Podríamos pensar en un corredor esforzándose en la línea de meta, con cada fibra de su ser centrada

⁵¹ *Ibid.*, 372. Esta palabra a menudo se traduce como «lujuria» (por ejemplo, en 2ª Ti 2.22).

⁵² La palabra «necias» (*anoētos*) aparece nuevamente en Tito 3.3 como «insensatos».

⁵³ Vine, Unger y White, 315.

⁵⁴ *Ibid.*, 185; Bauer, 185.

⁵⁵ La frase «amor al dinero» proviene de una palabra griega compuesta, φιλαργυρία (*philarguria*), que une φιλέω (*phileō*, «amor») con ἄργυρος (*argyros*, «plata», «dinero»).

⁵⁶ Jamieson, Fausset y Brown, 1369.

⁵⁷ John R. W. Stott hizo notar: «El artículo definitivo griego no es esencial para exigir la traducción “la”, [sin embargo,] naturalmente se esperaría» (Stott, 152).

⁵⁸ Bauer, 721; Vine, Unger y White, 162.

⁵⁹ En el griego, la voz media indica lo que alguien se hace así mismo o para sí mismo.

en ganar la carrera. Es la imagen de alguien que se agota tanto él como a otros para ganarse un dólar más. Una vez más, no hay nada de malo en ganar dinero, tener dinero, o incluso ahorrar dinero. La preocupación de Pablo era para con aquellos que anhelan dinero, aquellos con una obsesión con respecto al dinero y lo que puede comprar.

La mayoría de nosotros estamos probablemente más infectados con esta obsesión de lo que nos gustaría admitir. Es fácil quedar atrapado en la loca lucha por tener más y más y más. El autor de Hebreos nos amonestó a cada uno de nosotros, diciendo: «Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré» (He 13.5).

Algunos, al codiciar el dinero, se «extraviaron de la fe». «La fe» es el cuerpo de doctrina cristiana centrado en la fe en Jesús. «Extraviarse de la fe» es abandonar a Cristo: menospreciar la protección y deambular hacia la vulnerabilidad, darle la espalda a la seguridad y deambular hacia el peligro, abandonar el refugio y salir a la tormenta.

El hecho de que estas personas se hayan «extraviado» (ἀποπλανᾶω, *apoplanaō*) es significativo. No se habían alejado del Señor. No habían planeado dejar la fe. Simplemente pusieron sus corazones en acumular riqueza, de manera lenta, permitiendo lentamente que sus pasos los llevaran más y más lejos de Aquel que es nuestra única esperanza.

¿Cuál fue el resultado?, «... fueron traspasados de muchos dolores». «Traspasados» (περιπείρω, *peripeirō*) es otra palabra descriptiva utilizada por Pablo para describir a aquellos que codician las riquezas. Originalmente, la palabra se usaba para poner algo en un asador.⁶⁰ Podemos imaginarnos un cerdo en un asador,⁶¹ girando lentamente sobre un fuego. En nuestra imaginación, podemos escuchar el chisporroteo mientras la grasa gotea sobre las llamas, vemos columnas de humo elevándose al aire, y casi olemos el succulento olor del cerdo asado. Pablo dijo, en efecto, es lo que los amantes del dinero se habían hecho a sí mismos: revolcándose en el descontento, se empalaron a sí mismos y se colocaron sobre el asador.

¿Es el anterior escenario demasiado horrible? El significado básico de *peripeirō* era «atravesar, empalar».⁶² Estos codiciosos individuos se habían «traspasado» como Saúl, cuando «tomó su propia

espada y se echó sobre ella» (1° S 31.4). No se habían traspasado con una espada, sino «de muchos dolores», incluida la insatisfacción, la envidia, el aburrimiento, la tristeza de espíritu y la negrura de alma.

PALABRAS DE CLAUSURA DE PABLO A TIMOTEO (6.11–16)

¹¹Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. ¹²Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos. ¹³Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, ¹⁴que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, ¹⁵la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, ¹⁶el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.

Pablo dejó a Timoteo en Éfeso para poner las cosas en orden⁶³ en la congregación. Llenó página tras página diciéndole a Timoteo qué debía enseñar y hacer. Al final de estas instrucciones, podríamos esperar un encargo final y ferviente. Lo presente es lo que tenemos en 6.11–16. Podríamos resumir esta sección diciendo que Pablo le dijo a Timoteo que debía permanecer fiel a la luz de su llamamiento (6.11–12b), a la luz de su confesión (6.12c), y a la luz de la venida de Cristo (6.13–16).

Versículo 11. La sección comienza, diciendo, **Mas tú, oh⁶⁴ hombre de Dios, huye de estas cosas.** «Estas cosas» se refiere específicamente al «amor al dinero» (6.10) sin embargo, incluye los atributos impíos de los falsos maestros (6.3–5). La palabra «huye» (φεύγω, *pheugō*) es una palabra fuerte y activa.⁶⁵ A veces tenemos que enfrentarnos al mal (Stg 4.7), sin embargo, en otras ocasiones lo más prudente es huir, así como José huyó de la mujer de Potifar cuando trató de seducirlo (Gn 39.7–13).

⁶³ La terminología ha sido tomada de Tito 1.5.

⁶⁴ La NASB omite la interjección emocional «oh». La NKJV tiene una traducción más literal aquí: «Sin embargo, tú, oh hombre de Dios». La interjección «oh» también aparece en 6.20, donde la traduce la NASB.

⁶⁵ «Fugitivo» se deriva de la palabra latina *fugio*, que se relaciona con la palabra griega *pheugō*.

⁶⁰ Vine, Unger y White, 471.

⁶¹ Un «asador» es una vara delgada y puntiaguda en la que se ensarta carne para asar a la parrilla.

⁶² Bauer, 803.

A algunos les agrada acercarse lo más posible a la tentación sin «cruzar la línea», ¡sin embargo, Pablo dijo que nos mantengamos alejados de ella! No debemos alejarnos de manera casual mirando ocasionalmente atrás; ¡es necesario que huyamos! Cuando nos encontramos con la tentación, ¡tenemos que dar media vuelta y huir!

La designación «hombre de Dios» fue un cumplido a Timoteo y un recordatorio de quién era. La frase se usó en el Antiguo Testamento para líderes como Moisés (Dt 33.1), Samuel (1° S 9.6) y David (Neh 12.24). También incluyó a profetas como Elías (1° R 17.18) y Eliseo (2° R 4.7). La misma terminología se usa en 2ª Timoteo 3.17, con referencia a cualquier cristiano⁶⁶ que se toma en serio el estudio de la Palabra de Dios y la aplica a su vida. Ser el hombre de Dios o la mujer de Dios no es poca cosa.

No solo debemos huir de lo que es malo, también debemos correr hacia lo que es bueno. Pablo escribió: ... **sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.** Nuevamente, tenemos un verbo fuerte y activo. «Seguir» (διώκω, *diōkō*) es «seguir apresuradamente» o «perseguir».⁶⁷ Esta acción se caracteriza por el tipo de fervor con el que algunos persiguen las riquezas.

La lista de cualidades a seguir de Pablo puede dividirse en tres pares, cada uno de los cuales se relaciona tanto con nuestra relación con Dios como con nuestras relaciones mutuas. El primer par es «justicia» y «piedad». El corazón de «justicia» (δικαιοσύνη, *dikaiousunē*) es la palabra «justo».⁶⁸ Podríamos pensar en «justicia» como «rectitud». Somos hechos «rectos» por la gracia de Dios cuando nos hacemos cristianos (Ro 4), sin embargo, luego hemos de «seguir» la rectitud esforzándonos por hacer lo recto, decir lo que es recto y pensar lo que es recto. Este concepto se ve reforzado por la palabra «piedad» (εὐσέβεια, *eusebeia*), una palabra clave en nuestros estudios que se refiere a una reverencia profunda para con Dios que da como resultado una vida piadosa.⁶⁹

«Fe» (πίστις, *pistis*) y «amor» (ἀγάπη, *agapē*) componen el segundo par. Las cualidades son un dúo conocido, tanto en esta carta (1.5, 14; 2.15; 4.12) como en todo el Nuevo Testamento (vea, por ejemplo, 1ª Co 13.13). Para ser salvos, tenemos que creer, sin embargo, luego hemos de «vivir por fe» (Ro 1.16,

⁶⁶ La palabra que se traduce como «hombre» en «hombre de Dios» es ἄνθρωπος (*anthrōpos*), el término genérico que incluye tanto a hombres como a mujeres.

⁶⁷ Bauer, 254.

⁶⁸ «Justo» (δικαίος, *dikaios*) es una descripción usada en 1.9.

⁶⁹ «Piedad» se menciona por primera vez en el libro en 2.2.

17). La «fe» que hemos de seguir es «confianza» y «certidumbre»⁷⁰ en Dios y Sus provisiones, creciendo en nuestra dependencia en Él. «Amor» incluye amor por Dios (Mt 22.37); sin embargo, aquí, se relaciona especialmente con la preocupación por los demás (Mt 22.39)—amor desinteresado que busca lo mejor para aquellos a quienes se ama.⁷¹

El tercer par es «paciencia» y «mansedumbre». «Paciencia» es de la palabra compuesta ὑπομονή (*hupomonē*), que combina ὑπό (*hupo*, «debajo») con μένω (*menō*, «permanecer»), dando el sentido de «permanecer [debajo]».⁷² La palabra que denota «la capacidad de resistir o soportar la dificultad»⁷³ se traduce de diversas maneras como «paciencia» (KJV), «perseverancia» (NIV) y «firmeza» (ESV). *Hupomonē* tiene que ver con la paciencia con respecto a las circunstancias. Su compañera, la «mansedumbre», implica paciencia con las personas.

«Mansedumbre» es lo que un escritor llamó una palabra «intraducible»⁷⁴: πρᾶυπαθία (*praupathia*). Una palabra relacionada, πρᾶυτης (*prautēs*), quiere decir «no estar demasiado impresionado por el sentido de la propia importancia» y puede traducirse como «mansedumbre, humildad, cortesía, consideración, [o] docilidad».⁷⁵ Otra palabra relacionada, πρᾶυς (*praus*), fue utilizada a veces por los griegos para domesticar animales salvajes.⁷⁶ Dado que un caballo domesticado para ser montado todavía conserva su fuerza, *praupathia* podría considerarse como «fuerza bajo control».

Al igual que todos los catálogos de virtudes de Pablo (por ejemplo, Gá 5.22, 23), la lista de 6.11 podría seguirse con las palabras «y cosas por el estilo». El hombre o la mujer de Dios ha de huir de todo lo que es malo y seguir todo lo que es bueno.

Versículo 12. Pablo no tenía la intención de que la palabra «mansedumbre» implicara que Timoteo debía dejar que las personas lo intimidaran, lo cual se hace evidente en su siguiente exhortación: **Pelea la buena batalla de la fe.** Anteriormente le había dado un desafío similar (1.18).

Pese a que el texto griego dice «la fe», con un artículo definido, la NASB consigna «Pelea la buena

⁷⁰ Bauer, 818.

⁷¹ Para las palabras «fe» y «amor», vea comentarios sobre 1.5.

⁷² Vine, Unger y White, 462–63.

⁷³ Bauer, 1039.

⁷⁴ Barclay, 135.

⁷⁵ Bauer, 861.

⁷⁶ Friedrich Hauck y Siegfried Schulz, «πρᾶυς» en *Theological Dictionary of the New Testament (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento)*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 929.

batalla de fe». «La fe» es el cuerpo de enseñanza centrado en la fe en Jesús. Los falsos maestros estaban alejando a sus seguidores de «la fe». Timoteo había de «luchar» por ello, predicándolo, protegiéndolo y perpetuándolo.

Palabras diferentes a la que se encuentra en 1.18 se usan para «pelea» en 6.12. Las dos palabras, «pelea» y «batalla», en 6.12 son de ἀγωνίζομαι, *agōnizomai* y ἀγών, *agōn*, respectivamente, son el verbo y sustantivo relacionados del que obtenemos «agonizar» y «agonía». Las palabras a veces se usaban en un entorno militar,⁷⁷ sin embargo, también se usaban para describir el extenuante entrenamiento para la competencia atlética y el esfuerzo incondicional por ganar.⁷⁸ Pablo estaba nuevamente enfatizando que Timoteo no había de esforzarse de manera poco entusiasta.⁷⁹ Por el contrario, había de «esforzarse totalmente» «esforzando cada nervio»⁸⁰ para ser fiel a su tarea.

Pablo retó a Timoteo a «[pelear] la buena batalla».⁸¹ La mayoría de las batallas *no* son buenas, sin embargo, la batalla que Pablo tenía en mente era (y sigue siendo) una *buena* batalla: la lucha por defender la Palabra de Dios.

Mientras defendía la verdad, Timoteo no había de descuidar su propia condición espiritual. Pablo continuó diciendo: ... **echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado.** Timoteo había sido llamado por el evangelio (2^a Ts 2.14; vea Mt 11.28–30), llamado a la «vida eterna».⁸² La vida eterna es «verdadera vida»⁸³ en la presencia del Señor.

En un sentido, tenemos vida eterna ahora porque tenemos a Cristo, que es «la vida» (Jn 14.6; vea 1^a Jn 5.11, 12). Sin embargo, Pablo normalmente usó estas palabras al hablar del galardón que recibiremos en la vida venidera (vea Tit 1.2; 3.7); y así es como se usa la frase en el presente contexto. Unos pocos versículos después, se insta a los ricos a acumular «para sí buen fundamento para lo porvenir, que echen mano de la *vida eterna*» (6.19; énfasis agregado). Timoteo había de esforzarse por «echar mano de» (ἐπιλαμβάνομαι, *epilambanomai*)

⁷⁷ En vista de que 1.18 es una referencia militar, algunos creen que 6.12 también debe entenderse en un sentido militar.

⁷⁸ Bauer, 17.

⁷⁹ Pablo usó *agōnizomai* para describir sus propios esfuerzos por el Señor (vea 4.10).

⁸⁰ Vine, Unger y White, 235.

⁸¹ «La buena batalla [καλός, *kalos*]» también se menciona en 1.18.

⁸² Respecto a «vida eterna» y «por los siglos de los siglos», vea comentarios sobre 1.16, 17.

⁸³ En 6.19, Pablo la llamó «vida eterna».

la vida eterna, «asirse de» ella,⁸⁴ asirse firmemente.

Timoteo no solo había sido «llamado»; también había **hecho la buena profesión** [«confesión»; NASB] **delante de muchos testigos.** Una interpretación literal de la primera parte de esa declaración podría leerse así: «Confesaste la buena profesión». Timoteo había de «pelear la buena batalla» porque había «confesado la buena profesión».

Las palabras para «profesar» (ὁμολογέω, *homologeō*) y «profesión» (ὁμολογία, *homologia*) se componen de las palabras para «mismo» (ὁμός, *homos*) y «hablar» (λέγω, *legō*). Tiene que ver con «hablar lo mismo»⁸⁵, reconociendo⁸⁶ una verdad vital. Muchos, cuando escuchan la palabra «confesión», piensan en confesar sus pecados (vea Mr 1.5; 1^a Jn 1.9); sin embargo, la profesión, o profesión, aquí es un reconocimiento verbal en cuanto a que Jesús es el Señor (vea Ro 10.9, 10).

Algunos creen que la profesión («confesión»; NASB) de Timoteo fue una declaración solemne hecha por él cuando los ancianos le impusieron las manos para apartarle para su labor con Pablo (vea 1.18; 4.14). Sin embargo, «la buena profesión» la entiende la mayoría como la profesión que Timoteo hizo en su bautismo. La estrecha conexión con la búsqueda de la vida eterna se ajusta mejor a esa ocasión que con su ordenación.⁸⁷

Para ser un candidato legítimo para el bautismo, la persona tiene que tener fe en Jesús (Mr 16.16), sin embargo, ¿cómo puede el inmersor saber que éste es el caso? El candidato tiene que expresar su fe. Esta profesión o profesión es un elemento necesario en la salvación de la persona. Pablo escribió:

... que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación (Ro 10.9, 10).

El Nuevo Testamento contiene varios ejemplos de profesiones de fe en Jesús.⁸⁸ Simón Pedro le dijo a Jesús: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente» (Mt 16.16). Marta le dijo: «Tú eres el

⁸⁴ Archibald Thomas Robertson, *Word Pictures in the New Testament (Ilustraciones de palabras del Nuevo Testamento)*, vol. 4, *The Epistles of Paul (Las epístolas de Pablo)* (New York: Harper & Brothers, 1931), 594.

⁸⁵ La frase «confesión común» aparece en 3.16 en la NASB.

⁸⁶ Bauer, 708–9.

⁸⁷ Donald Guthrie, *The Pastoral Epistles (Las epístolas pastorales)*, rev. ed., *The Tyndale New Testament Commentaries* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1990), 127.

⁸⁸ Además de la mención de la profesión en este texto, vea Jn 9.22; 12.42; 2^a Co 9.13; He 3.1; 10.23.

Cristo, el Hijo de Dios» (Jn 11.27). En el Libro de Filipenses, se nos dice que algún día «toda lengua [confesará] que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre» (Fil 2.11). Muchos de nosotros estamos familiarizados con la confesión del tesorero etíope tal como está registrado en la Reina-Valera: «Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios» (Hch 8.37). Estas palabras no se encuentran en los primeros manuscritos griegos,⁸⁹ sin embargo, la mayoría de los estudiosos concuerdan en que fueron «sin duda utilizadas por la iglesia primitiva en las ceremonias bautismales».⁹⁰

Pablo le llamó «la buena profesión» al reconocimiento de que Jesús es el Cristo. «Buena» es de *καλός* (*kalos*), que describe «aquello que es intrínsecamente “bueno”».⁹¹ Puede traducirse como «noble, digno de alabanza» o incluso «bello».⁹² Barclay tradujo la frase «una profesión noble»⁹³, mientras que William Hendriksen tiene «la bella confesión».⁹⁴ Ningún sentimiento más noble o bello jamás cruzará los labios de una persona que su confesión del nombre de Jesús.

Cuando una persona expresa palabras para confesar a Cristo, no solo está reconociendo la verdad de que Jesús es el Cristo. También está admitiendo que Jesús tiene derecho de gobernar su vida. «Cristo» es el equivalente griego del término hebreo «Mesías». Ambos quieren decir «el Ungido», palabras usadas en el Antiguo Testamento para el rey (como en 1° S 24.6). Cuando una persona confiesa que Jesús es el Cristo, lo está coronando como el Rey de su vida. Está, en efecto, haciendo un voto solemne de seguir al Rey Jesús donde sea que Él quiera que vaya y hacer lo que Él desea que haga.

Por su propia naturaleza, la confesión requiere al menos un testigo (es decir, alguien que lo escuche). La mayoría de las personas, cuando se bautizan, tienen varios que escuchan su confesión. Timoteo hizo su confesión «delante de muchos testigos». Probablemente fueron miembros de la congregación establecida por Pablo en Listra.⁹⁵ A Timoteo se

⁸⁹ Algunas traducciones (como la NASB) tienen la confesión del tesorero entre corchetes; otros la colocan en una nota al pie de página.

⁹⁰ Bruce M. Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament (Comentario textual sobre el Nuevo Testamento griego)*, 2ª ed. (Stuttgart, Germany: German Bible Society, 1994), 315.

⁹¹ Vine, Unger y White, 274.

⁹² Bauer, 504.

⁹³ Barclay, 133.

⁹⁴ William Hendriksen, *Exposition of The Pastoral Epistles (Exposición de las epístolas pastorales)*, New Testament Commentary (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1965), 202.

⁹⁵ Veá Hechos 14.6–23.

le recordó, entonces, que «muchos» habían sido testigos del solemne compromiso que había hecho con el Señor. Muchos que han confesado al Señor en el pasado necesitan ese recordatorio hoy.

Versículo 13. Hemos llegado al «clímax y conclusión de esta maravillosa carta»⁹⁶: las palabras finales de Pablo a Timoteo en 6.13–16.⁹⁷ Pablo comenzó diciendo: **Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas.** Le debemos nuestra existencia a nuestro Padre celestial. Pablo dio más peso a su encargo al agregar **y de Jesucristo.** Pudo haber insertado una variedad de términos para describir a Jesús, sin embargo, volvió al tema de la confesión: **... que dio testimonio de la buena profesión.** Timoteo no fue el único en hacer «la buena profesión»; también lo había hecho Jesús **delante de Poncio Pilato.**

Precisamente cuándo hizo Jesús la «buena profesión» depende del significado de la palabra que se traduce como «delante de»: la preposición *ἐπί* (*epi*). En el texto griego, el nombre «Poncio Pilato» está en el caso genitivo, y *epi* con el genitivo puede indicar «en el tiempo de»⁹⁸. Algunos creen que Pablo tenía en mente la serie de juicios que culminaron en el juicio ante Pilato y que la «buena profesión» de Jesús fue Su reconocimiento ante el Sanedrín de que Él era el Cristo: «El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y Jesús le dijo: Yo soy» (Mr 14.61, 62). La conversación proporciona el ejemplo específico de la profesión de Jesús o es el trasfondo de Su profesión.

El léxico de Walter Bauer sugiere que «la buena profesión» mencionada aquí fue la que Jesús hizo «delante de Pilato».⁹⁹ Cuando Jesús le afirmó al Sanedrín que Él era el Cristo, Sus palabras fueron consideradas una blasfemia digna de muerte (Mr 14.63, 64). Sin embargo, el gobernador romano no consideraría una acusación de blasfemia. Por lo tanto, cuando llevaron a Jesús a Pilato, enmendaron la acusación. Dijeron: «A éste hemos hallado [...] diciendo que Él mismo es el Cristo, un Rey» (Lc 23.2),¹⁰⁰ lo cual haría que Jesús fuera culpable

⁹⁶ Don DeWalt, *Paul's Letters to Timothy and Titus (Las cartas de Pablo a Timoteo y Tito)*, Bible Study Textbook (Joplin, Mo.: College Press, 1961), 122.

⁹⁷ En la presente carta, estas son las últimas palabras de Pablo a Timoteo personalmente, aparte de la posdata de los versículos 20 y 21.

⁹⁸ Bauer, 367. Barclay tradujo *epi* como «en los días de» (Barclay, 133).

⁹⁹ En este caso y otros similares, *epi* sirve como un «marcador de participación en un procedimiento oficial» y quiere decir «antes» (Bauer, 363–64). La mayoría de las traducciones tienen «delante de Pilato».

¹⁰⁰ El término «Cristo» («el Ungido») se usó en el

de intentar derrocar a César. Cuando Pilato le preguntó a Jesús: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» (Lc 23.3a), estaba diciendo, en otras palabras, «Has oído la acusación en tu contra. ¿Es verdad?». Jesús respondió: «Tú lo dices» (Lc 23.3b).¹⁰¹ En otras palabras, Él respondió: «No lo hubiera dicho de esa manera, sin embargo, como lo has hecho, no puedo negarlo. Sí, soy un Rey y, sí, soy el Ungido que la nación israelita buscó durante siglos».¹⁰² Este reconocimiento, o profesión, es similar al hecho anteriormente, sin embargo, está redactado de forma algo diferente.

Independientemente de la ocasión específica que Pablo tenía en mente, Timoteo sin duda recordó que la confesión de Jesús le costó a Él la vida. ¡No puede hacerse una declaración más solemne que reconocer que Jesús es el Cristo y el Señor de nuestra vida! No es una confesión hecha a la ligera.

La confesión de fe en Jesús es un requisito bíblico antes del bautismo, sin embargo, no es el único momento en que el que sigue a Cristo podría ser llamado a hacerla. Algunos son perseguidos porque se niegan a negar que Jesús es el Señor. Otros podrían tener que responder a una invitación inapropiada diciendo «No puedo hacer eso porque soy cristiano». Estas situaciones y más están incluidas en la declaración de Jesús: «A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos» (Mt 10.32, 33).

Versículo 14. Pablo estaba listo para darle a Timoteo el siguiente encargo solemne: ... **que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo.** «Guardes» es de τηρέω (*tēreō*, «cuidar de» o «preservar»)¹⁰³ Las opiniones difieren en cuanto a qué es «el mandamiento». Algunos piensan que Pablo tenía en mente un mandamiento específico del pasado, tal vez el encargo dado a Timoteo cuando fue comisionado como compañero de viaje de Pablo. Otros creen que abarca todo lo que Pablo le había mandado a Timoteo. Más probablemente, la referencia es al mandato de

judaísmo para un rey.

¹⁰¹ El ejemplo de Jesús indica que una forma en que podemos hacer la buena confesión es responder «Sí» cuando nos preguntan si creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios.

¹⁰² También señaló que Su reino «no es de este mundo» (Jn 18.36) y, por lo tanto, no constituía una amenaza política para César. Vea Leon Morris, *Luke (Lucas)*, rev. ed.; The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1995), 347–49.

¹⁰³ Vine, Unger y White, 340; Bauer, 1002.

Pablo a Timoteo a «[pelear] la buena batalla de la fe» (6.12). Independientemente de los detalles, la lección para nosotros es «guardar» fielmente todos y cada uno de los mandamientos que el Señor nos da en Su Palabra.

Las opiniones también difieren con respecto a si la frase «sin mácula ni reprensión» describe «el mandamiento» o la vida de Timoteo a medida que hacía todo lo posible por guardar el mandamiento. La palabra griega para «sin mácula» (ἄσπιλος, *aspilos*) proviene de la palabra para «mancha» (σπίλος, *spilos*) negada por α (*a*).¹⁰⁴ La imagen equivale a algo costoso siendo estropeado por una mancha (como una prenda irremplazable estropeada por una mancha llamativa de tinta). Esta imagen es apropiada con respecto a la revelación de Dios. Cualquier intento por alterar la Palabra de Dios —incluso el cambio más pequeño, aparentemente inocente— es, a los ojos de Dios, una mancha inaceptable, una mácula, en Sus santos mandamientos (vea Gá 1.6–9; Ap 22.18, 19).

Sin embargo, *aspilos* usualmente se refiere a individuos de «carácter no contaminado»¹⁰⁵ (vea Stg 1.27; 2ª P 3.14). En este pasaje, se combina con las palabras «ni reprensión» (ἀνεπίλημπος, *anepilēemptos*), una cualidad que, en esta carta, se ha usado en relación con individuos (3.2; 5.7).¹⁰⁶ Probablemente Pablo estaba advirtiéndole a Timoteo que se cuidara de que su propia vida no le restara valor a su defensa de la verdad.

Timoteo había de llevar esta vida «no contaminada» «hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo». «Aparición» es una traducción de ἐπιφάνεια (*epiphaneia*), la fuente de la palabra «epifanía».¹⁰⁷ *Epiphaneia* es una combinación de φαίνω (*phainō*, «brillar») y la preposición fortalecedora ἐπί (*epi*, «sobre»)¹⁰⁸ En las cartas que estamos estudiando, la palabra se usa para la primera «aparición» de Cristo (Su encarnación; 2ª Ti 1.10) y Su segunda «aparición» (Su «aparición en juicio»¹⁰⁹; vea 2ª Ti 4.1, 8; Tit 2.13). La ocasión a la que se alude aquí es Su segunda venida.¹¹⁰

Versículo 15. Esta «aparición», dijo Pablo, **a su**

¹⁰⁴ Vine, Unger y White, 596.

¹⁰⁵ Bauer, 144.

¹⁰⁶ El término que se traduce como «ni reprensión» también aparece en 3.2 y 5.7.

¹⁰⁷ «Epifanía» se usa hoy en oraciones como «Anoche tuve una epifanía», indicando que el hablante tuvo un destello intuitivo de entendimiento que aclaró algo en su mente.

¹⁰⁸ Vine, Unger y White, 31–32.

¹⁰⁹ Bauer, 385–86.

¹¹⁰ Un término griego más común utilizado para la segunda venida es παρουσία (*parousia*).

tiempo mostrará. Nuevamente, hay desacuerdo con respecto al sujeto del verbo «mostrará». La frase nominal más cercana es «nuestro Señor Jesucristo». Esto, junto con el hecho de que la designación al final del versículo 15 («Rey de reyes y Señor de señores») se aplica a Jesús en Apocalipsis 19.16, ha convencido a algunos de que los versículos 15 y 16 tienen que estar hablando acerca de Cristo.

Sin embargo, en el versículo 13, el sujeto de este pasaje tiene que apuntar a «Dios». Dios el Padre es el que tiene el control del tiempo de la segunda «aparición» de Jesús. Durante Su ministerio terrenal, Jesús dijo que no sabía cuándo sería la segunda venida (Mt 24.36). Además, la redacción de 6.15b, 16 es similar a la de 1.17, que la mayoría está de acuerdo se refiere a Dios el Padre. La frase específica «a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver» en 6.16 describe apropiadamente al Padre, mas no al Hijo. Cuando Cristo apareció la primera vez, Él reveló el Dios invisible a la humanidad (Jn 1.18). Jesús dijo: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Jn 14.9).

La segunda «aparición» de Cristo en juicio tendrá lugar «en el momento apropiado». ¹¹¹ No sabemos cuándo será (1ª Ts 5.2), sin embargo, podemos saber lo siguiente: Independientemente de cuándo aparezca Jesús, ¡Su retorno será exactamente en el momento apropiado! Su primera venida fue en el momento apropiado (Gá 4.4), y también lo será Su segunda venida.

La mención que hace Pablo de la segunda venida sirvió para varios propósitos. Retó a Timoteo a ser fiel toda su vida, hasta que Cristo regresara o hasta su muerte (vea Ap 2.10), lo que ocurriera primero. Además, la declaración de Pablo debía haber servido como un recordatorio de que venía el momento cuando el Amo regresaría y el siervo (Timoteo) tendría que dar cuenta de su servicio (vea Mt 25.14–30; Ro 14.12).

La idea de Dios elaborando Su plan (para lograr el regreso de Cristo) llenó la mente de Pablo con pensamientos de su Señor y estalló en alabanza, usando el lenguaje más exaltado ¹¹² en su doxología. ¹¹³

¹¹¹ El texto dice literalmente «en sus propios tiempos» (vea Tit 1.3). En 2.6 se usa la misma terminología.

¹¹² Algunos escritores insisten en que Pablo «tomó prestada» su fraseología de fuentes externas, incluidas expresiones antiguotestamentarias y griegas. Pablo tenía el equivalente de un Doctorado en el Antiguo Testamento (Hch 22.3) y había viajado extensamente en un mundo saturado de cultura helenística. Todo esto seguramente mejoró su vocabulario. Además, fue inspirado por Dios (1ª Co 2.13; vea 1ª Ti 4.1): No tuvo que «pedir prestado» a otros.

¹¹³ «Doxología» proviene de una palabra griega que combina *λόγος* (*logos*, «palabra») y *δόξα* (*doxa*, «alabanza»,

Hendriksen proclamó esta doxología como «una de las mejores de las Escrituras». ¹¹⁴ En ella, Pablo enumeró cuatro atributos majestuosos de Dios. ¹¹⁵ Primero, indicó que Dios es *invencible*: Es **el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores**. En este contexto, «bienaventurado» (*μακάριος*, *makarios*) quiere decir «privilegiado», ¹¹⁶ «especial»; Él es el digno de nuestra alabanza. «Soberano» es de *δυνάστης* (*dunastēs*), ¹¹⁷ que es similar a la palabra *δύναμις* (*dunamis*, «poder»). ¹¹⁸ Dios es el Poder Supremo del universo; ¡Alabémosle!

Versículo 16. Luego, Pablo notó que Dios es *inmortal*: **el único que tiene inmortalidad**. «Inmortalidad» (*ἀθανασία*, *athanasia*) es «sin muerte». En esta palabra, *θάνατος* (*thanatos*, «muerte») es negada por *α* (*a*). ¹¹⁹ Dios es el Único que es inmortal en Su mismo ser. ¹²⁰ Es «el único que tiene inmortalidad», sin embargo, algún día nos «[vestiremos] de inmortalidad» (*athanasia*) como un regalo de Su parte cuando nos resucite de entre los muertos (1ª Co 15.53; énfasis agregado).

Los dos atributos finales van juntos. Dios es *inaccesible*: **habita en luz inaccesible**. ¹²¹ En cierto sentido, Dios «no está lejos de cada uno de nosotros» (Hch 17.27). Se nos anima a «acercarnos» a Él (Stg 4.8). Tenemos que tener cuidado, sin embargo, de no volvernos casuales en nuestro acercamiento a Dios. Tenemos que reconocer Su majestad y gloria. Si fuéramos expuestos a Su gloria plena mientras estamos en la carne, seríamos cegados y consumidos por ella.

Para protegernos, Él permanece *invisible*: ... **a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver**. Dios le dijo a Moisés: «... no me verá hombre, y vivirá» (Ex 33.20). A lo largo de la Biblia hubo hombres que en ocasiones presenciaron manifestaciones de la gloria de Dios (vea Ex 24.9–11; 33.18–23; 34.5–7); sin embargo, nadie ha visto a Dios mismo, ni nadie puede verlo con ojos mortales. Nuestro conocimiento de Él viene solo

«honor», «gloria»); es una «palabra de alabanza». Compare la doxología en 6.15b, 16 con la de 1.17.

¹¹⁴ Hendriksen, 206.

¹¹⁵ Los cuatro atributos (cada uno comenzando con la letra «i») son tomados de Stott, 159.

¹¹⁶ Bauer, 610–11.

¹¹⁷ Es la palabra de la que se deriva «dinastía».

¹¹⁸ Vine, Unger y White, 46; Bauer, 263.

¹¹⁹ Vine, Unger y White, 320; Bauer, 23.

¹²⁰ Es cierto de «la Deidad» como un todo, por lo que también aplica a Cristo y al Espíritu Santo. Vea Roberts, 69.

¹²¹ Algunos escritores sugieren que esta «luz inaccesible» representa la santidad de Dios, indicando que ningún pecador impenitente puede acercarse a Él.

por la revelación que hace de Sí mismo por medio de Jesús y la Biblia.

¿Cuál debe ser nuestra respuesta a este Dios invencible, inmortal, inaccesible e invisible? Pablo dijo: ... **al cual sea la honra y el imperio sempiterno**.¹²² «Sempiterno» es de κράτος (*kratos*), que habla de «poder, gobierno, [y] soberanía».¹²³ ¡Inclinémonos ante Él como el poderoso Gobernante del universo!

Los versículos del 13 al 16 son una expresión de la reverencia de Pablo para con Dios, sin embargo, también son un recordatorio de que «no debemos temerle a la vida porque Dios es el Gobernante de todo; y no debemos temer a la muerte porque Él comparte inmortalidad con nosotros».¹²⁴ Lo anterior habría sido una manera apropiada de terminar la carta. Sin embargo, de acuerdo con su estilo habitual, Pablo tenía algo más que decir.

LECCIONES NECESARIAS (6.17–21)

Alguien ha dicho que cuando Pablo estaba dictando una carta, le dificultaba encontrar un punto dónde detenerse. En su carta a los filipenses, dijo «Por lo demás» (Fil 3.1) y «Así qué» (Fil 4.8),¹²⁵ que son el equivalente a «En conclusión». Después de que Pablo alcanzó un punto culminante en 6.11–16, añadió dos notas más, una sobre los ricos y la otra sobre Timoteo como dirigente de la iglesia. Se ha sugerido que estos son como dos posdatas que se agregaron al final de la carta.¹²⁶

Palabras cruciales para los ricos: «¡No confíes en las riquezas!» (6.17–19)

¹⁷A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. ¹⁸Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; ¹⁹atesorando

¹²² La palabra que se traduce como «sempiterno» es αἰώνιος (*aiōnios*). La palabra relacionada αἰών (*aiōn*) aparece en 1.17.

¹²³ Bauer, 565.

¹²⁴ Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary: New Testament (El comentario de exposición bíblica: Nuevo Testamento)*, vol. 2 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 237.

¹²⁵ El uso que hace Pablo de «así que» se analiza en mayor detalle con respecto a Filipenses 3.1 y 4.8 en Jay Lockhart and David L. Roper, *Ephesians and Philippians (Efesios y Filipenses)*, Comentario de La Verdad para Hoy (Searcy, Ark.: Resource Publications, 2009), 481–82, 551.

¹²⁶ Gary W. Demarest, *1, 2 Thessalonians, 1, 2 Timothy, Titus (1ª, 2ª Tesalonicenses, 1ª, 2ª Timoteo, Tito)*, *The Communicator's Commentary*, vol. 9 (Waco, Tex.: Word Books, 1984), 225.

para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.

En 6.6–10, Pablo le dio instrucciones a Timoteo con respecto a «los que quieren hacerse ricos». Mientras terminaba esta primera carta, se le ocurrió que no había dicho nada específicamente a los que ya eran ricos. La mayoría de sus comentarios anteriores sobre el tema, como la idea de que «nada podremos sacar» (vea 6.7) y la declaración «raíz de todos los males es el amor al dinero» (6.10), aplicaban a los ricos. Sin embargo, la situación de ellos era única y merecía algunas reflexiones adicionales.

Jesús dijo que es difícil para los ricos entrar al reino de los cielos (Lc 18.24). Cuando Pablo escribió a los corintios, señaló que «no [...] muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles» habían obedecido el evangelio (1ª Co 1.26). Debe enfatizarse que el apóstol dijo «no muchos»; no dijo «ninguno».¹²⁷ Un puñado del escalón superior de la sociedad respondió al evangelio, lo cual había sido evidentemente el caso en la próspera Éfeso¹²⁸, y ahora Pablo se dirigía a las necesidades especiales de ellos.

Versículo 17. En el texto original, 6.17–19 son una sola oración. Pablo primero escribió sobre los *peligros de las riquezas*, y luego sobre los deberes *de los ricos*.¹²⁹

Comenzó diciendo: **A los ricos de este siglo manda...** La palabra que se traduce como «manda» (παραγγέλλω, *parangellō*) se consigna en otras traducciones simplemente como «instruye», sin embargo, *parangellō* es «dar órdenes, ordenar».¹³⁰ «Rico» es de πλούσιος (*plousios*), que indica «tener abundancia».¹³¹ Este término y otros relacionados aparecen cuatro veces en este pasaje: «A los *ricos* de este siglo manda que no [...] pongan la esperanza en las *riquezas* [...] sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que [...] sean *ricos* en buenas obras, dadivosos, generosos» (6.17–18b; énfasis añadido). La frase «ricos de este siglo»¹³² es un recordatorio de que ser rico en este mundo no es garantía de que serán ricos en el que viene.

«Rico» es una palabra relativa; el concepto de

¹²⁷ Una cristiana adinerada dijo que fue salva gracias a la diferencia entre «no muchos» y «ninguno».

¹²⁸ Por ejemplo, Hechos 19.31 menciona a «autoridades» en Éfeso que eran amigos de Pablo.

¹²⁹ Stott, 161.

¹³⁰ *Parangellō* aparece cinco veces en 1ª Timoteo (1.3; 4.11; 5.7; 6.13, 17).

¹³¹ Bauer, 831.

¹³² En el texto griego, «este siglo» es literalmente «la era de ahora».

riqueza varía de una sociedad a otra. La mayoría de las personas no se consideran ricas; sin embargo, comparadas con el mundo como un todo, puede que algunos lo sean. En cualquier caso, las observaciones de Pablo con respecto al dinero y las posesiones aplican a todos nosotros.

Pablo se refirió a dos peligros de las riquezas. El primer peligro es el *orgullo*. Le dijo a Timoteo que «a los ricos de este siglo [mandara] **que no sean altivos**. «Altivos» es de la palabra griega ὑψηλοφρονέω (*hupsēlophroneō*), que literalmente quiere decir «pretencioso»¹³³ (vea KJV). La NIV consigna la palabra como «arrogante», y la NKJV consigna «altanero». La vanidad (orgullo, arrogancia) es condenada en toda la Biblia. El sabio escribió: «Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu» (Pr 16.18).

La arrogancia de los ricos puede expresarse de varias maneras. El hombre rico podría decir: «Mira lo que he hecho. ¡Empecé sin nada, sin embargo, mírame ahora!». Moisés les dijo a los israelitas: «Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque *él* te da el poder para hacer las riquezas» (Dt 8.18; énfasis añadido). La capacidad de hacer dinero es un don del Señor y ha de usarse para Su gloria.

Los ricos también podrían decir: «¡Porque tengo mucho, soy mejor que los que tienen poco!». Pablo dijo: «No se crean mejores que los demás, sino hagan de los humildes sus amigos. No sean vanidosos» (Ro 12.16; CJB). Jeremías escribió: «... ni el rico se alabe en sus riquezas» (Jer 9.23).

El segundo peligro aludido por Pablo es el peligro de una *confianza fuera de lugar*. Le dijo a Timoteo que a «los ricos de este siglo manda que no» **pongan la esperanza en las riquezas**. «Pongan la esperanza» (de ἐλπίζω, *elpizō*) es «poner la confianza en».¹³⁴ Puede traducirse como «confiar en» (KJV). En vista de que vivimos en un mundo material, somos tentados a poner nuestra confianza en las cosas materiales. Muchos piensan: «Si tuviera esto o aquello, sería feliz»; «Si pudiera acumular cierta cantidad de riqueza, tendría todo arreglado de por vida». Los ricos a menudo equiparan sus riquezas con la seguridad. El rico insensato le dijo a su alma: «Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate» (Lc 12.19).

¿Por qué es la anterior una actitud tan insensata? Porque las riquezas son inciertas. Son inciertas con respecto a la durabilidad. Jesús habló de la

destructividad de las polillas, el orín y los ladrones (Mt 6.19; vea Stg 5.2). Podríamos agregar a la lista fuego, inundaciones, huracanes y terremotos. Las riquezas también son inciertas con respecto al valor. La inflación y la economía global pueden cambiar de la noche a la mañana. La Biblia dice que «las riquezas [...] se harán alas como alas de águila, y volarán al cielo» (Pr 23.5). Además, las riquezas son inciertas con respecto a la propiedad: si no nos abandonan, las abandonaremos. Al hombre rico que tenía «bienes guardados para muchos años», Dios le dijo: «Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma» (Lc 12.20).

Si los ricos no deben confiar en las riquezas inciertas, ¿en qué (o en quién) pueden confiar? Deben poner su esperanza en Dios, **que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos**. La confianza en la riqueza lleva a la arrogancia, mientras que la confianza en Dios conduce a la humildad. La confianza en la riqueza causa ansiedad, mientras que la confianza en Dios trae paz. La confianza en las riquezas crea codicia sin descanso, mientras que la confianza en Dios termina en satisfacción.¹³⁵ En Dios se puede confiar, mas no así en las riquezas. Dios es para siempre, mientras que las riquezas son solo por un tiempo.

«Dios [...] nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos». Provee lo que necesitamos, sin embargo, hace más que eso; «nos da todas las cosas en abundancia». La GNT consigna «Dios [...] generosamente nos da todo para nuestro disfrute» (énfasis añadido). Además, nos da estas cosas «para que las disfrutemos». Lo anterior no tiene la intención de alentar un estilo de vida autoindulgente, viviendo únicamente por placer;¹³⁶ sin embargo, Dios sí quiere que apreciemos e incluso disfrutemos de los dones que otorga.¹³⁷ Todo lo que tenemos es don de Él (Stg 1.17).

Pablo no dijo que los ricos necesitaban deshacerse de sus riquezas.¹³⁸ Más bien, dijo que debían usar sus riquezas para promover los planes y propósitos de Dios (6.18, 19). El sabio instruyó: «Honra a Jehová con tus bienes» (Pr 3.9).

¹³⁵ Bruce B. Barton, David R. Veerman y Neil Wilson, *1 Timothy, 2 Timothy, Titus (1ª Timoteo, 2ª Timoteo, Tito)*, Life Application Bible Commentary (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1993), 138.

¹³⁶ Veá comentarios sobre 5.6.

¹³⁷ Es posible que Pablo censurara sutilmente el enfoque ascético de algunos falsos maestros que enseñaban que la carne es totalmente malvada y que debe negarse cualquier cosa que pueda disfrutarse (vea comentarios sobre 4.3).

¹³⁸ Esa directiva solo se daba en casos extremos, por ejemplo, el joven y rico gobernante (Mr 10.21). Tal directiva debería considerarse una cirugía espiritual radical.

¹³³ Vine, Unger y White, 304, 628.

¹³⁴ Bauer, 319. En 4.10, la Reina-Valera tiene «esperamos en» para esta palabra.

Versículo 18. ¿Cuáles son los deberes de los ricos? ¿Cómo deben usar su riqueza? Pablo le dijo a Timoteo: **Que hagan bien.** «Hagan bien» es de ἀγαθοεργέω (*agathoergeō*, «buen trabajo»).¹³⁹ «Trabajo» sugiere que tiene que haber un esfuerzo. «Hacer el bien» abarca todo, desde ayudar a los pobres a apoyar a los misioneros.

Pablo amplió ese encargo general diciéndole a Timoteo que «mandara» a los ricos **que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos.** No habían meramente de hacer buenas obras; habían de ser «ricos» en buenas obras, a abundar en hacer el bien. En lugar de ser mezquinos, como si cumplieran con los requisitos mínimos, debían ser «generosos». Moisés escribió: «Abrirás a él tu mano liberalmente», esto es, al pobre (Dt 15.8).

Los ricos deben ser siempre «dadivosos». El escritor de Hebreos advirtió: «Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis» (He 13.16). «Dadivosos» proviene de un adjetivo relacionado con κοινωνία (*koinōnia*, «comunidad»). La paráfrasis de Barclay consigna «Mándales [...] a ser hombres que nunca olvidan que son miembros de una fraternidad».¹⁴⁰ Juan preguntó: «Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?» (1ª Jn 3.17).

Versículo 19. Si los ricos fueran ricos en buenas obras, generosos y dadivosos, estarían **atesorando para sí buen fundamento para lo por venir.** Pablo combinó dos metáforas en este pasaje. La primera es atesorar para el futuro. Nos recuerdan las palabras de Jesús, que dicen:

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haced tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan (Mt 6.19, 20).

La segunda metáfora es la de establecer un buen y sólido «fundamento»¹⁴¹ para que podamos resistir las tormentas de esta vida y la venidera. Nos vienen a la mente aquí las palabras de Jesús acerca de los dos cimientos (Mt 7.24–27). La combinación de las metáforas provoca una lectura algo incómoda tanto en griego como en nuestro idioma, sin embargo, el significado no es difícil de entender. Para prepararse para la eternidad, en lugar de asirse egoístamente de su dinero para sí mismos, los ricos habían de usar

¹³⁹ Vine, Unger y White, 273, 275.

¹⁴⁰ Barclay, 137.

¹⁴¹ Pablo habló de «el fundamento [θεμελίος, *themelios*] de Dios está firme» en 2ª Timoteo 2.19.

sus riquezas para bendecir la vida de los demás.

Si hacían lo anterior, estarían **[echando] mano de la vida eterna.**¹⁴² Pablo había desafiado a Timoteo a echar mano de la «vida eterna» (6.12); ahora alentó a los ricos a echar mano de «la vida eterna». «La vida eterna» es «verdadera vida» (ὄντως¹⁴³ ζωής, *ontōs zōēs*). Muchos están convencidos de que ser ricos es «vivir realmente», sin embargo, la «verdadera vida» proviene de una relación con el Señor. Jesús dijo que vino para que las personas «tengan vida, y para que la tengan en abundancia» (Jn 10.10).

Palabras finales a Timoteo: «¡No creas todo lo que oyes!» (6.20, 21a)

²⁰**Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, ^{21a}la cual profesando algunos, se desviaron de la fe.**

Versículo 20. Cuando Pablo concluyó su primera carta a Timoteo, volvió al tema de la enseñanza falsa que proporcionaba el contexto de toda la epístola. La intensidad de sus sentimientos se ve en la interjección emocional «Oh» con la que comenzó.¹⁴⁴ Pablo dijo: **Oh Timoteo, guarda [φυλάσσω, *phulassō*]¹⁴⁵ lo que se te ha encomendado** (vea 1.18, 19; 6.13–16). «Lo que se te ha encomendado» se traduce de παραθήκη (*parathēkē*), un término bancario que tiene que ver con la «propiedad confiada a otro», un «depósito».¹⁴⁶ En su segunda carta, Pablo le dijo a Timoteo que guardara «la forma de las sanas palabras» que él le había enseñado (2ª Ti 1.13, 14). Las fuerzas del mal estaban trabajando en Éfeso a fin de destruir esas «sanas palabras» inspiradas. Timoteo había de predicarlas, protegerlas y preservarlas.¹⁴⁷

Al mismo tiempo, el joven predicador necesitaba **[evitar] las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia.** Pablo acumuló palabras derogatorias fuertes para expresar su desdén contra el mensaje de los

¹⁴² Algunos manuscritos posteriores tienen «vida eterna» aquí (vea KJV; NKJV).

¹⁴³ *Ontōs*, que se traduce como «eterna» en este versículo, se traduce como «en verdad» tres veces en el capítulo anterior (5.3, 5, 16).

¹⁴⁴ Para otros ejemplos del uso que hace Pablo de esta interjección, vea 6.11; Ro 2.1, 3; 9.20; Gá 3.1 en la KJV.

¹⁴⁵ Una forma de *phulassō* se consigna como «guardes» en 5.21.

¹⁴⁶ Bauer, 764. Formas de este término griego también se usan en 2ª Timoteo 1.12, 14.

¹⁴⁷ Un modo en que lo haría era encomendándose a los hombres fieles (2ª Ti 2.2).

falsos maestros. Lo llamó «profanas» (βέβηλος, *bebēlos*; «impías»; CJB).¹⁴⁸ También lo llamó «cosas vanas» (κενοφωνία, *kenophōnia*). La palabra griega combina κενός (*kenos*, «vacío») y φωνή (*phōnē*, «sonido»). Denota «un hablar sin valor»,¹⁴⁹ «discusión sobre temas inútiles».¹⁵⁰

Timoteo también necesitaba evitar «los argumentos de la falsamente llamada ciencia».¹⁵¹ La palabra «argumentos» proviene de ἀντίθεσις (*antithesis*), que se refiere a declaraciones que implican «contradicción o incoherencia».¹⁵² La palabra griega quiere decir «poner en contra», de ἀντί (*anti*, «contra») y τίθημι (*tithēmi*, «lugar»).¹⁵³ Los «argumentos» de los maestros del error carecían de sustancia real. Su enseñanza era «falsamente llamada ciencia». Los falsos maestros afirmaban tener un «conocimiento» especial (γνώσις, *gnōsis*),¹⁵⁴ sin embargo, ese no era el caso. «La ignorancia se había disfrazado de conocimiento, y la falsedad había asumido un seudónimo llamado verdad».¹⁵⁵

Cuando Pablo le dijo a Timoteo que evitara la enseñanza falsa, no estaba diciendo que debía ignorarla. «Evitar» es de ἐκτρέπω (*ektrepō*), que combina ἐκ (*ek*, «fuera de», «de») y τρέπω (*trepō*, «voltear»)¹⁵⁶ para querer decir «alejarse».¹⁵⁷ Timoteo había de exponer el error y refutarlo; sin embargo, en algún momento, debatir más allá se volvería una pérdida de tiempo, una cuestión de «echar perlas delante de los cerdos» (vea Mt 7.6). Un debate más allá de lo normal podría haber dejado la impresión de que la enseñanza falsa era más importante de lo que era, y podría haberles dado a los falsos maestros una plataforma pública para sus «cosas vanas». En ese punto, Timoteo necesitaba «alejarse» y regresar a su tarea principal de enseñar la verdad inspirada de Dios. No debía permitir que la enseñanza falsa

¹⁴⁸ *Bebēlos* se consigna como «profano» en 1.9 y «mundanas» en 4.7.

¹⁴⁹ Bauer, 539.

¹⁵⁰ Vine, Unger y White, 48.

¹⁵¹ En vez de «ciencia», la NASB consigna «conocimiento», de la palabra latina para «conocimiento».

¹⁵² Bauer, 88.

¹⁵³ Vine, Unger y White, 449.

¹⁵⁴ Los que insisten en una fecha del siglo segundo para la escritura de 1ª Timoteo enfatizan las palabras *antithesis* y *gnōsis*. *Gnōsis* es la raíz de la palabra «gnosticismo», y un maestro gnóstico escribió un libro llamado «Antithesis». Sin embargo, «los asuntos esenciales para una herejía gnóstica [...] simplemente no se encuentran en 1ª Timoteo» (Gordon D. Fee, *1 and 2 Timothy, Titus [1ª y 2ª Timoteo, Tito]*, A Good News Commentary [San Francisco: Harper & Row, 1984], 119).

¹⁵⁵ Carl Spain, *The Letters of Paul to Timothy and Titus (Las cartas de Pablo a Timoteo y Tito)*, The Living Word Commentary (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1970), 105.

¹⁵⁶ Vine, Unger y White, 647.

¹⁵⁷ Bauer, 311.

lo distrajera de su misión de salvar almas mediante la predicación del evangelio.

Versículo 21a. Pablo concluyó la carta haciendo notar la triste consecuencia de la pseudo-ciencia: **la cual profesando algunos, se desviaron de la fe.** Su «profesar» (ἐπαγγέλλομαι, *epangellomai*) era más que una declaración.¹⁵⁸ Sugería que alguien se consideraba a sí mismo «un experto» en el tema,¹⁵⁹ con la implicación de que su enseñanza debía ser aceptada sin discusión. El término reflejaba la arrogancia de los falsos maestros.

Aquellos que seguían la enseñanza falsa se «desviaron de la fe». «Desviarse» (ἄστοχέω, *astochēō*) es «perder la marca».¹⁶⁰ Los maestros afirmaban haber «dado en el blanco» con su lógica retorcida, sin embargo, habían fallado por completo. Lamentablemente, la «marca» que fallaron fue «la fe»¹⁶¹, el mensaje inspirado que enseñaba Pablo y la única fuente de verdad espiritual. Desviarse de la fe es desviarse de Dios y abandonar toda esperanza para la eternidad.

Conclusión (6.21b)

^{21b} La gracia sea contigo. Amén.

Versículo 21b. Nuestro mundo hoy necesita desesperadamente estas dos lecciones: ¡No confíes en las riquezas! y ¡No creas todo lo que oyes! Con ello, llegamos a las palabras de despedida de Pablo. Usualmente agregaba saludos para otros y de parte de otros para concluir sus cartas (por ejemplo, 2ª Ti 4.19, 21; Tit 3.15), sin embargo, no lo hizo en esta carta.¹⁶² Hasta el final, la carta se dedica enteramente a temas importantes.¹⁶³

Pablo terminó la carta diciendo: **La gracia sea contigo.**¹⁶⁴ La epístola comenzó con un saludo de «gracia» (1.2) y ahora termina con «gracia». «Contigo» está en plural en el texto griego e incluye a todo el pueblo de Dios en Éfeso. Para enfrentar

¹⁵⁸ Las palabras «profesar» y «confesar» a veces se usan indistintamente, sin embargo, la palabra griega que se traduce como «profesión» (de *epangellō*) es diferente de la palabra que usualmente se traduce como «confesar» (ὁμολογέω, *homologeō*). El sustantivo «profesión» (ὁμολογίαν) aparece en 6.12, 13.

¹⁵⁹ Bauer, 356. El verbo «profesan» en 2.10 se traduce de una forma de *epangellomai*.

¹⁶⁰ Una forma de *astochēō* se traduce como «desviándose» en 1.6.

¹⁶¹ «La fe» es el cuerpo de enseñanza centrado en la fe en Jesús (vea 3.9).

¹⁶² La única otra carta que Pablo terminó sin estos saludos fue su carta a los galatas.

¹⁶³ Fee, 118.

¹⁶⁴ Pablo concluyó cada carta a Timoteo y a Tito de una manera similar.

el desafío en Éfeso, Timoteo necesitaba la gracia de Dios; sin embargo, también la necesitaba la congregación. ¡Es una conclusión adecuada para las palabras de Pablo, ya que todos los que las leen necesitan la gracia de Dios para enfrentar los desafíos de la vida!¹⁶⁵

APLICACIÓN

Bajo el yugo (6.1)

Incluso donde la institución de la esclavitud ya no es permitida, muchos empleados entienden el concepto de estar «bajo el yugo». A veces alentamos a los jóvenes a «encontrar un trabajo que disfruten hacer», lo cual no es un mal consejo, sin embargo, es un consejo poco práctico para algunos e imposible para otros. Muchos tienen que estar más preocupados por encontrar un empleo que les permita proveerles a quienes dependen de ellos. «El yugo» de la responsabilidad a menudo pesa sobre sus hombros. Puede que a veces se pregunten si pueden seguir día tras día. Las palabras de Pablo a los que están «bajo el yugo» resuenan en sus mentes.

El respeto y el honor a los empleadores (6.1)

Los esclavos cristianos habían de respetar a sus amos incluso si éstos eran incrédulos, incluso si eran «insensatos». A algunos empleados no les agrada la aplicación para nosotros hoy: si trabajamos para otros, debemos tenerles «por dignos de todo honor». Deberíamos ser los mejores empleados posibles, siempre haciendo lo mejor posible e incluso yendo más allá de lo que se nos pide.¹⁶⁶ Además, debemos mantener una actitud respetuosa. No deberíamos hablar sobre nuestros empleadores a sus espaldas. No deberíamos quejarnos de nuestros trabajos. Si no podemos evitarlo, tenemos una opción que un esclavo no tenía: podemos renunciar. Alguien podría objetar, «No puedo hacer eso. ¡Necesito el dinero, y los trabajos son difíciles de encontrar!». Entonces, la única otra opción es trabajar en desarrollar una actitud respetuosa. Un buen punto de partida es orar por el empleador: orar diariamente y orar fervientemente. Es casi imposible orar por alguien y al mismo tiempo albergar sentimientos desagradables para con esa persona.

El poder de la influencia (6.1)

Puede que no pensemos que influimos en los demás, sin embargo, sí lo hacemos, negativa o

¹⁶⁵ La Reina-Valera agrega «Amen» al final. La palabra se encuentra en algunos manuscritos posteriores.

¹⁶⁶ La excepción es si un empleador nos pide que hagamos algo ilegal o inmoral (vea Hch 5.29).

positivamente. Los esclavos estaban en el peldaño inferior de la escala social, sin embargo, todavía tenían influencia. Wayne E. Shaw señaló que «los esclavos ayudaron a ganar el Imperio Romano para Cristo».¹⁶⁷ Alguien que está trabajando en lo mundano, en un empleo de poca paga, puede todavía ser una influencia positiva para el Señor. Un proverbio africano dice: «Si crees que eres demasiado pequeño para marcar la diferencia, intenta dormir en una habitación cerrada con un mosquito». Cualesquiera que sean nuestras tareas, tenemos que recordar respetar a nuestros empleadores. Seamos los mejores empleados que podamos ser.

La verdad defendida (6.4)

Si nos mantenemos fieles a la Palabra de Dios, no siempre podemos evitar la controversia. Algunas veces el error tiene que ser expuesto y defendida la verdad (2ª Ti 4.1–5). Sin embargo, ello no exige que dicha defensa sea el enfoque principal de nuestra predicación y enseñanza. El énfasis debe estar en las verdades positivas que alimentan el alma (1ª P 2.2; vea 1ª Ti 4.6). Una dieta constante de predicación negativa dará como resultado cristianos raquíticos e inmaduros.

«En todas las cosas, amor» (6.4)

Un lema del pasado instaba: «En asuntos de fe, unidad; en cuestiones de opinión, libertad; y en todas las cosas caridad (o amor)». Los «asuntos de fe» son aquellos en los cuales Dios ha hablado en Su Palabra, mientras que los «asuntos de opinión» son situaciones para las cuales no hay revelación inspirada. No siempre es fácil distinguir entre los dos, sin embargo, algunas de las palabras más duras que he escuchado entre los hermanos fueron sobre cuestiones que ambas partes habrían admitido eran cuestiones de opinión. Las opiniones son importantes, sin embargo, nunca debemos dividir la iglesia sobre un asunto de juicio.¹⁶⁸

Seguir la justicia (6.5–11)

El presente pasaje condena a los falsos maestros: falsos maestros que suponían que la piedad era un medio de ganancia, falsos maestros cuyo amor al dinero los hizo desviarse de la fe. Sin embargo, no

¹⁶⁷ Wayne E. Shaw, *Pastoral Epistles (Las epístolas pastorales)*, Solid Foundation Sermon Starters (Cincinnati: Standard Publishing Co., 1999), 27.

¹⁶⁸ Hay un extenso análisis sobre este tema en los comentarios sobre Romanos 14 en David L. Roper, *Romanos 8–16: Un estudio doctrinal*, Comentario de La Verdad para Hoy (Searcy, Ark.: Resource Publications, 2014), 333–81.

debemos perder de vista el hecho de que Dios espera que hagamos una aplicación personal. Podríamos esperar que Pablo instara una vez más a Timoteo a compartir lo que acababa de escribir, a exponer a los maestros del error con sus malas intenciones; sin embargo, echemos un vistazo al primer versículo de la siguiente sección. Pablo en cambio hizo una aplicación personal: «Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas» (6.11a). Les dijo a los cristianos que huyeran de los falsos maestros y de las falsas enseñanzas. Agregó, «Y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre» (6.11b). En lugar de seguir lo que perece con el uso, quería que siguieran lo que es verdaderamente valioso, lo que durará: «justicia, piedad, fe, amor, paciencia y mansedumbre». Pablo nos daría a todos el mismo consejo.

Sacar provecho de la piedad (6.5, 6)

Hay personas que han ganado poder y prestigio con el espectáculo de la religión. En ciertos lugares, si un político quiere ser elegido, tener una reputación de ser moderadamente religioso puede ayudarle. Las personas también han usado la religión para obtener ganancias financieras. Algunos televangelistas han amasado fortunas instándoles a sus televidentes a enviar sus «ofrendas de amor».

Sin embargo, tenemos que tener cuidado al asignarles motivos ocultos a los demás. No tenemos la visión inspirada de Pablo. Debemos aplicar la enseñanza a nosotros mismos primeramente. ¿Es posible que alguno de nosotros haya sido culpable de pensar (sea que nos demos cuenta o no) que «la piedad es un medio de ganancia»? ¿Alguna vez hemos hecho buenas obras porque al hacerlas obtuvimos aprobación o reconocimiento?

Aquellos de nosotros que enseñamos y predicamos la Palabra de Dios tenemos especialmente que dedicarnos a hacer un profundo examen de conciencia. ¿Por qué enseñamos y predicamos? Algunos podrían desear el respeto y el reconocimiento que viene de ser «el predicador» en ciertas congregaciones. Otros podrían predicar «por dinero». No hay nada de malo en que se les pague por predicar. Pablo dijo que «los que trabajan en predicar y enseñar» son «[dignos] de [su] salario» (5.17, 18; vea 1ª Co 9.6–11), sin embargo, hay diferencia entre que se les pague por algo y hacerlo solo «por dinero». Para tomar prestada la terminología de la KJV, ser contratado para hacer un trabajo no es lo mismo que ser un «asalariado» (Jn 10.12, 13), «alguien que trabaja

únicamente por compensación».¹⁶⁹

Al considerar dónde predicar, ¿estamos más interesados en recibir el pago que en encontrar oportunidades para salvar almas? ¿Nos preocupa predicar lo que las personas quieren más que lo que necesitan? ¿Evitamos ciertos temas porque predicar sobre ellos molestaría a personas influyentes? Cada uno de nosotros está expuesto ante el «que conoce los corazones» (Hch 15.8). Que Él nos ayude a evitar el camino de aquellos que «suponen que la piedad es un medio de ganancia».

Traspasados de muchos dolores (6.9, 10)

La Biblia tiene múltiples ejemplos de personas que fueron «traspasadas de muchos dolores» debido a su avaricia. Entre estos están Acán, que tomó lo que era prohibido (Jos 7); Giezi, que mintió a Naamán y Eliseo (2º R 5); Judas, que vendió a su Señor por treinta piezas de plata (Mt 26); y Ananías y Safira, que mintieron al Espíritu Santo (Hch 5).

Subrayemos el hecho de que todos estos «se traspasaron a sí mismos». El mundo grita que necesitamos más. Otros nos dicen que si tuviéramos esto o aquello, seríamos felices. El diablo susurra que está bien ser codicioso porque el Señor quiere que seamos felices. Al final, si escuchamos estas mentiras y las aceptamos, entonces somos nosotros quienes tenemos la culpa. Nos traspasamos a nosotros mismos «de muchos dolores».

La buena profesión: ¿Qué es? (6.12–14)

En 6.12–14, encontramos la frase «la buena profesión», que se encuentra dos veces en ese capítulo:

Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho *la buena profesión* delante de muchos testigos. Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de *la buena profesión* delante de Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo (énfasis agregado).

Esta buena confesión es esencial para nuestra salvación, como Pablo enfatizó en Romanos:

... que si *confesares* con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se *confiesa* para salvación (Ro 10.9, 10; énfasis añadido).

¹⁶⁹ *The American Heritage Dictionary*, 5ª ed. (2012), bajo la palabra «asalariado».

Como este es el caso, es de vital importancia que sepamos cuál es la buena profesión.

Una confesión con la boca. En Romanos 10, Pablo habló dos veces de confesar «con [nuestra] boca». En 1ª Timoteo 6, dijo que esta confesión se hace «delante de muchos testigos», lo que sugiere que otros escucharon la confesión de Timoteo. Asumiendo que alguien tiene la capacidad del habla,¹⁷⁰ no debería firmar una tarjeta, levantar la mano ni asentir con la cabeza. Debe *expresar* su fe —con confianza y audacia.

Una confesión delante de otros. La buena profesión se hace «en presencia de muchos testigos». Jesús enseñó que debemos estar dispuestos a confesarle delante de los demás: «A cualquiera, pues, que me confiese *delante de los hombres*, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos» (Mt 10.32; énfasis agregado).¹⁷¹

Surge una pregunta: «¿Cuántos testigos son necesarios?». Timoteo aparentemente hizo su confesión ante varias personas; sin embargo, en 1ª Timoteo 6 se menciona a Jesús haciendo una buena profesión delante de Pilato, una sola persona.¹⁷² En un caso clásico de conversión, el eunuco confesó ante una sola persona, el que lo bautizó (Hch 8.35–38).¹⁷³ Los amigos y seres queridos a menudo se reúnen para un bautismo y, por lo tanto, escuchan la confesión del bautizado, sin embargo, evidentemente la confesión ante una persona (como el bautizador) es suficiente.

Ocasionalmente, nos enteramos de individuos que afirman haber sido salvos en un entorno aislado, sin nadie más presente. Entre otras razones que muestran que tal concepto no es bíblico,¹⁷⁴ la esencialidad de la confesión ante los demás invalida toda pretensión de salvación estando completamente solo.

Una confesión de fe en Jesús. Muchos, cuando

¹⁷⁰ Algunas personas que son sordas no pueden hablar verbalmente.

¹⁷¹ Mateo 10.32 es un pasaje general sobre la confesión de Cristo y no se limita a «la buena profesión» antes del bautismo, sino que las verdades generales del pasaje aplican a la confesión cada vez que tiene lugar, antes del bautismo o mientras se vive la vida cristiana.

¹⁷² La declaración asume que la referencia es a la afirmación de Jesús a Pilato. Esa confesión ante Pilato se analiza junto con 6.13. Es posible que otros estuvieran presentes, sin embargo, solo se menciona a Pilato.

¹⁷³ Es posible, incluso probable, que el funcionario importante viajara con un grupo de personas; sin embargo, solo se menciona a Felipe como presente para la confesión.

¹⁷⁴ Por ejemplo, tenemos que ser bautizados para ser salvos, sin embargo, «fuere bautizados» (Mr 16.16) es una expresión pasiva. Es decir, no es algo que hacemos, sino algo que se nos hace. Por lo tanto, tiene que haber un bautizador.

escuchan la palabra «confesión» en un contexto religioso, piensan en una confesión de pecado; sin embargo, esa no es la confesión bajo consideración.¹⁷⁵ Jesús dijo: «Os digo que todo aquel que *me* confesare delante de los hombres, también el Hijo del Hombre le confesará...» (Lc 12.8; énfasis añadido). La confesión «para salvación» es una confesión de Jesús, específicamente, una confesión de fe en Jesús. El enfoque en Romanos 10.9, 10 está en Jesús:

... que si confesares con tu boca *que Jesús es el Señor*, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación (énfasis añadido).

Tenemos varios ejemplos bíblicos de personas que confesaron su fe en Jesús. Pedro le dijo a Jesús: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente» (Mt 16.16). Marta le dijo al Señor: «... yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo» (Jn 11.27). En 1ª Timoteo 6.13, Pablo dijo que Jesús hizo la «buena profesión» en respuesta a la pregunta de Pilato: Cuando el gobernador le preguntó a Jesús si él era el Rey de los judíos, Él reconoció que tal era el caso (Mt 27.11). Cuando el concilio le preguntó a Jesús si era el Hijo de Dios, respondió: «Vosotros decís que lo soy» (Lc 22.70). Con respecto a realizar esta confesión antes del bautismo, Hechos da el siguiente ejemplo:

Y yendo por el camino [Felipe y el eunuco etíope], llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.¹⁷⁶ Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó (Hch 8.36–38).

¡Qué maravillosa confesión hizo el eunuco!

Él es «Jesús». Es mi Salvador.¹⁷⁷ Murió para salvarme de mis pecados y resucitó para darme la esperanza de la vida eterna.

Él es el «Cristo». ¡Es el Ungido, el Mesías. Es mi

¹⁷⁵ Juan el Bautista hizo que las personas confesaran sus pecados antes de bautizarlos, sin embargo, no tenemos constancia de esta práctica en relación con el bautismo de la Gran Comisión (vea Mt 28.18–20; Mr 16.15, 16). Nosotros, en efecto, admitimos que somos pecadores cuando pedimos ser bautizados; sin embargo, no es «una confesión con la boca».

¹⁷⁶ Incluso si estas palabras no estaban en el manuscrito original de Hechos, reflejan con exactitud la práctica de la iglesia primitiva con respecto a lo que se requería antes del bautismo.

¹⁷⁷ «Jesús» literalmente quiere decir «Dios salva».

Rey! ¡Me comprometo a seguirle el resto de mis días! Cuando Él me habla por medio de Su Palabra, le escucharé y obedeceré.

Él es «el Hijo de Dios». ¡Es divino! ¡Es digno de mi amor, alabanza y compromiso!

La anterior confesión puede hacerse de varias maneras. A veces, el candidato al bautismo hace eco de las palabras del eunuco etíope y confiesa: «Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios»; y a veces se le pregunta si cree que Jesucristo es el Hijo de Dios, a lo que simplemente responde: «Sí». Esto último corresponde a la forma en que Jesús hizo la buena confesión. Independientemente de como se haga, debe ser una expresión sincera de la fe y la confianza que se tiene con respecto a quién es Jesús y qué vino a hacer.

Conclusión. ¿Por qué deberíamos hacer la buena confesión? Porque nos mantenemos en terreno firme por seguir los ejemplos de Pedro, Marta, el eunuco y Jesús mismo. Porque, según Pablo, se necesita para ser salvos. Porque Jesús dijo que los que lo niegan serán negados por Él ante el trono de Dios (Mt 10.33).

¿Por qué alguien dudaría en confesar el hermoso nombre de Jesús? Algunos se niegan por falta de fe (vea Hch 8.37), mientras que otros temen lo que otros puedan pensar, decir o hacer (Jn 12.42, 43). En los primeros días de la iglesia, confesar la fe en Cristo podía resultar en persecución severa o incluso muerte. A muchos cristianos se les dio una opción: confesar a Jesús y ser muertos, y luego vivir eternamente con Él; o rehusar confesarlo y no ser muertos, pero luego pasar una eternidad en un infierno sin Dios ni Cristo.

Algún día, cuando estemos ante el trono de Dios, toda la humanidad confesará el nombre de Jesús (Fil 2.9–11). La decisión es suya. Puede confesarlo ahora, sometiéndose a Su voluntad y vivir con Él en el cielo; o puede confesarle en ese día y vivir sin Él por la eternidad.

Todo lo que tenemos pertenece a Dios (6.17–19)

Muchos de los que tienen grandes sumas de dinero piensan en su riqueza como *suya*; se la ganaron, y es suya para usarla como lo deseen. El evangelista Dale Hartman contó la siguiente historia acerca de su pequeña nieta Isabella.¹⁷⁸ Su madre y su padre querían que ella aprendiera a dar, así que cada domingo le daban dinero para poner en el plato

¹⁷⁸ Dale Hartman, sermón sobre «Mayordomía», predicado en la iglesia de Cristo de Eastside, Midwest City, Oklahoma, 11 de noviembre de 2012.

de recolección. Un domingo, sin embargo, ella se negó a desprenderse del dinero. «¡Es mi dinero!», anunció. A medida que era sacada de la asamblea, asíndose con fuerza del dinero en su pequeña mano, gritaba: «¡Es mi dinero!». Demasiadas personas se sienten como esa niña: «¡Es mi dinero! ¡Es mío!».

Todo lo que tenemos le pertenece al Señor (Sal 50.12). Simplemente somos mayordomos de esas pertenencias (vea 1^a P 4.10), y «se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel» (1^a Co 4.2). Cuando el Señor nos da mucho, se nos exige más (vea Lc 12.48). Las riquezas no son meramente una bendición; vienen con una gran responsabilidad. La forma como los ricos usen sus riquezas puede contribuir a su redención o su ruina.

Dependamos de Dios (6.17–19)

El mundo grita constantemente que la meta principal en la vida es amasar lo suficiente para una seguridad financiera. No hay nada de malo en prever para el futuro (Pr 6.6–8). Ciertamente, no hay nada de malo en asegurarnos de que se cuide de aquellos por quienes somos responsables si algo nos sucede (5.8). Es parte de ser un buen administrador. Al mismo tiempo, debemos ser muy conscientes de que el dinero y las posesiones pueden desaparecer rápidamente. Donald Guthrie hizo notar lo siguiente: «Ante el aumento del materialismo, el recordatorio de la incertidumbre de las riquezas es [ciertamente] relevante para nuestra era moderna».¹⁷⁹

Preparémonos para el futuro; sin embargo, al mismo tiempo, cuidemos de no poner nuestra esperanza en riquezas poco confiables. Más bien, debemos fijar nuestra esperanza en Dios, que ha dicho: «Nunca te desampararé, ni te dejaré» (He 13.5).

«¡No crea todo lo que escuche!» (6.20, 21)

Se podrían extraer un sin número de lecciones de 6.20, 21, sin embargo, subrayemos solo una. Podría escribirse así: «¡No crea todo lo que oye!». Con respecto a los dos versículos que se están considerando, Coffman escribió:

Casi ningún pasaje en el [Nuevo Testamento] tiene [...] más relevancia para la generación en que vivimos que el que nos ocupa. Es el momento de la mayor arrogancia, orgullo y presunción de parte de arrogantes alborotadores que están gritando en tonos ensordecedores desde todos los centros culturales de la tierra diciendo que ellos «SABEN».¹⁸⁰

¹⁷⁹ Guthrie, 130.

¹⁸⁰ Coffman, 238.

Coffman observó, con respecto a la frase «cosas vanas», que no «se refería a la enseñanza que era mal expresada, abiertamente blasfema o absurda». Más bien, era «la enseñanza pagana más sofisticada de esa generación».¹⁸¹ Anteriormente, sugerí que los falsos maestros eran probablemente oradores impresionantes que estaban «bien vestidos, seguros de sí mismos y hablaban con voces cultas mientras presentaban sus extravagantes cuentos y sus intrincadas filosofías». Todavía tenemos maestros falsos como tales. Algunos incluso poseen notables credenciales educativas y profesionales. Enseñan ideas como las siguientes:

- Dios no creó el universo; todo comenzó con un «big bang».
- Dios no creó al hombre; más bien, los seres humanos evolucionaron de una ameba que nadaba en una sopa primordial.
- Jesús fue solo un hombre: un buen hombre y un maestro increíble, sin embargo, solo un hombre.
- La Biblia no vino de un Dios infalible; es la creación fantasiosa de hombres falibles.

¹⁸¹ *Ibíd.*, 237.

No hay absoluto correcto ni incorrecto, ni blanco, ni negro; todo es un tono de gris.

La frase «cosas vanas» abarca mucho más que los pronunciamientos solemnes de la élite «erudita». A nuestros días se les ha llamado «la era de la información». Nos sentimos abrumados por «anuncios importantes», «información» y «hechos», todos compartidos por personas que afirman audazmente «saber». El problema es que hay una abundancia de «información» pero, una escasez de verdad.

Todos necesitamos aprender esta lección: ¡no creamos todo lo que oímos! No lo creamos solo porque el que habla emana confianza. No lo creamos solo porque es lo que queremos escuchar. Ni siquiera lo creamos solo porque respetemos a la persona que lo dice.

Especialmente, es una lección crucial con respecto a asuntos espirituales. Juan advirtió: «Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido por el mundo» (1ª Jn 4.1). Debemos poner a prueba todos los pronunciamientos religiosos colocándolos junto a «la fe», ese cuerpo de enseñanza que llamamos el Nuevo Testamento.



INTRODUCCIÓN

(2ª TIMOTEO 1.1, 2)

Pablo dejó a Timoteo en Éfeso mientras iba a Macedonia (1ª Ti 1.3). Tal vez regresó brevemente para observar la obra en Éfeso (1ª Ti 3.14, 15), o tal vez no.

Imagínese usted en la posición de Timoteo, quien anhelaba escuchar de su mentor y amigo. Los rumores de que ha sido arrestado y llevado a Roma están esparciéndose. Entonces, un día, llega un compañero de labores con una carta de Pablo. Con dedos temblorosos, desenrolla el pergamino y comienza a leer. Sus peores temores se confirman. La carta de Pablo habla de su encarcelamiento y sufrimiento (2ª Ti 1.8, 12, 16; 2.3). Ha escrito sobre el abandono y la soledad (1.15; 4.10, 11, 16). Está claro que espera ser ejecutado (4.6). Lo más conmovedor, sin embargo, es su urgente petición: «Procura venir pronto a verme» (4.9).

Podemos llamarle a 2ª Timoteo «una carta empapada de lágrimas». Donde crecí, la mayoría pensaba que «los verdaderos hombres no lloran», sin embargo, «los verdaderos hombres» de la Biblia sí lloran. David lloró (Sal 69.3); Jeremías lloró (Jer 9.1); Jesús lloró (Lc 19.41; Jn 11.35; He 5.7). Incluso Pablo lloró en alguna ocasión. Sirvió al Señor «con muchas lágrimas» (Hch 20.19), amonestó a la iglesia en Éfeso «con lágrimas» (Hch 20.31), y les dijo a los corintios: «... os escribí con muchas lágrimas» (2ª Co 2.4). No puedo imaginármelo escribiendo¹ 2ª Timoteo sin unas pocas lágrimas deslizándose por su rostro. Es la más personal y llena de emociones de todas las cartas de Pablo. Además, no puedo imaginarme a Timoteo leyendo esta carta sin sus lágrimas cayendo sobre las palabras.

EL AUTOR: «PABLO, APÓSTOL» (1.1)

¹Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús...

Versículo 1. Las cartas antiguas comenzaban con el nombre del autor. De modo similar, el primer versículo de 2ª Timoteo dice: **Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús...** Tanto la evidencia interna como la externa indican que el escritor fue el apóstol Pablo con quien estamos familiarizados (vea páginas 3–5 en «1ª, 2ª Timoteo y Tito, 1ª parte»).

Pablo se identificó a sí mismo como un «preso» (1.8) que estaba sufriendo «a modo de malhechor» (2.9). Fue encarcelado en Roma, sin embargo, la situación era muy diferente de un encarcelamiento anterior en esa ciudad (bajo arresto domiciliario en Hechos 28.16–31). El tono de las cartas escritas durante su primer encarcelamiento en Roma (Efesios, Filipenses, Colosenses, Filemón) es principalmente alegre, sin embargo, el tono de 2ª Timoteo es sombrío. Cuando Pablo escribió las Epístolas de la Prisión, estaba rodeado de amigos; sin embargo, cuando escribió 2ª Timoteo, todos lo habían abandonado, excepto Lucas (2ª Ti 4.11). Cuando escribió las primeras epístolas, esperaba ser puesto en libertad (Fil 1.25, 26; 2.24; Flm 22); sin embargo, cuando escribió 2ª Timoteo, esperaba morir (2ª Ti 4.6, 7).

Las antiguas tradiciones afirman que, durante su segundo encarcelamiento en Roma, Pablo fue confinado a la cárcel Mamertina, un foso de piedra con un pequeño agujero en el techo de piedra para ventilación y luz. Estaba en el centro de Roma, cerca del foro romano.

¹ En lugar de escribir la carta él mismo, Pablo podría haberla dictado.

Conviene decir algunas palabras con respecto a cómo Pablo llegó a estar allí. Después de que el apóstol fue liberado de su primer confinamiento en Roma, viajó mucho. Algunos de los lugares que visitó se mencionan en las cartas a Timoteo y Tito: Éfeso y Macedonia, la isla de Creta, Troas, Corinto, Mileto, y probablemente Nicópolis (1ª Ti 1.3; 2ª Ti 4.13, 20; Tit 1.5; 3.12).

Durante el tiempo que Pablo viajó, comenzó un gran incendio el 18 de julio del año 64 d.C., en el Circo Máximo de Roma. Al ser propagado por un fuerte viento, consumió calle tras calle de casas mal construidas. «De las catorce regiones de la ciudad, evidentemente siete fueron destruidas totalmente y cuatro parcialmente».² Los enojados ciudadanos de Roma, sabiendo de los ambiciosos planes de Nerón para reconstruir la capital y sus recientes actos irracionales, culparon del fuego al emperador. Para desviar la atención de sí mismo, Nerón convirtió a los cristianos en chivos expiatorios.

Los cristianos ya eran incomprendidos y «en todas partes se habla contra» ellos (Hch 28.22). Cuando participaban de la Cena del Señor, se referían al cuerpo y la sangre de Cristo, por lo que fueron acusados de canibalismo. Hablaban sobre el amor y se llamaban «hermano» y «hermana», por lo que las personas susurraban: «¡Incesto!». Los cristianos incluso eran intolerantes con las religiones paganas, por lo que fueron etiquetados de «ateos».³ Como la mayoría eran personas sin posición en la sociedad (1ª Co 1.26), fueron objetivos fáciles para Nerón. Tácito, un historiador romano (aprox. 55–120 d.C.), escribió lo siguiente sobre las acciones del emperador:

Para deshacerse del informe, Nerón culpó e infligió las torturas más exquisitas a una clase odiada por sus abominaciones, llamados cristianos por el populacho [...]. Se agregaron burlas de todo tipo a sus muertes. Cubiertos con pieles de bestias, fueron desgarrados por perros y perecieron, o fueron clavados en cruces, o fueron condenados a las llamas y quemados, para servir como iluminación nocturna, cuando la luz del día había expirado.

Nerón ofreció sus jardines para el espectáculo y estaba exhibiendo un espectáculo en el circo.⁴

Durante este tiempo de persecución intensa

² S. Angus y A. M. Renwick, "Nero" («Nerón»), en *The International Standard Bible Encyclopedia (Enciclopedia de la Biblia de formato internacional)*, rev. ed., ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1986), 3.522.

³ Minucio Félix *Octavio* 8—10.

⁴ Tácito *Anales* 15.44.

e irracional, Pablo, como un conocido dirigente cristiano, fue arrestado nuevamente por las autoridades romanas. No estamos seguros dónde tuvo lugar el arresto de Pablo. Algunos piensan que viajó a Nicópolis como había planeado (Tit 3.12) y fue arrestado allí. Otros sugieren que fue llevado a Troas, lo que podría explicar por qué dejó su capote allí (2ª Ti 4.13). Otra posibilidad es que, cuando Pablo escuchó que los cristianos estaban siendo perseguidos en Roma, se apresuró a animar y fortalecer a los hermanos; sin embargo, una vez que llegó a la ciudad, él mismo fue arrestado.

Independientemente de cómo sucedió, «el anciano» Pablo (Flm 9) estaba ahora en una prisión romana. Allí, a la tenue luz de su celda de la prisión, escribió sus últimas palabras a su amado Timoteo.⁵ Probablemente era la primavera o el comienzo del verano del año 67 d.C. antes de su ejecución.⁶

Pablo comenzó la carta, como solía hacerlo, expresando sus credenciales: «Pablo, apóstol de Jesucristo». Puede que haya sido un anciano tembloroso en un oscuro y húmedo pozo, sin embargo, todavía era un apóstol, un mensajero enviado por el Señor, «un embajador en cadenas» (Ef 6.20). La afirmación no era tanto para Timoteo como sí para otros con quienes se compartiría la carta.⁷

Era un apóstol «por la voluntad de Dios». El significado obvio de la frase es que él no se había designado a sí mismo, sino que había sido elegido por Dios mismo. Pablo no solo se había convertido en su viaje a Damasco; también había recibido una comisión. Jesús le había dicho en esa ocasión: «librándote de [...] los gentiles, a quienes ahora te envío» (Hch 26.17). La palabra griega que se traduce como «envío» (*ἀποστέλλω, apostellō*) se relaciona con la palabra «apóstol» (*ἀπόστολος, apostolos*).

Otra posible implicación de las palabras de Pablo tiene que ver con su determinación de permanecer en «la voluntad de Dios». Un anuncio de televisión una vez propuso la siguiente definición de éxito: «El éxito es la libertad de vivir tu vida de la manera que quieras». La definición de Pablo del éxito sería «El éxito es [la libertad] de vivir tu vida de la manera que Dios quiere que la vivas».⁸ Hacer la voluntad

⁵ Puede que le haya dictado la carta a Lucas.

⁶ En 4.21, Pablo instó a Timoteo a «venir antes del invierno». Algunos señalan la fecha del arresto de Pablo y haber escrito 2ª Timoteo después —poco después del incendio en Roma (año 64 d.C.).

⁷ En 4.22 dice «vosotros». Además de Timoteo, Pablo estaba dirigiéndose a toda la congregación en Éfeso y a todos los cristianos, incluso a nosotros hoy.

⁸ Gary W. Demarest, *1, 2 Thessalonians, 1, 2 Timothy, Titus (1ª, 2ª Tesalonicenses, 1ª, 2ª Timoteo, Tito)*, *The Communicator's Commentary*, vol. 9 (Waco, Tex.: Word Books, 1984), 235–36.

de Dios a veces implica sufrimiento (vea Hch 9.16). Incluso en prisión, Pablo seguía enfocándose en hacer la voluntad de Dios. Estaba enfocándose donde Dios deseaba que se enfocara.

El versículo 1 concluye con las siguientes palabras: «según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús». Aun cuando Pablo se enfrentaba la muerte, podía hablar de la vida: «vida que es en Cristo Jesús». Don DeWalt escribió: «Sin Cristo, existimos, sin embargo, no vivimos».⁹ La «promesa de la vida» incluye la promesa de una vida auténtica ahora y la promesa de la vida eterna con el Señor más adelante (vea 1.10). Pablo estaba esperando una «corona» (4.8), la «corona de vida» (vea Stg 1.12; Ap 2.10).

Esta abundante «vida» es «en Cristo Jesús» (vea Jn 10.10; 1ª Jn 5.12). Pablo escribió a los cristianos en Galacia: «... todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos» (Gá 3.26, 27; énfasis agregado). Tanto la vida de Pablo como su predicación eran «según» (κατά, *kata*) o «en armonía con»¹⁰ «la promesa de la vida que es en Cristo».

EL RECEPTOR: «TIMOTEO, AMADO HIJO» (1.2a)

2ª... a Timoteo, amado hijo...

Versículo 2a. Pablo se dirigió al destinatario de la carta: **a Timoteo, amado hijo**. En su primera carta, la referencia inicial de Pablo a Timoteo tenía la intención de establecer su autoridad: «mi verdadero [auténtico / genuino] hijo en la fe» (1ª Ti 1.2). Aquí, la terminología es más personal, más íntima: «amado hijo».¹¹ «Amado» (ἀγαπητός, *agapētos*) es una forma adjetiva de la palabra especial para «amor» (ἀγάπη, *agapē*). Describe a «alguien que es amado, querido, apreciado, valorado»¹² y que se usa en Mateo 3.17, donde Dios dijo: «Este es mi Hijo amado».

⁹ Don DeWalt, *Paul's Letters to Timothy and Titus (Las cartas de Pablo a Timoteo y Tito)*, Bible Study Textbook (Joplin, Mo.: College Press, 1961), 192.

¹⁰ William Hendriksen, *Exposition of The Pastoral Epistles (Exposición de Las epístolas pastorales)*, New Testament Commentary (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1965), 223.

¹¹ «Hijo» en 1ª Timoteo 1.2 e «hijo» en 2ª Timoteo 1.2 son ambas traducciones de la palabra griega para «niño» (τέκνον, *teknon*).

¹² Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva)*, 3ª ed., rev. y ed. Frederick William Danker (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 7.

En el momento de la escritura de 2ª Timoteo, el «amado hijo» de Pablo estaba probablemente en Éfeso. Muchos consejos en el texto apuntan a esta conclusión: Primero, Timoteo «ya [sabía] que [le] abandonaron [esto es, a Pablo] todos los que [estaban] en Asia» (1.15). Si Timoteo estaba en Éfeso (que se localizaba en la provincia romana de Asia), sin duda habría estado enterado de ello. Segundo, Onesíforo, quien ayudó a Pablo en Roma, aparentemente era de Éfeso (1.16–18). Pablo le pidió a Timoteo que extendiera sus saludos a la familia de Onesíforo (4.19), algo muy fácil de hacer si Timoteo estaba en Éfeso.

Luego, Timoteo había de «[evitar] profanas y vanas palabrerías» de hombres como «Himeneo» (2.16, 17). La primera carta de Pablo a Timoteo indica que Himeneo vivía en Éfeso (1ª Ti 1.19, 20). Cuarto, cuando Timoteo llegó a Roma, había de detenerse en Troas y recoger el capote de Pablo (2ª Ti 4.13). Troas y Éfeso estaban ambas en la provincia de Asia, y Troas estaba en una de las rutas más comunes de Éfeso a Roma. Quinto, Priscila y Aquila estaban donde estaba Timoteo (4.19). Esta pareja en algún momento hizo de Éfeso su hogar (Hch 18.18, 19, 24–26; vea 1ª Co 16.19).

Sexto, Pablo envió a Tíquico a Éfeso (2ª Ti 4.12). Anteriormente, Pablo le había confiado su carta a Éfeso (Ef 6.21). Hay una gran posibilidad de que, mientras viajaba a Éfeso, llevara la carta a Timoteo. Incluso es posible que Pablo quisiera que reemplazara a Timoteo para que éste viajara a Roma (2ª Ti 4.9, 21). Séptimo, los errores y vicios mencionados en 1ª Timoteo en conexión con Éfeso son los mismos que en 2ª Timoteo (2.16–18, 23; 3.5–7; 4.3, 4).

La evidencia acumulada nos lleva a concluir que Timoteo probablemente todavía estaba en Éfeso cuando Pablo le escribió la segunda carta. No sabemos hasta qué punto progresó Timoteo en el cumplimiento de las tareas planteadas por Pablo, sin embargo, ahora el apóstol quería que viniera a Roma.

EL CONTENIDO

¿Cuál fue el propósito de Pablo al escribir 2ª Timoteo? Podríamos responder que quería actualizar a Timoteo con respecto a su situación, alentar al joven predicador y hacerle varias solicitudes. Cuando leemos la súplica urgente de Pablo para que Timoteo viniera antes del invierno y trajera su capote, libros y pergaminos, podemos llegar a la conclusión de que su propósito principal era traer a Timoteo a su lado.

Todo lo anterior probablemente fueron factores

en la escritura de Pablo; sin embargo, cuando consideramos la carta como un todo a la luz de las circunstancias existentes, parece que hay un propósito más urgente. Pablo era viejo y se enfrentaba a la muerte. Los cristianos eran perseguidos y muertos. Muchos fueron dispersos como hojas voladas por el viento. En contraste, los falsos maestros parecían estar floreciendo. Los tiempos eran malos y empeorarían (3.1–5; 4.3, 4). Las preguntas aparentemente en la mente de Pablo decían: «¿Sobrevivirá la iglesia?» y «¿Se seguirá predicando el evangelio?».

Para asegurarse de que así fuera, Timoteo tenía que estar listo para asumir un rol de liderazgo. Si bien la timidez de Timoteo a menudo se exagera, probablemente carecía de la audacia de Pablo. Él y Pablo probablemente formaban un buen equipo porque Pablo era audaz, incluso atrevido, mientras que Timoteo podría haber sido más cauteloso y sensible. Sin embargo, cuando Pablo se fue, Timoteo tendría que seguir adelante cuando los tiempos fueran buenos o malos, cuando las personas querían escuchar y cuando no. Independientemente de lo que sucediera, tenía que estar listo para redargüir, reprender y exhortar (4.2–4). Por estas razones, Pablo escribió: «Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio» (1.7); «Tú, pues hijo mío, esfuérazte...» (2.1).

EL SALUDO (1.2b)

^{2b}**Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor.**

Versículo 2b. Como era habitual con las cartas de esos días, seguía un saludo: **Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor.** El saludo fue diseñado para fortalecer a Timoteo. Las bendiciones mencionadas pueden resumirse así: gracia para los indefensos, misericordia para los desventurados y paz para los desesperanzados.

Estas maravillosas bendiciones son de «Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor». Pensar en Dios como nuestro «Padre» celestial es un concepto predominantemente neotestamentario. En el Antiguo Testamento (tres cuartas partes de la Biblia), a Dios se le llama «Padre» ocho veces en siete versículos¹³ y se le compara con un padre en siete

¹³ Vea Dt 32.6; Sal 89.26; Is 9.6; 63.16 (dos veces); 64.8; Jer 3.4, 19. (Francis Brown, S. R. Driver y Charles A. Briggs, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament [Léxico hebreo e inglés del Antiguo Testamento]* [Oxford, Clarendon Press, 1972], 3.)

versículos adicionales.¹⁴ En el Nuevo Testamento (una cuarta parte de la Biblia), se le designa como «Padre» alrededor de 250 veces. Jesús nos enseñó a orar, «Padre nuestro que estás en los cielos» (Mt 6.9).

El saludo aquí es el mismo que en 1ª Timoteo 1.2, excepto que a Jesús se le llama «Señor Jesucristo nuestra esperanza» allí, mientras que Él es llamado «Jesucristo nuestro Señor» aquí. «Señor» (Κύριος, *Kurios*) indica a Aquel a quien debemos obedecer y también a Aquel que tiene el poder de protegernos y fortalecernos. Tal vez Pablo designó a Jesús de esta manera para alentar a Timoteo.

ALGUNOS BOSQUEJOS

Como todas las cartas personales, 2ª Timoteo es difícil de describir. Fluye de un pensamiento a otro, y las secciones se superponen. Los temas son dejados atrás y luego vuelven a aparecer. El siguiente bosquejo simple de 2ª Timoteo es un intento de resaltar los puntos clave:

SALUDO (1.1, 2)

I. PABLO ALENTÓ A TIMOTEO (1.3—2.26)

- A. Sé fiel (1.3–18).
- B. Estad firme (2.1–13).
- C. Sea aprobado por Dios (2.14–26).

II. PABLO LE ADVIRTIÓ A TIMOTEO (3.1—4.8)

- A. Tenga cuidado con la apostasía (3.1–9).
- B. Defiende la fe (3.10–17).
- C. Predica la Palabra (4.1–8).

APUNTES FINALES: Saludos, pedidos personales y una bendición (4.9–22).¹⁵

El siguiente es otro bosquejo de la carta:

Capítulo 1: El encargo de guardar el evangelio (vea 1.14).

Capítulo 2: El encargo de sufrir por el evangelio (vea 2.3, 8, 9).

Capítulo 3: El encargo de continuar en el evangelio (vea 3.13, 14).

Capítulo 4: El encargo de proclamar el evangelio (vea 4.1, 2).¹⁶

¹⁴ Vea 2º S 7.14; Sal 68.5; 103.13; Pr 3.12; Jer 31.9; Mal 1.6; 2.10. (Don Shackelford, *Isaías*, Comentario de La Verdad para Hoy [Searcy, Ark.: Resource Publications, 2005], 134.)

¹⁵ David Roper, *Through the Bible (Explorando la Biblia)* (Delight, Ark.: Gospel Light Publishing Co., 1999), 248.

¹⁶ John R. W. Stott, *Guard the Gospel: The Message of 2 Timothy (Guarda la Evangelio: El Mensaje de 2ª Timoteo)*, The Bible Speaks Today (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1973), 21.

«SÉ FIEL» (2ª TIMOTEO 1.3–18)

La frase «pasar la antorcha» se originó con la antigua carrera de la antorcha griega en la que se pasaba una antorcha encendida de un corredor a otro. Cuando escuchamos la frase, muchos de nosotros pensamos en el relevo de la antorcha que transporta la llama desde Grecia hasta el sitio de los Juegos Olímpicos. Hoy usamos la expresión como una metáfora para transferir la responsabilidad de un individuo a otro. En 2ª Timoteo, Pablo estaba «pasando la antorcha» a Timoteo; e instruyó a Timoteo, a su vez, a pasársela a otros (2.2) para que la llama del evangelio siguiera brillando intensamente en un mundo oscuro y peligroso (Fil 2.15). Deseaba que Timoteo fuera fiel a su compromiso con Dios (1.3–7) y a todo lo que Pablo le estaba enseñando (1.8–18).

«DOY GRACIAS A DIOS» (1.3–7)

En 1.3–7, Pablo empleó tres herramientas en sus instrucciones a Timoteo: memorias, modelos (ejemplos) y máximas (instrucciones).¹

Recuerdos especiales (1.3, 4)

³Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día; ⁴deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo.

Pablo habló de «acordarse» cuatro veces en los primeros versículos de 2ª Timoteo:

«... sin cesar me acuerdo de ti» (1.3). La palabra

¹ Luke Timothy Johnson, *1 Timothy, 2 Timothy, Titus* (1ª Timoteo, 2ª Timoteo, Tito), Knox Preaching Guides (Atlanta: John Knox Press, 1987), 13.

«acuerdo» es una traducción de *μνεῖα* (*mneia*).²

«al acordarme de tus lágrimas» (1.4).

«Acordarme» proviene de una palabra relacionada: *μιμνήσκω* (*mimnēskō*).³

«trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti» (1.5). La palabra que se traduce como «trayendo a la memoria» (*ὑπόμνησις*, *hupomnēsis*) es una palabra compuesta: un sustantivo relacionado con *μνεῖα* (*mneia*), precedida por *ὑπό* (*hupo*, «debajo»).⁴ La KJV consigna «Llamo a la memoria».

«Por lo cual te aconsejo» (1.6). «Aconsejo» (*ἀναμιμνήσκω*, *anamimnēskō*) es de *μιμνήσκω* (*mimnēskō*), precedida por *ἀνά* (*ana*, «volver»).⁵ La KJV consigna «Te recuerdo».

La memoria es importante. Es nuestro vínculo con el pasado y, en gran medida, define quiénes somos. Pablo no dudó en usar la memoria para motivar a Timoteo.

Versículo 3. Pablo comenzó diciendo: **Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia...** «Sirvo» es de *λατρεύω* (*latreuō*), que se usa en el Nuevo Testamento «solo

² W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 403; Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva), 3ª ed., rev. y ed. Frederick William Danker (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 654.

³ Vine, Unger y White, 521; Bauer, 652.

⁴ Vine, Unger y White, 522; Bauer, 1039.

⁵ Vine, Unger y White, 521; Bauer, 68.

para llevar a cabo deberes religiosos». ⁶ *Latreuō* «puede denotar servicio o adoración oficial o extraoficial». ⁷

«Mayores» es de *πρόγονος* (*progonos*), que se traduce como «padres» en 1ª Timoteo 5.4. Pablo tuvo una crianza estricta en un hogar judío devoto. Fue «circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; [...] en cuanto a la justicia que es en la Ley, irrepreensible» (Fil 3.5, 6; vea Hch 24.14; 26.5).

El hecho de que sirvió a Dios «desde [sus] mayores» podría reflejar la defensa de Pablo con respecto a la acusación de que estaba promoviendo una religión ilícita (una religión ilegal), un crimen castigado con la muerte bajo la ley romana. ⁸ Estaba insistiendo en que no había introducido una nueva religión. Sus antepasados judíos creían en la resurrección, así como él. Sus antepasados esperaban la venida del Mesías, y él había predicado ese Mesías. Insistió en que «la conversión de un judío a Cristo no [constituía] en ningún sentido un acto de deslealtad para con sus antepasados; [era] más bien el cumplimiento de la fe y la esperanza de sus antepasados». ⁹

Pablo continuó diciendo, ... **de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones¹⁰ noche y día.** ¹¹ Pablo tenía a muchos en su «lista de oración», a quienes recordaba «sin cesar» o «regularmente» (CJB) en oración (vea Ro 1.8; Fil 1.3; Col 1.3). Confinado en su prisión romana, ya no podía predicar ni viajar; sin embargo, podía orar. Cerca de la parte superior de su lista de oración (o quizás en la parte superior) estaba su amado Timoteo.

Versículo 4. ... **deseando verte**, dijo Pablo. En una mazmorra oscura, abandonado por muchos (2ª Ti 1.15; 4.10, 11, 16), él estaba «deseando ver» a Timoteo (1.4a). La palabra que se traduce como

⁶ Bauer, 587.

⁷ William Hendriksen, *Exposition of The Pastoral Epistles* (*Exposición de Las epístolas pastorales*), New Testament Commentary (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1965), 225, n. 113.

⁸ R. C. H. Lenski, *The Interpretation of St. Paul's Epistles to the Colossians, to the Thessalonians, to Timothy, to Titus and to Philemon* (*La interpretación de las Epístolas de S. Pablo a los Colosenses, a los Tesalonicenses, a Timoteo, a Tito y a Filemón*) (S. l.: Lutheran Book Concern, 1937; reimp., Columbus, Ohio: Wartburg Press, 1946), 747.

⁹ John R. W. Stott, *Guard the Gospel: The Message of 2 Timothy* (*Guarda la Evangelio: El Mensaje de 2ª Timoteo*), *The Bible Speaks Today* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1973), 28.

¹⁰ «Oraciones» traduce una forma plural de *δέησις* (*deēsis*). La palabra se traduce como «súplicas» en 1ª Timoteo 2.1.

¹¹ La expresión «noche y día» también se usa en 1ª Timoteo 5.5.

«deseando» (*ἐπιποθέω*, *epipothēō*) se compone de *ποθέω* (*pothēō*, «anhelar») fortalecida por *ἐπί* (*epi*). ¹² Quiere decir «tener un fuerte deseo de» algo. ¹³

Pablo agregó, **al acordarme de tus lágrimas**. No estamos seguros de qué ocasión de lágrimas tenía Pablo en mente. Puede que haya estado pensando en el momento en que fue apedreado y dejado por muerto en Listra (Hch 14.8, 19, 20), la ciudad natal de Timoteo (Hch 16.1). Pudo haber sido cuando Pablo dejó a Timoteo en Éfeso (1ª Ti 1.3). Quizás Pablo había regresado a Éfeso como esperaba (1ª Ti 3.14), y se dio una despedida llena de lágrimas cuando Pablo partió nuevamente. Tal vez cuando llegó la noticia de que los cristianos eran perseguidos en Roma, Pablo se había dirigido a esa ciudad, como a la boca del león, y esa fue la ocasión de lágrimas. En cualquier caso, Pablo estaba recordando un momento en que las lágrimas de Timoteo expresaron su amor y preocupación por él. ¹⁴

Pablo anhelaba ver a Timoteo **para [llenarse] de gozo**. La NEB consigna «completar mi felicidad». La mayoría de nosotros tenemos a alguien que nos hace sentir mejor simplemente estando con nosotros. Para Pablo, esa persona era Timoteo.

Modelos fuertes (1.5)

5... trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

Versículo 5. Los versículos 3 al 5 son una sola oración en el texto griego, por lo que Pablo continuó su pensamiento mientras escribía: ... **trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.** Como se señaló anteriormente, «traer a la memoria» es de *ὑπόμνησις* (*hupomnēsis*), que está aquí junto con *λαμβάνω* (*lambanō*, «tomar» o «recibir»). Una traducción literal sería «haber recibido un recordatorio». ¹⁵ Tal vez alguien o algo (¿una carta?) había hecho que Pablo recordara a dos mujeres piadosas en Listra y su «fe no fingida». Antes de conocer a Pablo, tenían fe en el verdadero Dios; y, después de conocer a Pablo, tuvieron fe en Jesús como el Hijo de Dios. Su fe era «no fingida»

¹² Vine, Unger y White, 376.

¹³ Bauer, 377 (énfasis agregado).

¹⁴ Se han hecho otras conjeturas con respecto a la ocasión, incluso la despedida con gran llanto en Mileto (Hch 20.37, 38).

¹⁵ Vine, Unger y White, 522.

(ἀνυπόκριτος, *anupokritos*)—literalmente, «sin hipocresía», genuina.¹⁶ Además, «habitó» (ἐνοικέω, *enoikeō*) en ellos; es decir, no fue de corta duración ni temporal, sino que permanentemente «hizo su hogar» en ellos.¹⁷

En su segundo viaje misionero, Pablo había regresado a Listra (Hch 16.1a). «... había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía [Eunice] creyente» (Hch 16.1b). «Creyente» se usa en Hechos para referirse a cristianos (vea Hch 16.15; NIV). Probablemente, Eunice y su hijo Timoteo habían sido convertidos por Pablo en su primer viaje misionero. A la abuela Loida no se le menciona en Hechos 16, sin embargo, tal vez se hizo cristiana al mismo tiempo. Probablemente vivía con su hija.

En esa cultura, enseñarles a los hijos era principalmente responsabilidad del padre (vea Ef 6.4); sin embargo, el padre de Timoteo era griego (Hch 16.1c), quien evidentemente no simpatizaba con el judaísmo.¹⁸ Por lo tanto, la responsabilidad recaía sobre Eunice y Loida. No habían eludido esa responsabilidad. Le habían enseñado «las Sagradas Escrituras» «desde la niñez» a Timoteo (2ª Ti 3.15), inculcando en él la misma fe que había en ellas.

Por lo tanto, Pablo podría decir, con respecto a esa fe: «... y estoy seguro que [hay] en ti también». La palabra que se traduce como «estoy seguro» es πείθω (*peithō*), que quiere decir «alcanzar certeza en [referencia] a algo, estar convencido, seguro».¹⁹ La NIV consigna «Estoy convencido». La NEB consigna «Tengo confianza». Dale Hartman lo expresó de la siguiente manera: Eunice y Loida dejaron «huellas dactilares de fe» en Timoteo.²⁰

Máximas serias (1.6, 7)

6Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. 7Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

En el capítulo 1, Pablo le dio cuatro instrucciones a Timoteo:

1.8— «avives el fuego del don de Dios que está

en ti».

1.8— «No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo».

1.13— «Retén la forma de las sanas palabras sanas que de mí oíste».

1.14— «Guarda el buen depósito [...] que mora en nosotros».

Versículo 6. El primero se relaciona con la confianza de Timoteo en su fe. **Por lo cual**, escribió Pablo, **te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos**. No podemos saber exactamente qué era ese «don». Algunos escritores insisten en que era un don milagroso.²¹ Otros insisten igualmente en que no era un don milagroso.

Nos encontramos con un lenguaje similar en 1ª Timoteo 4.14: «No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio». Sugerimos que el «don» en ese versículo era probablemente un don no milagroso, muy probablemente el don del ministerio, por el que los ancianos de Listra le impusieron las manos a Timoteo, distinguiéndole simbólicamente como miembro del equipo misionero de Pablo. Segunda de Timoteo 1.6 podría estar hablando de la misma ocasión, ya que Pablo se unió a los ancianos en la solemne ceremonia. J. B. Phillips parafraseó la declaración de esta manera: «Ahora te recuerdo que debes despertar ese fuego interior que Dios te dio en tu ordenación». La traducción, o interpretación, ampliada de James Macknight de 1ª Timoteo 4.14 incluye pensamientos de 2ª Timoteo 1.6:

*No descuides ejercer el don espiritual que está en ti, que te fue dado por la imposición de mis manos, [...] junto con la imposición de las manos del anciano en Listra, quienes de ese modo testificaron su aprobación de tu ordenación como evangelista.*²²

Sin embargo, el don podría haber sido milagroso, dado en ese momento o en un momento posterior. Tales dones fueron otorgados por manos de los apóstoles (vea Hch 8.18), y Pablo era un apóstol (2ª Ti 1.1). Pablo había dado otros dones milagrosos (vea Hch 19.6), por lo que podría haberle otorgado

¹⁶ El término se traduce de la misma manera en 1ª Timoteo 1.5.

¹⁷ Bauer, 338.

¹⁸ Aparentemente, se negó a dejar que Eunice circuncidara a Timoteo (vea Hch 16.3).

¹⁹ Bauer, 792.

²⁰ Dale Hartman, «Una fe sincera», sermón predicado en la iglesia de Cristo de Eastside, Midwest City, Oklahoma, 12 de mayo de 2013.

²¹ Algunos de ellos llaman la atención sobre el uso de diferentes preposiciones en 1ª Timoteo 4.14 (μετά, *meta*) y en 2ª Timoteo 1.6 (διὰ, *dia*). Luego concluyen que, dado que los dos dones eran diferentes, indicaban que uno de ellos era milagroso (probablemente el don en 2ª Timoteo 1).

²² James Macknight, *Macknight on the Epistles (Macknight sobre las epístolas)*, One-volume Edition (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, s. f.), 457.

uno a Timoteo si así lo deseaba y si percibía que tal era la voluntad de Dios.

Cualquiera que sea el don recibido de parte del Señor, Timoteo tenía que *usarlo* y *cultivarlo*. Su responsabilidad se destaca en la instrucción a «avivar el fuego del don de Dios que está en ti». «Avivar» proviene de la palabra griega compuesta ἀναζωπυρέω (*anazōpureō*), que se compone de ἀνά (*ana*, «arriba» u «otra vez») más ζώός (*zōos*, «vivo») más πυρέύω (*pureuō*, «encender un fuego»).²³ Quiere decir literalmente «causar volver a arder».²⁴ El lenguaje no implica que el «fuego de la fe» de Timoteo estaba por extinguirse. Pablo nunca hubiera descrito a un individuo con convicciones menguantes como un hombre de «fe no fingida» (2ª Ti 1.5), alguien a quien deseaba ver para «[llenarse] de gozo» (1.4). Donald Guthrie escribió: «No hay sugerencia necesaria [...] que diga que Timoteo había perdido su fuego temprano, aunque indudablemente, como todo cristiano, necesitaba un incentivo para mantener el fuego encendido a toda llama».²⁵

Cuando leo la exhortación de Pablo, mi mente se remonta a cuando era adolescente. Cada vez que salía de la casa, mi madre invariablemente gritaba: «Sé bueno». Sus palabras no pretendían dar a entender que yo había sido malo, sino que pretendían instarme a seguir siendo bueno. Homer A. Kent, Jr., sugirió que, dado que la directiva está en tiempo presente, Pablo estaba instando a Timoteo a «continuar haciendo lo que ha estado haciendo».²⁶

En 2ª Timoteo, Pablo escribió sobre el sufrimiento, la persecución e incluso la muerte. El diablo haría todo lo posible por extinguir la llama de fe de Timoteo. Pablo estaba, en efecto, diciéndole a su joven amigo, «¡No se lo permitas! ¡Mantenga tu fuego resplandeciente!». Todos necesitamos esta exhortación. Algunos la necesitan porque están sufriendo una dura persecución; sin embargo, incluso si ese no es el caso con nosotros, es fácil acostumbrarnos a una pantomima de cristianismo, satisfechos con un fuego que arde lentamente en nuestra fogata espiritual. Pablo nos diría a todos nosotros: «¡Revuelva los carbones! ¡Deja que ardan!».

²³ Vine, Unger y White, 600.

²⁴ Bauer, 62.

²⁵ Donald Guthrie, *The Pastoral Epistles (Las epístolas pastorales)*, rev. ed., The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1990), 138.

²⁶ Homer A. Kent, Jr., *The Pastoral Epistles (Las epístolas pastorales)* (Chicago: Moody Press, 1958), 258.

Versículo 7. El presente versículo continúa el pensamiento de Pablo: **Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.** Existe el debate habitual entre los comentaristas sobre si «espíritu» deba comenzar con una «e» pequeña o una «E» mayúscula (refiriéndose al Espíritu Santo). Algunas traducciones consignan «Espíritu» (NAB; CJB; CEV; NIV). Es interesante notar cuán íntimamente se asemeja este versículo a la obra del Espíritu que mora a lo interno (1.14). En Efesios 3.16, Pablo oró «para que os dé [...] el ser fortalecidos con *poder* en el hombre interior por su Espíritu» (énfasis añadido). Las otras dos cualidades, «*amor y dominio propio*», están de primero y de último respectivamente en la lista del «fruto del Espíritu» en Gálatas 5.22, 23.²⁷ Sin embargo, la mayoría de las traducciones consignan «espíritu».²⁸ En lo que respecta el empuje primario de la oración, realmente es de poca importancia si la «e» en «espíritu» está en mayúscula. Pablo estaba dejando claro que, si tenemos «un espíritu de cobardía», éste *no* provenía del Señor.

Muchos escritores concluyen, de lo que se recoge de la frase «no [...] espíritu de cobardía», que Timoteo era extremadamente tímido y cohibido. La interpretación que hacen de las palabras de Pablo es «¡Deja de ser tímido, Timoteo! ¡Levántate y sé hombre!». Probablemente sea cierto que Timoteo no era tan valiente como Pablo (¿Quién lo era?); sin embargo, como se enfatizó anteriormente, el caso con respecto a la timidez de Timoteo a menudo se exagera.

La palabra griega que se traduce como «cobardía» (δειλία, *deilia*) en la Reina-Valera se consigna como «timidez» en otras versiones (vea NASB). Sin embargo, *deilia* denota una «falta de fortaleza mental o moral», «cobardía».²⁹ La KJV consigna «temor». Sin duda, nadie sugeriría que Timoteo era un cobarde. Un hombre que viajó junto a Pablo durante quince años y soportó con él toda clase de malos tratos no podía considerarse una persona llena de temor. Un hombre en el que Pablo confiaba enviar a campos extremadamente difíciles no podría haber sido un cobarde.

Probablemente, una mejor forma de entender la palabra es que Pablo no estaba reprendiendo a Timoteo, sino advirtiéndole. Teniendo en cuenta

²⁷ Las palabras griegas para «dominio propio» en 2ª Timoteo 1.7 (σωφρονισμός, *sōphronismos*) y «templanza» en Gálatas 5.23 (ἐγκράτεια, *enkrateia*) son diferentes, sin embargo, ambas incluyen el concepto de la autodisciplina.

²⁸ Podría deberse a que, en el texto griego, no hay un artículo definido antes de «espíritu».

²⁹ Bauer, 215; Vine, Unger y White, 230.

la naturaleza más reticente y sensible de Timoteo, Pablo estaba al tanto de lo que podría suceder cuando fuera arrojado al caldero de odio que era Roma en ese momento. En efecto, le estaba diciendo al joven predicador, «¡Cuidado!».

Luego, Pablo le recordó a Timoteo la ayuda de Dios en tiempos difíciles: «... nos *ha* dado Dios espíritu de [...] poder, de amor y de dominio propio» (énfasis agregado). Es la primera vez en nuestro estudio que encontramos la palabra para «poder» (δύναμις, *dunamis*), aunque hemos visto palabras relacionadas.³⁰ R. C. H. Lenski sugirió que este «poder» «no es solo “coraje” o “valentía” ante el peligro; es mucho más que eso»; más bien, implica «poder para trabajar, para resistir, para soportar todas las cosas, para sufrir, para morir —poder victorioso, triunfante, una llama no extinguida de fuego vivo».³¹

El tipo de «amor» en 1.7, ἀγάπη (*agapē*), nos es familiar.³² Jesús vio el amor como la insignia del discipulado: «En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros» (Jn 13.35). No se peca con enfatizar demasiado la importancia del amor en la vida del cristiano.

Este es el único lugar donde se encuentra la palabra σωφρονισμός (*sōphronismos*, «domino propio») en el Nuevo Testamento.³³ Combinando σῶς (*sōs*, «seguro») con φρήν (*phrēn*, «mente»), el término indica «una mente sana» (KJV). Según el *Diccionario Expositivo Completo de Vine*, es principalmente un «llamado a la sensatez de la mente, o al autocontrol».³⁴ Lenski lo llamó «el ejercicio de una mente sana y equilibrada» y señaló que «si bien [esta cualidad] es necesaria en todo momento, es más necesaria en tiempos peligrosos».³⁵ «Tiempos peligrosos» describe bien el período en que se escribió 2ª Timoteo.

El poder, el amor y el dominio propio son cualidades que todos necesitamos. Las tres van juntas. El poder tiene que ser atemperado por el amor y controlado por el dominio propio. Si nos dedicamos a seguir la Palabra inspirada por el Espíritu, el Espíritu nos ayudará a desarrollar estas cualidades (Gá 5.22, 23).

«NO TE AVERGÜENCES» (1.8–18)

La vergüenza entró en el mundo cuando el pecado vino al mundo. Antes de que la primera pareja pecara, «Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban» (Gn 2.25). Sin embargo, después de que pecaron, perdieron su inocencia infantil y conocieron la vergüenza de la desnudez (Gn 3.10; vea Ap 16.15).

En la Biblia, la «vergüenza» se usa tanto en sentido objetivo como subjetivo. En un sentido objetivo, se refiere a la humillación o deshonra a los ojos de los demás, mientras que, en un sentido subjetivo, implica un *sentimiento* de humillación o vergüenza. Es la diferencia entre «ser avergonzado» y «avergonzarse».

La vergüenza sirve un propósito legítimo en el propósito de Dios para la humanidad. Cuando hacemos mal, nuestras conciencias dadas por Dios están diseñadas para hacernos sentir culpables, incluso avergonzados. Deberíamos avergonzarnos si mentimos, chismeamos, robamos, hacemos daño a alguien, cometemos pecados sexuales o somos culpables de cualquier otro pecado. La vergüenza debería hacernos arrepentirnos de nuestros pecados y correr a Dios en busca de perdón.

El problema es que nuestra capacidad de vergüenza a veces se desvía del camino correcto. Algunas personas no se sienten avergonzadas de sus actos pecaminosos. Sus conciencias están tan cauterizadas (1ª Ti 4.2) que su «gloria es su vergüenza» (Fil 3.19; vea Jer 6.15). Por el contrario, es posible sentir vergüenza cuando no deberíamos. Es el problema al que se dirigió Pablo. El tema de no avergonzarse corre como un hilo en el primer capítulo de 2ª Timoteo. Él no se avergonzaba del evangelio, felicitó a Onesíforo por no avergonzarse, e instó a otros cristianos a no avergonzarse (1.8, 12, 16).

«Timoteo, “No te avergüences” del evangelio, ni de mí» (1.8–11)

⁸Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, ⁹quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, ¹⁰pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio, ¹¹del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro

³⁰ Vea 1ª Ti 1.12 («fortaleció»); 6.15 («Soberano»).

³¹ Lenski, 755.

³² *Agapē* es el tipo de amor que se menciona en 1ª Timoteo 1.5.

³³ Las palabras relacionadas (que se traducen como «prudente», «sobrio» y «prudentes») se encuentran en otro lugar en 1ª Timoteo y Tito (vea 1ª Ti 3.2; Tit 1.8; 2.2, 5, 6, 12).

³⁴ Vine, Unger y White, 172.

³⁵ Lenski, 756.

de los gentiles.

Los versículos del 8 al 11 son una sola oración en griego. Muchos escritores notan las similitudes entre este pasaje y Efesios 2; 3.³⁶ Timoteo estaba casi con certeza en Éfeso, donde los hermanos sin duda tenían una copia de la carta que conocemos como «Efesios». Algunas porciones de esa epístola probablemente eran leídas con frecuencia en la asamblea. Los pensamientos y la terminología de 2ª Timoteo 1.8–11 habrían sido conocidas por Timoteo y los cristianos en Éfeso.

A medida que avanzamos en estos versículos, debemos notar la relación en este capítulo entre *no tener vergüenza* y estar dispuesto a sufrir: «... **no te avergüences [...] sino participa de las aflicciones**» (1.8). En el versículo 12, Pablo dijo: «... asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo». En el versículo 16, se nos dice que Onesiforo «no se avergonzó de [las] cadenas» de Pablo y hay una clara posibilidad de que sufriera como resultado de ello. En la mente de Pablo, no estar listo para sufrir por el evangelio indicaba que la persona estaba avergonzándose del evangelio.

Versículo 8. Pablo continuó diciendo, **Por tanto** [ya que el Señor nos ha dado poder, amor y dominio propio] **no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo.** «Avergüences» (de ἐπαισχύνομαι, *epaischunomai*) «es un verbo compuesto con un significado más intenso que la forma simple de la que se deriva».³⁷ Es una palabra clave en este capítulo (1.8, 12, 16).³⁸ Esta instrucción no sugiere que Timoteo fuera culpable de estar avergonzado, sino que era un aliento general para no comenzar a avergonzarse.

«Testimonio» (μαρτύριον, *marturion*³⁹) es una afirmación o declaración de la verdad. «El testimonio de nuestro Señor» puede referirse al testimonio sobre Jesús (vea NIV) o el testimonio dado por Él en los escritos inspirados del Nuevo Testamento. En cualquier caso, el resultado final es el mismo.

³⁶ Los temas comunes de la gracia y las obras, el propósito eterno de Dios y nuestro santo llamamiento se señalan en Carl Spain, *The Letters of Paul to Timothy and Titus (Las cartas de Pablo a Timoteo y Tito)*, The Living Word Commentary (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1970), 116–18.

³⁷ Walter L. Liefeld, *1 & 2 Timothy, Titus (1ª y 2ª Timoteo, Tito)*, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1999), 233.

³⁸ Un término negado de la misma palabra raíz se traduce como «que no tiene de qué avergonzarse» en 2ª Timoteo 2.15.

³⁹ La palabra relacionada μάρτυς (*martus*) es la palabra de la que obtenemos «mártir». Un mártir testifica de la autenticidad de su fe dando su vida por ella.

En este pasaje, «testimonio» se usa indistintamente con «evangelio»: Pablo dijo, en otras palabras, «No te avergüences del testimonio, sino prepárate para sufrir por el evangelio». Nos recuerdan las palabras de Pablo en Romanos 1.16, que dicen: «Porque no me avergüenzo [*epaischunomai*] del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego».

Pablo también instó a Timoteo, diciéndole «no te avergüences [...] de mí, preso suyo». El antecedente de «suyo» es «nuestro Señor». El gobierno romano consideraba a Pablo prisionero de Nerón; sin embargo, él se consideraba prisionero de Cristo, encarcelado por Su causa (2.8, 9; vea Ef 3.1; 4.1; Flm 1, 9).

Sentirse avergonzado de Pablo el prisionero podría haberse manifestado de dos maneras. Primero era avergonzarse de que uno de los dirigentes de la iglesia estaba en la cárcel. Podemos imaginarnos el susurro de los extraños: «He oído cosas terribles sobre Pablo y esos cristianos. ¡No estaría en prisión si no hubiera hecho algo demasiado malo!». Ronald A. Ward hizo notar que «un dirigente de la iglesia en las cadenas de un malhechor podría ser un escollo, un escándalo, como la ejecución del Señor mismo».⁴⁰ Segundo, como resultado de avergonzarse, era distanciarse de ese prisionero, y le había sucedido a Pablo (4.10, 11, 16). Una vez más, no le estaba diciendo a Timoteo que dejara de avergonzarse de él, si no que nunca lo hiciera.⁴¹

Pablo le pidió a Timoteo que [**participara**] con él **de las aflicciones por el evangelio.** «Participar [...] de las aflicciones» es de συγκακοπαθεῖν (*sunkakopatheō*). La palabra es una combinación de σύν (*sun*, «con»), κακός (*kakos*, «mal, daño») y πάσχω (*paschō*, «sufrir»); quiere decir «sufrir dificultades con».⁴² No sabemos si Timoteo llegó a Pablo a tiempo para estar con él físicamente, sin embargo, sí sabemos que Timoteo sufrió por el evangelio. En algún momento de su vida, también fue encarcelado (He 13.23). Entonces, según una fuente no inspirada, fue muerto en la persecución de Domiciano en la década de los 90.⁴³

El versículo termina con **según el poder [dunamis] de Dios.** La NEB consigna «en la fuerza que proviene de Dios». Algunas veces Dios nos salva de nuestro sufrimiento (como lo hizo cuando Pedro estuvo en prisión en Hechos 12), y algunas veces

⁴⁰ Ronald A. Ward, *Commentary on 1 & 2 Timothy & Titus (Comentario sobre 1ª y 2ª Timoteo y Tito)* (Waco, Tex.: Word Books, 1974), 149.

⁴¹ Lenski, 757.

⁴² Vine, Unger y White, 17, 291.

⁴³ *Hechos de Timoteo.*

nos da fortaleza para resistir nuestro sufrimiento (como lo hizo cuando Pablo estuvo en prisión).

Versículos 9, 10. ¿Qué contrarrestará avergonzarse por el evangelio? ¿Qué le permitirá a alguien sufrir por el evangelio? La respuesta es, comprender qué es el evangelio. Los versículos 9 y 10 constituyen «uno de los resúmenes más concisos e integrales del Evangelio en cualquier parte de los escritos [de Pablo]»⁴⁴ y nos dan muchas razones para estar orgullosos del mismo:

... quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio.

Hay tanta información comprimida en estos dos versículos que necesitamos descomprimirla una frase a la vez.

Dios «nos salvó». Fue Su plan, y es Él quien nos perdona. La palabra «nos» incluye a todos los cristianos.

Dios también nos «llamó». Él nos llama por medio de Su evangelio (2ª Ts 2.14). En las cartas del Nuevo Testamento, la palabra «llamó» «siempre se refiere al llamado eficaz y exitoso».⁴⁵ En otras palabras, se refiere a aquellos que han respondido «sí» al llamado de Dios.⁴⁶

Dios nos llamó «con llamamiento santo». Es un llamado santo porque proviene de un Dios santo (1ª P 1.16; vea Lv 11.44), y es un llamado santo porque nos llama a vivir en santidad (1ª Ts 4.7).

Nuestra maravillosa salvación fue «no conforme a nuestras obras». Tenemos que obedecer la voluntad de Dios para ser salvos (Mt 7.21; He 5.9), sin embargo, al hacerlo no ganamos ni merecemos nuestra salvación. Declarar lo contrario requeriría reescribir todo el Libro de Romanos.

Más bien, nuestra salvación es «según el propósito suyo». No es el plan ni el propósito del hombre, sino el plan y el propósito de Dios. «Propósito» es de *πρόθεσις* (*prothesis*), que es una combinación de *πρό* (*pro*, «antes») y *τίθημι* (*tithēmi*, «lugar»). La palabra literalmente quiere decir «un enunciado»⁴⁷ de «aquello que se ha planeado de

antemano».⁴⁸

Además, es «según [...] la gracia». No somos salvos por medio de nuestras obras, sino por la misericordia y la gracia de Dios (Ef 2.8, 9; Tit 3.5). Esta gracia «nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos».⁴⁹ Para buscar la fuente del río de la salvación, tenemos que retroceder más allá de Pentecostés, más allá de la entrega de la Ley en el Monte Sinaí, más allá de la promesa de Dios a Abraham, más allá de la creación de Adán y Eva, hasta la eternidad misma. Mucho antes de que comenzara el tiempo, Dios tenía un plan (Ef 3.9, 11). Ese plan era otorgar gracia a aquellos que están «en Cristo Jesús». Estar «en Cristo Jesús» quiere decir tener una relación con el Señor que está tan cerca que solo puede describirse como estar «en» Él. ¿Cómo podemos estar «en» Él? En Gálatas 3.26–28, Pablo lo explicó de la siguiente manera:

Porque todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que fueron bautizados en Cristo, se han vestido de Cristo. No hay judío ni griego, no hay esclavo ni hombre libre, no hay hombre ni mujer; porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús.

Pablo usó «nos» para identificar a los que tienen la salvación «en Cristo Jesús»: la salvación «nos fue dada». ¡Incluso antes de que el mundo comenzara, Dios nos amó y decidió enviar a su Hijo por nosotros para que podamos ser salvos!

El plan de Dios fue realizado en la eternidad. Los detalles fueron mostrados ligeramente en los tiempos del Antiguo Testamento, sin embargo, ahora todo el plan «ha sido manifestado [φανερῶ, *phanerōō*]⁵⁰ por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo». La «aparición» (ἐπιφάνεια, *epiphaneia*⁵¹) de Jesús consiste en Su encarnación y vida en la tierra. Se hizo «visible y tangible».⁵²

Cuando este Jesús «visible y tangible» fue levantado de entre los muertos, Él «quitó la muerte».⁵³ El término que se traduce como «quitó»,

⁴⁸ Bauer, 869.

⁴⁹ Las tres palabras griegas que se traducen como «antes de los tiempos de los siglos» (πρὸ χρόνων αἰώνων, *pro chronōn aiōniōn*) se traducen como «antes del principio de los siglos» en Tito 1.2.

⁵⁰ Pablo dijo que Jesús fue «manifestado [*phanerōō*] en carne» (1ª Ti 3.16).

⁵¹ La misma palabra se usa en 1ª Timoteo 6.14. Vea Tit 1.3; 2.11–13; 3.4.

⁵² Bruce B. Barton, David R. Veerman y Neil Wilson, *1 Timothy, 2 Timothy, Titus* (1ª Timoteo, 2ª Timoteo, Tito), Life Application Bible Commentary (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1993), 166.

⁵³ Cuando Pablo habló de «muerte» aquí, tenía en mente principalmente la muerte física, es decir, la separación del

⁴⁴ Gary W. Demarest, *1, 2 Thessalonians, 1, 2 Timothy, Titus* (1ª, 2ª Tesalonicenses, 1ª, 2ª Timoteo, Tito), *The Communicator's Commentary*, vol. 9 (Waco, Tex.: Word Books, 1984), 243.

⁴⁵ Lenski, 760.

⁴⁶ Vea Ro 8.28, 30; 1ª Co 1.9; Gá 1.6; Ef 4.1; 1ª Ts 2.12.

⁴⁷ Vine, Unger y White, 499.

καταργέω (*katargeō*), es una combinación de κατά (*kata*, «abajo») y ἄργός (*argos*, «inactivo»). No quiere decir «causar dejar de existir», sino más bien «reducir a inactividad».⁵⁴ Jesús rompió el poder de la muerte.⁵⁵ Rompió el dominio que la muerte tenía sobre la humanidad: se convirtió en «carne y sangre [...] para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre» (He 2.14, 15).

En 1ª Corintios 15.55, la forma en que Pablo expresa esta idea es que Cristo extrajo el «aguijón» de la muerte. Otra forma de expresarlo podría ser que le arrancó los dientes al león. (Un escorpión sin aguijón o un león desdentado podrían hacer poco daño.)

Cuando leemos «quitó la muerte», deberíamos pensar en el escenario de 2ª Timoteo. Los cristianos eran cazados y muertos. Pablo mismo esperaba morir pronto; sin embargo, cuando anticipó la mordedura de la espada del verdugo, no pensaba en la muerte sino en una «partida» (4.6) —partir para estar con su bendito Señor (Fil 1.23).

Pablo continuó diciendo que Cristo «sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio». «Vida» (ζωή, *zōē*) se usa aquí en el sentido de «vida eterna», vida con Dios.⁵⁶ Los cristianos son bendecidos con la verdadera vida aquí y gozarán de la vida eterna con el Señor en el más allá. «Inmortalidad» (ἀφθαρσία, *aphtharsia*) es «incorruptibilidad»; la palabra griega se deriva de φθείρω (*phtheirō*, «corrupto»), que aquí está negada por α (*a*). Primera de Corintios 15.51–57 hace un excelente comentario sobre el tema, diciendo:

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? [...] Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

cuerpo y el espíritu (Stg 2.26). Sin embargo, también es cierto que, por Su muerte y resurrección, Jesús «quitó» la muerte espiritual, es decir, la separación de Dios (Is 59.2).

⁵⁴ Vine, Unger y White, 3–4.

⁵⁵ Bauer, 525.

⁵⁶ Vine, Unger y White, 367.

«Dios nos ha liberado del mayor de todos los males y nos ha puesto en posesión de la mayor de todas las bendiciones».⁵⁷ ¿Cómo podemos saber que es así? Ha sido revelado o «[sacado] [...] a luz [...] por el evangelio».

Versículo 11. Pablo concluyó la oración diciendo: ... **del cual** [es decir, el evangelio] **yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles.**⁵⁸ Pablo usó la misma terminología en 1ª Timoteo 2.7.⁵⁹ Sin embargo, no estaba presentando la idea de su cita divina para establecer su autoridad, sino para expresar su asombro de que había sido elegido para anunciar el evangelio («predicador») como mensajero de Dios («apóstol») y comunicador aprobado («maestro»).

«No me avergüenzo de mi padecimiento» (1.12–14)

¹²Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día. ¹³Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. ¹⁴Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.

Versículo 12. El versículo comienza diciendo, **Por lo cual asimismo padezco esto.** «Por lo cual» retrocede al hecho de que Pablo fue designado portavoz de Dios (1.11). Predicar el evangelio lo había metido en problemas con los judíos, y sin duda fue un factor en su arresto. Había sufrido muchas dificultades en el pasado (2ª Co 11.23–27), y ahora él «asimismo» estaba «padeciendo» estas cosas: el maltrato de la prisión, más la vergüenza de ser un criminal, más la perspectiva de la muerte. La palabra que se traduce como «padezco» (πάσχω, *paschō*) es la misma que se usa para describir los padecimientos de Cristo.⁶⁰

A pesar del padecimiento de Pablo, el apóstol dijo: ... **pero no me avergüenzo.** Es la segunda de tres ocurrencias de «vergüenza» en este capítulo de la Reina-Valera. Pablo le había instado a Timoteo a no «avergonzarse» del evangelio ni de él (1.8); ahora

⁵⁷ Hendriksen, 232.

⁵⁸ La Reina-Valera agrega «de los gentiles». La frase se encuentra en muchos manuscritos antiguos, tal vez tomados de 1ª Timoteo 2.7. La inclusión o exclusión de esta frase no cambia el sentido básico del pasaje.

⁵⁹ Las palabras griegas que se traducen como «predicador», «apóstol» y «maestro» se analizan junto con 1ª Timoteo 2.7. Tanto en 1ª Timoteo 2.7 y aquí, Pablo usó el enfático «yo» (ἐγώ, *egō*).

⁶⁰ Vine, Unger y White, 608.

él seguía su propia directiva. La terminología es la misma que se encuentra en Romanos 1.16: «No me avergüenzo del evangelio».

Si conociéramos el secreto de la disposición de Pablo a sufrir y permanecer sin avergonzarse, solo tenemos que mirar la última parte del versículo 12, una de las grandes expresiones de fe en la Biblia: «... porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día». Hay confianza en la declaración de Pablo, pues no dijo: «Creo que hay un Dios» o «Quizás haya un Dios». Más bien, dijo: «Yo sé a quién he creído» (énfasis añadido). La palabra que se traduce como «sé» (οἶδα, *oída*) «sugiere plenitud de “conocimiento”». ⁶¹ El ateo dice: «No creo que hay un Dios». El agnóstico dice: «No sé si hay un Dios». Pablo dijo, «Yo sé».

Pablo no dijo «sé *qué* he creído», sino, **sé a quién he creído**. Esta observación no pretende minimizar el contenido de la fe. Las Escrituras nos dan sabiduría que conduce a la salvación (3.15). Nos equipan «para toda buena obra» (3.17). Por lo tanto, hemos de hacer todo lo posible para estudiarlas, aprenderlas y usarlas correctamente (2.15). Sin embargo, nuestra confianza no está centrada en la Palabra de Dios, sino en Dios mismo. *Oída* es una palabra de relación. Puede querer decir «estar íntimamente familiarizado con o estar en estrecha relación con». ⁶² Pablo no estaba enfatizando el conocimiento intelectual con respecto a Dios, sino un conocimiento personal de Dios mismo. «Creído» (πιστεύω, *pisteuō*) da la sensación de haberse «confiado uno mismo a [...] con total confianza». ⁶³

Pablo agregó: ... y **estoy seguro que es poderoso** ⁶⁴ **para guardar** ⁶⁵ **mi depósito para aquel día**. «Estoy seguro» es de una palabra fuerte (πεῖθω, *peithō*) que indica que Pablo estaba «absolutamente seguro». Se traduce igualmente como «estoy seguro» en el versículo 5. Tal confianza no puede ser sacudida por ningún hombre.

«Mi depósito» es una traducción de tres palabras griegas (τὴν παραθήκην μου, *tēn parathēkēn mou*) que quieren decir exactamente «mi depósito». La palabra que quiere decir «depósito» es de παραθήκη (*parathēkē*), que es una combinación de παρά (*para*, «con») y τίθημι (*tithēmi*, «poner»). ⁶⁶ Se

refiere a «propiedad confiada a otro». ⁶⁷ La imagen es la de darle algo a un amigo para su custodia, o de depositar dinero en un banco donde estará seguro. «Aquel día» es el día en que Cristo regresará para recompensar a los suyos (vea 1^a Ts 5.2; 2^a Ts 1.10). ⁶⁸ Los ojos de Pablo no se enfocaban en el día en que el verdugo separaría su cabeza de su cuerpo, sino, en el día («aquel día») cuando recibiría la corona de la vida (2^a Ti 4.8).

Surge una pregunta con respecto a lo que Pablo quiso decir con su «depósito». ¿Está hablando de algo que Pablo había depositado con Dios o refiriéndose a un depósito que Dios había puesto al cuidado del apóstol? Algunas traducciones interpretan el texto como lo que Pablo había puesto en las manos de Dios (NASB; KJV; NRSV; NIV). Podría incluir la vida de Pablo, su alma, su ministerio, sus conversos, su todo. Otras versiones entienden el depósito como lo que Dios le había encargado a Pablo (NEB; NAB; ESV), es decir, el evangelio y la responsabilidad de compartirlo. Aquellos que están convencidos de que la referencia es a lo que Dios le había confiado a Pablo, señalan que se usa un lenguaje similar en el versículo 14, con respecto al encargo dado por el apóstol a Timoteo. Llegan a la conclusión de que las palabras del versículo 12 tienen que tener el mismo significado.

Parece más lógico pensar que Dios estaría guardando todo lo que Pablo le había prometido a Él que pensar que estaría guardando lo que le había dado a Pablo. Puede que la intención haya sido un contraste entre los versículos 12 y 14. En el versículo 12, Pablo habló de lo que Dios guardaría hasta el día en que Cristo regresara, mientras que en el versículo 14 se refería a lo que Timoteo había de guardar hasta el día de su muerte.

Sin embargo, ambas interpretaciones son declaraciones verdaderas, se ajustan al contexto y tienen mucho sentido. Ninguna de las dos contradice ningún pasaje en otro lugar. James Burton Coffman comentó: «Es verdad de ambas formas y posiblemente Pablo pretendía que se entendieran ambas formas». ⁶⁹ Quizás Pablo simplemente estaba diciendo que todo lo que él era y todo lo que tenía lo había confiado a su Señor; y estaba seguro de que el Señor lo mantendría a salvo. Independientemente

⁶¹ *Ibíd.*, 346.

⁶² Bauer, 693.

⁶³ *Ibíd.* 817.

⁶⁴ «Poderoso» (δυνατός, *dunatos*) se relaciona con «poder» (δύναμις, *dunamis*), que se usa en 1.7.

⁶⁵ La palabra griega φυλάσσω (*phulassō*, «guardar» o «mantener») también se encuentra en 1^a Timoteo 5.21; 6.20.

⁶⁶ Vine, Unger y White, 113.

⁶⁷ Bauer, 764.

⁶⁸ Algunas traducciones ponen una «D» mayúscula en «Día» para indicar que la referencia es al día del juicio final (NKJV; ESV).

⁶⁹ James Burton Coffman, *Commentary on 1 & 2 Thessalonians, 1 & 2 Timothy, Titus, & Philemon* (Comentario sobre 1^a y 2^a de Tesalonicenses, 1^a y 2^a Timoteo, Tito y Filemón) (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1978), 253.

de lo que le sucediera, Pablo confiaba en Dios, que es capaz de guardar todo lo que está bajo Su cuidado. Por lo tanto, Pablo no estaba avergonzado y podía mantener la cabeza en alto.

Versículo 13. Pablo reanudó su pedido directo a Timoteo. No había olvidado la amenaza de la falsa enseñanza. La batalla espiritual de la iglesia estaba en dos frentes: afuera (Nerón y sus fuerzas) y adentro (los falsos maestros).

Los versículos 13 y 14 contienen formas de pensar paralelas. El versículo 13 comienza con un desafío: **Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste.** La palabra que se traduce como «forma» (ὑποτύπωσις, *hupotupōsis*) literalmente quiere decir «bajo patrón»; se compone de ὑπό (*hupo*, «debajo») y τύπος (*tupos*, «patrón»). En 1ª Timoteo 1.16, se consigna como «ejemplo». En el texto griego del versículo 13, *hupotupōsis* aparece de primero en la oración para dar énfasis.

Algunos han hecho notar que *hupotupōsis* podría traducirse como «boceto» o «bosquejo» (vea NEB) y han llegado a la conclusión diciendo que lo que Pablo enseñó era solo un «bosquejo» general que Timoteo podía sentirse libre de completar con detalles. Walter L. Liefeld enumeró posibles definiciones de *hupotupōsis* y luego dijo que, en este texto, «probablemente se refiere a un modelo detallado para ser seguido escrupulosamente».⁷⁰ Según un diccionario, la palabra «se usa metafóricamente para denotar “un patrón o ejemplo”».⁷¹ Varias traducciones consignan «patrón» (ASV; NKJV; NJB; NLT; ESV; CJB; NIV). Liefeld insistió, «Un patrón o estándar no permite la desviación [...] sea que aumente, sustraiga o modifique la naturaleza de un estándar predeterminado, no se tolerará ningún cambio».⁷²

Consideremos la frase completa: «la forma de las sanas palabras que de mí oíste». Estas «sanas palabras»⁷³ habían sido dadas a Pablo mediante inspiración;⁷⁴ y él, a su vez, las transmitió a Timoteo. Timoteo no había únicamente de retener una bosquejo general de los pensamiento o ideas; había de retener la forma de las palabras. R. C. H. Lenski escribió: «Timoteo no ha de aferrarse únicamente a la sustancia que le había enseñado Pablo, sino que, cuando esté aseverando esa sustancia, también ha de usar la forma misma de expresión que aprendió

de Pablo».⁷⁵ El comentario de David Lipscomb es digno de consideración:

Pablo le había enseñado a Timoteo las verdades de la salvación en ciertas palabras, y para que el significado no se pervirtiera, debía usarse la misma forma de las palabras que había escuchado de él. Nunca se es demasiado cuidadoso al expresar las verdades de las Escrituras en el lenguaje de los escritores inspirados. Cuando los hombres no pueden expresar sus pensamientos en las palabras de las Escrituras, generalmente se debe a que no tienen una doctrina sana.⁷⁶

Pablo le pidió a Timoteo «retener» (ἔχω, *echo*) esta forma de sanas palabras, esto es, sujetarse de ella, aferrarse a ella, asirse de ella.⁷⁷ No importa cuán dura sea la persecución, no importa qué tan severa sea la burla, no importa cuán grande sea la presión, Timoteo había de aferrarse al patrón y nunca dejarlo ir.

Timoteo había de hacer esto **en la fe** [πίστις, *pistis*] y **amor** [ἀγάπη, *agapē*] **que es en Cristo Jesús.** Las palabras probablemente fueron ideadas para recordarle su fe que se centraba en Jesús y en el amor que fluye de Jesús. También podrían haber sido una indicación de cómo había de comportarse. Su enseñanza y su predicación de palabras sanas habían de caracterizarse por la fe y el amor. La forma como hablamos es tan importante como lo que hablamos. Tenemos que hablar «la verdad en amor» (Ef 4.15).

Versículo 14. Pablo luego dijo: **Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.** «Guarda» (φυλάσσω, *phulassō*) es una palabra aún más fuerte que «retén» (1.13) y expresa la idea de «proteger tomando medidas cuidadosas».⁷⁸ Timoteo había de guardar «el depósito» puesto bajo su cuidado. «El buen depósito [...] que mora» es una traducción de tres palabras griegas (τὴν καλὴν παραθήκην, *tēn kalēn parathēkēn*) que quieren decir «el buen depósito» (vea ESV). «Buen» es de καλός (*kalos*), que incluye los conceptos de «encomiable» y «excelente».⁷⁹ «Depósito» proviene de una palabra que se encuentra en el versículo 12: παραθήκη (*parathēkē*), que se refiere a algo valioso puesto al cuidado de otro. Para expresar la idea de «un depósito excelente y loable», la NASB

⁷⁰ Liefeld, 236.

⁷¹ Vine, Unger y White, 252.

⁷² Liefeld, 242.

⁷³ «Sanas» es de ὑγιαίνω (*hugainō*), mientras que «palabras» proviene de la forma plural de λόγος (*logos*). La frase también se encuentra en 1ª Timoteo 6.3.

⁷⁴ Veá Jn 16.13; 1ª Co 2.13; Gá 1.11, 12.

⁷⁵ Lenski, 769.

⁷⁶ David Lipscomb and J. W. Shepherd, *A Commentary on the New Testament Epistles (Comentario sobre las epístolas del Nuevo Testamento)*, vol. 5 (Nashville: Gospel Advocate Co., 1942), 205.

⁷⁷ Bauer, 420–21.

⁷⁸ *Ibid.*, 1068.

⁷⁹ *Ibid.*, 504–5.

consigna el término «tesoro». «Depósito» (1.14) se usa indistintamente con «sanas palabras» (1.13). No importa lo que pueda venir, Timoteo había de guardar el tesoro del evangelio. William Hendriksen dijo: «Él tiene que defenderse contra cada ataque y jamás permitir que se cambie o modifique en lo más mínimo».⁸⁰ John R. W. Stott escribió:

... el evangelio auténtico nunca ha sido popular. Humilla demasiado al pecador.

Y cuando somos llamados a sufrir por el evangelio, nos vemos tentados a recortarlo, a eliminar aquellos elementos que ofenden y causan oposición, para silenciar las notas que afectan los sensibles oídos modernos.⁸¹

Sin embargo, tenemos que resistir la tentación. Porque, sobre todo, estamos llamados a *guardar* el evangelio, mantenerlo puro a cualquier precio y preservarlo contra toda corrupción.

Guárdalo fielmente. Difúndalo activamente. Sufra por él valientemente. Es nuestro triple deber [...] como se expuso en este primer capítulo.⁸²

Cumplir este desafío no es tarea fácil, y hubiera sido doblemente difícil en los días de Timoteo. Por lo tanto, Pablo hizo notar que el joven predicador no tendría que hacerlo solo. Había de guardar el depósito «por el Espíritu Santo que mora en nosotros». «Mora» (ἐνοικέω, *enoikeō*) sugiere que el Espíritu no es un visitante casual, sino que hace su morada en el cristiano.⁸³ Se le ha llamado «el Espíritu Santo morador».⁸⁴

El Espíritu que mora en nosotros es un tema recurrente en los escritos de Pablo.⁸⁵ El pasaje más claro sobre el tema podría ser 1ª Corintios 6.19, 20: «¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios».

«No se avergonzó de mis cadenas» (1.15–18)

¹⁵Ya sabes esto, que me abandonaron todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes. ¹⁶Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces

⁸⁰ Hendriksen, 237.

⁸¹ Algunos le hacen recortes hasta que todo lo que queda es un «evangelio que nos hace sentir bien».

⁸² Stott, 47.

⁸³ En 1.5, Pablo dijo que «la fe no fingida [...] habitó [*enoikeō*]» en la abuela y en la madre de Timoteo.

⁸⁴ Barton, Veerman y Wilson, 171.

⁸⁵ Veá Ro 8.11, 26, 27; Gá 4.6; Ef 2.21, 22.

me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas, ¹⁷sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló. ¹⁸Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Éfeso, tú lo sabes mejor.

Al tiempo que Pablo continuaba alentando a Timoteo a no avergonzarse, dio dos ejemplos. Uno negativo (1.15) y el otro positivo (1.16–18).

Versículo 15. Pablo primero dio un ejemplo negativo de algunos que se avergonzaron de él y del evangelio: **Ya sabes esto, que me abandonaron⁸⁶ todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes.** El versículo trae a la mente muchas preguntas. Por ejemplo, ¿de quién estaba hablando Pablo cuando dijo «me abandonaron todos los que están en Asia»? Algunos piensan que eran cristianos de Asia que vivían en ese entonces en Roma, sin embargo, la frase «en [ἐν, *en*] Asia» indica que vivían en la provincia romana de Asia en ese momento.

La palabra «todos» (πᾶς, *pás*) es un rompecabezas. El término obviamente no se refiere a todos los habitantes de Asia, tanto creyentes como incrédulos. Ni siquiera podía querer decir todos los cristianos en Asia puesto que Timoteo y la casa de Onesíforo (1.16–18; 4.19) estaban en Éfeso, la capital de Asia. Además, no encontramos indicios de que toda la congregación en Éfeso le haya dado la espalda a Pablo. «Todo» se usa evidentemente aquí, como en muchos versículos, «para denotar un gran número» (vea Mt 2.3; 4.24).⁸⁷ Podríamos entender el lenguaje de esta manera: «Todos los que están en Asia [especialmente algunos de los que esperaba venir a mi rescate] me abandonaron».

Surgen otras preguntas con respecto a qué, cuándo y dónde. *¿De qué manera abandonaron estos hermanos a Pablo? ¿Cuándo sucedió y dónde?* En vista de que Timoteo estaba al tanto de lo sucedido, tal vez la desertión tuvo lugar en Asia. Pablo pudo haber estado en Asia cuando fue arrestado, y tal vez aquellos que estaban con él se dispersaron como lo hicieron los discípulos de Jesús cuando fue arrestado (Mr 14.50). Otra opción es que Pablo tenía en mente su juicio preliminar cuando «todos me desampararon» (2ª Ti 4.16).

Algunos comentaristas especulan que Pablo

⁸⁶ «Abandonaron» es de ἀποστρέφω (*apostrophō*), la misma palabra usada en 2ª Timoteo 4.4 y Tito 1.14.

⁸⁷ Bo Reicke, «*pás*», en *Theological Dictionary of the New Testament* (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento), ed. Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trad. y abrev. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 797.

tenía amigos influyentes en Asia a los que había esperado que llegaran y testificaran en su nombre, sin embargo, lo habían defraudado. Entre sus amigos en Éfeso había autoridades asiáticas que se mencionan en Hechos 19.31.⁸⁸ Quienquiera que Pablo tuviera en mente, testificar en nombre de un criminal convicto habría sido un suicidio político, y probablemente incluso perjudicial para su bienestar físico, por lo que decidieron no hacerlo.

Pablo nombró a dos personas del grupo: Figelo y Hermógenes. No sabemos nada sobre ellos aparte de lo que se revela aquí. Tal vez eran dos amigos que, según Pablo, jamás lo decepcionarían, haciendo que su desertión fuera aún más difícil de soportar. En cualquier caso, es triste que el único atisbo que tenemos de ellos en las Escrituras los muestre en su peor momento, cuando abandonaron a Pablo.

Hay muchas preguntas sin respuesta para nosotros con respecto a este episodio. En vista de que Timoteo «[sabía] esto» (lo que había sucedido), no había necesidad de que Pablo diera detalles. Un hecho parece claro, Pablo estaba presentando este episodio como ejemplo de algunos que estaban avergonzados, con un mensaje implícito para Timoteo (y para nosotros): ¡No sean como ellos!

Versículos 16–18. En contraste con aquellos que se habían apartado de él, Pablo escribió acerca de un hombre que no estaba avergonzado:

Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas, sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló. Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Éfeso, tú lo sabes mejor.

«Onesíforo» quiere decir «portador de ganancias».⁸⁹ Su nombre era apropiado con respecto a su relación con Pablo. Evidentemente, había comenzado a ayudarle a Pablo en Éfeso: «cuánto nos ayudó en Éfeso, tú lo sabes mejor» (1.18).⁹⁰ Podría haber sido parte del ministerio de tres años de Pablo en Éfeso (Hch 19; 20), sin embargo, su labor probablemente tuvo lugar durante el ministerio más

⁸⁸ De estos amigos en Asia hay un análisis en David L. Roper, *Hechos 15–28*, Comentario de la Verdad para Hoy (Searcy, Ark.: Resource Publications, 2001), 200–1.

⁸⁹ Victor R. Gordon, “Onesiphorus” («Onesíforo»), en *The International Standard Bible Encyclopedia* (*Enciclopedia de la Biblia de formato internacional*), rev. ed., ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1986), 3:605.

⁹⁰ Algunos especulan que Onesíforo fue diácono en Éfeso, ya que «ayudó» (διακονέω, *diakoneō*) y «diácono» (διάκονος, *diakonos*) pertenecen a la misma familia de palabras.

reciente y más corto de Pablo allí (1ª Ti 1.3; 3.14).

Después del encarcelamiento de Pablo, Onesíforo no «[abandonó]» a Pablo, sino que se volvió a él. Pablo enfatizó, «y no se avergonzó de mis cadenas». Cuando llegamos a la mención que hace Pablo de sus «cadenas», quizás podamos imaginárnoslo sacudiendo su brazo, haciendo sonar las cadenas. Puede que haya estado encadenado a un soldado, como probablemente lo estuvo durante su primer encarcelamiento en Roma (vea Hch 28.16, 20). También es posible que estuviera atado con una cadena larga sujeta a la pared. En el texto griego, la palabra para «cadenas» (ἄλυσίν, *halusin*) es en realidad singular.

Onesíforo había hecho el largo y arduo viaje a Roma para ayudarle a Pablo de cualquier manera que pudiera. (Tal vez estaba planeando testificar en nombre de Pablo, aunque era algo muy peligroso de hacer.) Una vez que llegó a la extensa ciudad, encontrar a Pablo no podía haber sido fácil. Gran parte de la ciudad había sido destruida por fuego, y las calles de Roma eran como un laberinto. Además, probablemente no era fácil encontrar cristianos a quienes pudiera preguntar sobre la ubicación de Pablo. Sin duda, desconfiaban de los extraños; cuando se les preguntaba por el apóstol, más probablemente dirían: «No tengo idea de quién es», que dar instrucciones. Además, había muchas cárceles y prisioneros, y los que estaban a cargo del sistema carcelario no habrían estado dispuestos a ayudar.

Encontrar a Pablo tuvo que haber parecido a veces una tarea imposible, sin embargo, Onesíforo persistió. Pablo dijo: «... cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló» (1.17). «Solícitamente» (σπουδαίως, *spoudaiōs*) es «diligentemente», «celosamente».⁹¹ La paráfrasis de Phillips dice: «Se tomó muchas molestias para encontrarme». P. N. Harrison pintó una imagen en palabras de la búsqueda de Onesíforo:

Nosotros [...] vislumbramos un rostro determinado en una multitud a la deriva, y seguimos con creciente interés a este extraño de las lejanas costas del mar Egeo, mientras recorre el laberinto de calles desconocidas, llamando a muchas puertas, siguiendo cada pista, advertido de los riesgos que está corriendo sin que se le disuada de su búsqueda; hasta que en una oscura casa–prisión, una voz conocida lo saluda, y descubre a Pablo encadenado a un soldado romano.⁹²

⁹¹ Bauer, 939. Una forma de *spoudaiōs* aparece en Tito 3.13.

⁹² P. N. Harrison, *Paulines and Pastorals* (*Paulinas y pastorales*) (London: Villiers Publications, 1964; reimp., Eugene, Ore.: Wipf and Stock Publishers, 2016), 119.

Una vez que Onesíforo lo encontró, Pablo dijo: «muchas veces me confortó».⁹³ Este confort probablemente incluía comida y otras necesidades de la vida. Como regla general, los presos podían tener visitas (Mt 25.36, 43; Hch 28.30). De hecho, los cautivos a menudo dependían de la generosidad de amigos y familiares (Hch 24.23; He 10.34; 13.3). Pablo no tenía las libertades que había disfrutado estando bajo arresto domiciliario durante su primer encarcelamiento, sin embargo, las personas aún podían visitarlo (Lucas estaba con él) y entregarle artículos necesarios (2ª Ti 4.11, 13).

El confort más importante presentado por Onesíforo habría sido para la mente y el alma de Pablo. La palabra que se traduce como «confortó» (ἀναψύχω, *anapsuchō*) literalmente quiere decir «refrescar».⁹⁴ La llegada de Onesíforo fue como un soplo de «aire fresco» (AB), como una fresca brisa de verano que sopla a través del aire rancio y sofocante de la prisión subterránea de Pablo.

En el versículo 16, Pablo expresó lo que se ha llamado una «oración deseo»:⁹⁵ «Tenga el Señor misericordia de la casa [“familia”; NIV] de Onesíforo». A esta familia se le menciona nuevamente al final de la carta (4.19).

Algunos se preguntan por qué la familia de Onesíforo es incluida aquí. Probablemente estuvieron involucrados en la «ayuda» dada a Pablo en Éfeso. Además, el viaje de Onesíforo a Roma habría supuesto un gran peso para su familia. Podría haber sido encarcelado o muerto, dejando a la familia sin marido, padre y proveedor. Pablo apreció el sacrificio que esta familia había hecho por él.

En el versículo 18, Pablo amplió su «oración deseo» para incluir al mismo Onesíforo: «Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor»⁹⁶ en aquel día». «Aquel día» es el día del juicio (vea 1.12). Algunos están convencidos de que el lenguaje aquí y en 4.19 indica que Onesíforo había muerto, probablemente a manos de los romanos. Es posible, sin embargo, hay otras posibilidades. Quizás él mismo había sido encarcelado y ya no podía «confortar» a Pablo. Tal vez había dejado Roma y estaba en camino de regreso a Éfeso.

⁹³ El hecho de que estas palabras estén en tiempo pasado indica que Onesíforo ya no estaba con Pablo y que quizás ya no estaba en Roma.

⁹⁴ Vine, Unger y White, 516–17.

⁹⁵ Gordon P. Wiles, *Paul's Intercessory Prayers (Las oraciones intercesoras de Pablo)*, Society for New Testament Studies Monograph Series, 24 (Cambridge: Cambridge University Press, 1974), 45–107.

⁹⁶ La primera aparición de «Señor» en el versículo 18 podría referirse al Hijo y la segunda al Padre.

H. C. G. Moule concluyó que «no hay necesidad en absoluto de suponer que Onesíforo había muerto. La separación de su familia por un viaje satisface por completo el lenguaje del pasaje».⁹⁷ Si Onesíforo había sido muerto por su fe, parece extraño que Pablo no lo mencionara en su tributo al hermano.

Antes de dejar la «oración deseo» de Pablo, podemos notar que algunos usan el versículo 18 como un texto de prueba con respecto a la práctica de orar por los muertos. Donald Guthrie señaló que «es precario basar una doctrina, que no encuentra ninguna aprobación en ningún otro lugar en el Nuevo Testamento, sobre la mera deducción de que Onesíforo ya estaba muerto».⁹⁸ La conclusión de Victor R. Gordon es aún más fuerte: «No puede erigirse ninguna doctrina de oración por los muertos en este pasaje aislado, tampoco ofrece un sólido apoyo bíblico para la práctica».⁹⁹

No podemos responder todas las preguntas sobre los versículos 16 al 18; sin embargo, nuevamente, el propósito de Pablo es claro. Le estaba diciendo a Timoteo, «Sé como Onesíforo. Él no se avergonzó de mí ni del evangelio». Gary W. Demarest escribió: «¡Todos necesitamos un Onesíforo! El amigo que [se queda] contigo sin importar qué. El amigo que arriesga su propio cuello para estar contigo».¹⁰⁰ Pablo agregaría: «Y todos necesitamos *ser* un Onesíforo».

APLICACIÓN

¿Pasamos la antorcha? (1.3–8)

Las herramientas que Pablo usó para motivar a Timoteo todavía deben llevarnos a actuar hoy. Muchos de nosotros tenemos recuerdos que nos conmueven, tal vez de aquellos que nos enseñaron y nos nutrieron. La mayoría de nosotros hemos tenido modelos de fidelidad, aquellos que permanecieron fieles a pesar de la oposición o la opresión. Además, cada uno de nosotros debería estar al tanto de las máximas divinas que nos instan a no avergonzarnos del evangelio.

El Espíritu Santo le pasó la antorcha a Pablo, y Pablo se la pasó a Timoteo; Timoteo había de pasarla a hombres fieles, y estos hombres fieles habían de pasarla a otros (2.2). Este proceso ha continuado para

⁹⁷ H. C. G. Moule, *Studies in II Timothy (Estudios en II Timoteo)*, Kregel Popular Commentary Series (Grand Rapids, Mich.: Kregel Publications, 1977), 67–68.

⁹⁸ Donald Guthrie, *The Pastoral Epistles (Las epístolas pastorales)*, rev. ed., The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1990), 148.

⁹⁹ Gordon, 605.

¹⁰⁰ Demarest, 251.

que el evangelio nos llegara. No podemos ignorar dos preguntas: 1) ¿Estamos llevando fielmente la antorcha de la verdad hoy? 2) ¿La estamos pasando a otros?

«Huellas de fe» (1.5)

Me acuerdo de las «huellas de fe» que dejaron marcadas en mí mis padres, Dave H. y Lillian Roper. Una vez se le preguntó al teólogo Karl Barth por qué creía, a lo que respondió: «Porque mi madre me lo dijo».¹⁰¹ Mi fe se originó con mis padres. A lo largo de los años, esa fe ha sido desafiada; sin embargo, nunca he escuchado, ni visto, ni leído, ni experimentado algo lo suficientemente pesado como para hacer que abandone mi fe. Las huellas de mis padres permanecen.

Los padres no tienen mayor desafío que infundir fe en sus hijos, «[criarlos] en disciplina y amonestación del Señor» (Ef 6.4, vea Pr 22.6), y a los abuelos se les debe incluir en este proceso. No debemos pasar por alto la contribución de la abuela de Timoteo, Loida (vea Pr 17.6). ¿Cómo pueden los padres y abuelos compartir su fe? Pueden leerles la Biblia a sus hijos y nietos y contarles historias bíblicas. Pueden alentar a los jóvenes a leer la Biblia por sí mismos y memorizar las Escrituras. Pueden asegurarse de que los hijos asistan a las clases de Biblia e instarlos a participar en todas y cada una de las actividades cristianas que se les proporcionen. Los abuelos que no viven cerca pueden escribir cartas o comunicarse con sus nietos de otras maneras. Mientras lo hacen, los padres y abuelos no deben olvidar ser buenos ejemplos. Los hijos necesitan ver la fe modelada en las vidas de aquellos que les están enseñando.

Puede que algunas mujeres que leen esto tengan que hacerlo por sí solas, como hicieron la madre y la abuela de Timoteo, lo cual nunca es fácil, sin embargo, el ejemplo de Eunice y Loida demuestra que se puede hacer.

«No te avergüences» (1.8–18)

Pablo le dijo a Timoteo que no se avergonzara (1.8–11), enfatizó que él no se avergonzaba (1.12–14), y dijo que Onesíforo no se avergonzó (1.15–18). No podemos evitar hacernos algunas preguntas como las siguientes: «¿Alguna vez me avergüenzo yo de Cristo?»; «¿Estoy tan intimidado por el mundo que no actúo como debe hacerlo un seguidor de

Cristo?». Mostramos que nos avergonzamos de Cristo cuando esperamos que nadie sepa que somos cristianos, cuando no podemos defender lo que es correcto, cuando guardamos silencio sobre nuestra relación con Dios, cuando intentamos mezclarnos con el mundo que nos rodea y cuando aceptamos los valores no cristianos de nuestra cultura.¹⁰²

En el contexto de 2ª Timoteo, algunos se avergonzaron del evangelio porque admitir ser cristiano terminaba en persecución, incluida la posibilidad de encarcelamiento y una horrible muerte. Algunos cristianos hoy se enfrentan a un dilema similar, sin embargo, la mayoría de los cristianos se enfrentan a presiones que son menos amenazantes para la vida pero aún muy reales. Sus familias podrían desconocerlos. Sus «amigos» podrían abandonarlos. Las personas podrían desairarlos o decir cosas feas de ellos. Un empresario cristiano podría ser boicoteado. Podría perder clientes o incluso su negocio.

Pablo nos diría, como le dijo a Timoteo: «Retén la forma de las sanas palabras [...] Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros» (1.13, 14); «... no te avergüences» (1.8). Necesitamos decidir dónde estamos parados y decidir permanecer allí, sin importar lo que suceda. Jesús declaró: «Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles» (Mr 8.38).

Cuando sufrimos por el evangelio (1.8)

Hoy no hablamos mucho sobre sufrir por el evangelio. Preferimos enfatizar el lado positivo del cristianismo: cómo bendice nuestras vidas, nos hace felices, mejora nuestros matrimonios y la vida hogareña, y así sucesivamente. Probablemente razonemos que hablar de sufrimiento alejaría a las personas. Sin embargo, Jesús no dudó en hablar sobre el sufrimiento por su causa: «Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo» (Mt 5.11). Pablo tampoco vaciló en hablar de ello, pues dijo: «... todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución» (2ª Ti 3.12). No me malentienda. Creo y predico sobre los beneficios positivos del cristianismo. Además, no disfruto del sufrimiento ni lo busco. Sin embargo, todos debemos estar preparados mental y espiritualmente cuando las personas nos calumnien, cuando los amigos nos

¹⁰¹ James Thompson, *Equipped for Change: Studies in the Pastoral Epistles (Equipado para el Cambio: Estudios en las Epístolas Pastorales)* (Abilene, Tex.: HillCrest Publishing, 1996), 112.

¹⁰² Barton, Veerman y Wilson, 164.

abandonen o cuando los miembros de la familia nos rechacen.

«Lo que le he confiado» (1.12)

El versículo 12 debería ser fuente de gran consuelo para nosotros hoy. Vivimos en un mundo lleno de problemas. Todo lo que somos y todo lo que tenemos puede perderse en un momento. Alguien nos comparó con un hombre con los bolsillos llenos de oro y joyas preciosas, viajando por una tierra llena de carteristas y ladrones.¹⁰³ La única manera en que podemos sentirnos seguros es poner nuestro tesoro en manos de alguien más poderoso que nosotros. En las manos de Dios, nuestros tesoros están a salvo. En las manos de Dios, *nosotros* estamos a salvo.

Se cuenta la historia de una anciana que amaba la Biblia y había memorizado porciones grandes de ella con el paso del tiempo, su memoria comenzó a fallar; y, una a una, esas preciosas porciones de Escritura se escabulleron. Eventualmente, solo podía recordar un pasaje, el cual repetía una y otra vez: «... yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día». Entonces, incluso ese comenzó a desvanecerse hasta que todo lo que quedó fue «a quién he creído». Finalmente, cuando se acercaba el final de su vida, los miembros de su familia notaron que sus labios se movían. Pensando que estaba haciendo una petición final, uno de ellos se inclinó para escuchar sus palabras. Ella murmuraba una y otra vez, «a quién, a quién, a quién». Era todo lo que quedaba de este gran pasaje, sin embargo, era suficiente. Ella

¹⁰³ Alexander Maclaren, *II Timothy, Titus, Philemon and Hebrews (II Timoteo, Tito, Filemón y Hebreos)* (New York: A. C. Armstrong and Son, 1910), 18.

se había confiado a Él, y sabía que estaba a salvo.¹⁰⁴

El Espíritu que mora en nosotros (1.14)

El Espíritu hace Su morada en nosotros cuando somos bautizados. En ese momento, Dios nos da «el don del Espíritu Santo» (Hch 2.38; vea 5.32) como una «promesa» o «pago inicial» en nuestro hogar celestial (Ef 1.13, 14). Debemos estar conscientes de ciertas cosas que el Espíritu *no* hace por nosotros. No imparte información. Ya lo hizo con los apóstoles (Jn 16.12–15), y esa revelación ha sido preservada en las páginas del Nuevo Testamento. No se da a conocer por medio de los sentimientos. Sabemos que el Espíritu Santo está en nosotros de la misma manera que sabemos que tenemos un espíritu inmortal: la Biblia nos dice que ese es el caso. No nos capacita para hacer milagros. Unos pocos hicieron milagros en el siglo primero para confirmar la Palabra (He 2.3, 4), sin embargo, esos días ya pasaron (vea 1ª Co 13.8).

¿Qué *hace* por nosotros el Espíritu que mora en nosotros? Nos ayuda. En Romanos 8.13, 26, Pablo escribió que el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, nos permite hacer morir las obras de la carne y facilita nuestras oraciones. Efesios 3.16 dice que somos «fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu». Hay mucho sobre la labor del Espíritu que no sabemos ni podemos saber; sin embargo, deberíamos aceptar con gratitud por fe que Él habita dentro de nosotros y nos ayuda. ¡Timoteo estaba seguro de que podría «retener» y «guardar» el tesoro del evangelio porque tenía la ayuda del Espíritu!

¹⁰⁴ S. D. Gordon, *Quiet Talks on Service (Pláticas apacibles sobre el servicio)* (Chicago: Fleming H. Revell Co., 1906), 64–65.

«Os saludan todas las iglesias de Cristo» (Romanos 16.16).